

ISSN 2448-8399

**Cuadernos de Arquitectura
y Asuntos Urbanos**
Revista de la Facultad de Arquitectura
Universidad Autónoma de Nuevo León

Año 08 | Núm. 08 | Abril 2018 - Abril 2019





UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Universidad Autónoma de Nuevo León

Ing. Rogelio G. Garza Rivera
Rector

M.A. Carmen del Rosario de la Fuente García
Secretario General

Dr. Juan Manuel Alcocer González
Secretario Académico

Dr. Celso José Garza Acuña
Secretario de Extensión y Cultura

Lic. Antonio Ramos Revillas
Director de Editorial Universitaria

Dra. María Teresa Ledezma Elizondo
Director de la Facultad de Arquitectura

M.D.O. Yazmín Aurora Molina Gándara
Editora Responsable

L.D.I. Alejandra de León García
Diseño

LIC. Mayela M. Villagran Loa
Diseño Web

Cuadernos de Arquitectura y Asuntos Urbanos. Revista de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Año 8, N° 8, abril 2018 - abril 2019. Es una publicación anual, editada por la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través de la Facultad de Arquitectura. Domicilio de la Publicación: Av. Pedro de Alba S/N, Ciudad Universitaria, San Nicolás de los Garza, Nuevo León, México, C.P. 66451. Teléfono: (81) 83294160, Fax: 83764635 Impresa por: Imprenta Universitaria, Av. Universidad s/n CD. Universitaria, C.P. 66451, San Nicolás de los Garza, Nuevo León, México. Fecha de terminación de impresión: abril 2017, Tiraje: 1,500 ejemplares. Distribuido por Universidad Autónoma de Nuevo León a través de la Facultad de Arquitectura. (Alfonso Reyes 4000 nte, 5° piso, San Nicolás de los Garza, Nuevo León, México. C.P. 64440). Editores responsables: M.D.O. Yazmín Aurora Molina Gándara. Reserva de derechos al uso exclusivo 04-2013- 010911372400-102. ISSN 2448 - 8399. Ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, Licitud de Título y contenido en trámite, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas ilustradas de la Secretaría de Gobernación.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Fotografía de portada: Rocío Anel Hernández

Prohibida su reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación

Publicación indexada a LATINDEX.

Impreso en México.
Todos los derechos reservados
Cuadernos.farq@uanl.mx

Presentación

Presentación

Dra. María Teresa Ledezma Elizondo¹

Es un honor, y también un motivo de orgullo presentar el número siete de la revista Cuadernos de Arquitectura y Asuntos Urbanos. En esta ocasión, nuestra publicación, aborda seis propuestas de análisis desde el urbanismo y la arquitectura haciendo un énfasis especial en los estudios comparativos, una estrategia que tiene como meta la cada vez más urgente necesidad de reflexionar desde el reconocimiento de contextos interculturales, hasta múltiples temas centrados en la enseñanza del diseño, el sector inmobiliario o el espacio público, atendiendo la compleja realidad de las ciudades del siglo XXI.

El inicio del recorrido de este ejercicio comparativo comienza con el artículo *Convergencias del espacio público barcelonés y el regiomontano: discordancias político-inmobiliarias reveladas a través de los hechos históricos* de Abiel Treviño Aldape. En este texto, el autor se propone una lectura urbanística atendiendo criterios históricos, políticos y estratégicos centrados en el espacio público y el crecimiento formal de la ciudad. En su lectura, quedan descritos algunos de los mecanismos generadores de las principales desigualdades urbanas del siglo XXI tales como la inversión inmobiliaria, la dicotomía entre lo público y lo privado e incluso, factores de movilidad,

sosteniendo al mismo tiempo un esquema de contraste entre Monterrey y Barcelona. Esto último atendido, según las escalas y diferencias que sugiere un enfoque de observación adecuado para ambos casos.

El segundo artículo, *Análisis de patrones de movilidad cotidiana y frecuente a partir de la periferia urbana: tres casos de estudio internacionales en México, Francia y EUA* de Jorge Omar García Escamilla, propone un estudio de caso distinguiendo una comparación trilateral en las áreas metropolitanas de Monterrey, Aix-Marseille -Provence y Austin, Tx. En dicho estudio, la relación entre movilidad cotidiana y localización periférica se pone de manifiesto como una expresión de causa y efecto para la observación del flujo de ocupación del suelo y las características de urbanización de las poblaciones.

A manera de pausa y retornando al espacio arquitectónico, en el tercer artículo la doctora Alma Angélica Rodríguez Moreno y Brenda Isela Cenicerros Ortiz abordan un tema dirigido a la pedagogía y formación profesional del arquitecto con Métodos de análisis y síntesis en el taller de proyectos: de la tradición funcionalista a la búsqueda de un nuevo paradigma. En este artículo, los autores observan

¹ Profesora e investigadora, Doctorado en Asuntos Urbanos de la Facultad de Arquitectura de la U.A.N.L., maria.ledezmae@uanl.mx

el perfil formativo de las escuelas de arquitectura mexicanas, que aún guardan una fuerte influencia de corrientes como el racionalismo y su consecuente transformación en arquitectura funcionalista. Este artículo, a través del caso del Taller de proyectos de la carrera de arquitectura de la Universidad Autónoma de Juárez, reflexiona acerca de cómo algunas ideas y prácticas en la enseñanza universitaria siguen respondiendo a las necesidades y programas de la corriente funcionalista de mediados del siglo XX y cuestiona de forma crítica su pertinencia ante los retos que experimenta la disciplina arquitectónica en el siglo XXI.

En el cuarto artículo, la doctora María Gabriela Villar García con *La conformación de significados en los textos del diseño desde el marco referencial del interaccionismo simbólico*, dirige su atención a una interpretación del diseño desde una visión sociológica que es el interaccionismo simbólico. La autora nos invita a posicionarnos en la lectura de la actividad del diseño como una práctica cognitiva, que más que un fin utilitario o funcional de los objetos, opera al nivel de reconocimiento de códigos y símbolos que tienen su origen en la hermenéutica del texto y su posicionamiento comunicativo en vista de la subjetividad, entendiendo a esta última como un producto colectivo, pero también emergente de contextos de significación. A partir del análisis a los presupuestos del diseño como estrategias comprensivas, es decir, como actividad cognitiva en la lectura, la autora encuentra una relación positiva entre estos puntos de vista

surgidos del constructivismo y la teoría del interaccionismo simbólico.

La política de vivienda sustentable. Aplicación en el desarrollo urbano en México del doctor Carlos Leal Iga es la quinta participación de este número. En el artículo se analiza el tema del desarrollo inmobiliario a través de la oferta masiva de vivienda de interés social, teniendo como eje los programas y acciones implementados por el gobierno desde 2007 para la generación de vivienda sustentable en los modelos para fraccionamientos, así como los resultados en función de variables de densificación, ubicación, equipamiento, competitividad de los fraccionamientos y calidad de vida del usuario. Los resultados de la transformación de una oferta inmobiliaria masiva centrada en los trabajadores, a un esquema financiero centrado en la producción y demanda, constituye uno de los momentos más importantes que permiten distinguir el alcance de la propuesta de análisis y su importancia para entender el entorno metropolitano.

El penúltimo artículo, *Retos del espacio público ante las complejidades de la época actual: casos de estudio en la ciudad de Monterrey, Nuevo León*, del doctor Javier Alonso Gómez Dávila y la estudiante Sasil Matagarza Betancurt, consta de dos casos comparativos sobre el espacio público en la ciudad de Monterrey. El primero, analiza la calidad del diseño urbano y la incorporación de criterios de accesibilidad y sustentabilidad tomando como hitos de comparación el Proyecto Distrito Tec, el

proyecto Andador Morelos y el Barrio del Prado en función de la diferencia de características y desarrollo de la movilidad e imagen entre distrito y barrio; el segundo, analiza el fenómeno de sustitución del espacio público por el espacio privado como área de esparcimiento, por parte de los ciudadanos, tomando como casos de referencia un parque público en la colonia del Prado y la plaza comercial Paseo La Fe. Entre los resultados de sus observaciones es posible notar algunas de las problemáticas del espacio público a que hace referencia la metropolización regiomontana y su agenda pendiente en materia de sustentabilidad, accesibilidad y movilidad.

Cierra este número, El mito como recurso pedagógico en la vivienda, del doctor Martín Francisco Gallegos Medina, en donde el autor analiza la importancia de expresar en la vivienda, la realidad corpóreo-espiritual del hombre, entendido éste como un ser material y dotado de inteligencia y libertad que conforman una irreductible unidad dual. Además, enfatiza la narración del mito, como recurso pedagógico, en donde la vivienda puede convertirse en un aliado fundamental, para el hombre, en su trayecto a través de su experiencia espaciotemporal dando sentido al drama de la vida que coloca al hombre en constante tensión.

Agradezco a todos y cada uno de los autores, colaboradores y equipo editorial que en cada nuevo número de Cuadernos continúan impulsando la consolidación de nuestra revista, la cual actualmente se posiciona como un referente universitario importante en la discusión

acerca de las problemáticas y soluciones implicadas en el intrincado laberinto de la vida urbana metropolitana. Esperamos que el presente número sea de su completo agrado e interés.

Artículos

Convergencias del Espacio Público Barcelonés y el Regiomontano Discordancias Político-Inmobiliarias Reveladas a través de los Hechos Históricos¹.

Convergence Between the Public Space in Barcelona and in Monterrey Politician/Real-Estate Discrepancies Revealed by the Historical Facts.

Abiel Treviño Aldape²

Resumen

Fruto tangible del urbanismo es *la ciudad*, que en el transcurrir del tiempo adopta diversas formas, respondiendo a características físicas, económicas, políticas y culturales, entre otras. Un común denominador de su morfología, es el espacio público, articulador socio-urbano.

Trévier refiere que en Babilonia “la vasta área dentro de la ciudad no fue construida sólidamente con las casas [...] había jardines, huertos y campos intercalados entre las casas, y alrededor de los palacios y templos” (Trévier, 1905: 28); no hay propiamente plazas, pero refiere jardines y huertos como espacios implícitos al interior de la ciudad amurallada. Luego como *ágora*, tomará protagonismo en la Grecia antigua; durante el Medioevo sirve de antesala a las catedrales, tomando un papel protagónico durante el Renacimiento y el urbanismo neoclásico; convirtiéndose en epicentro de las nuevas ciudades coloniales americanas, decayendo con el advenimiento de la ciudad industrial.

Sobre este innegable protagonista urbano, estableceremos paralelismos y disimilitudes en su manejo en el devenir del tiempo, del paradigmático Ensanche de Barcelona de Ildefons Cerdà, y de la ciudad de Monterrey, industriosa urbe norteña; advirtiendo como la laxitud legal y las apetencias inmobiliarias lo desguarnecen y trasfiguran en aras de alcanzar la modernidad, o bien, por aspectos simplemente economicistas.

Palabras claves:

Espacio público; desarrollo urbano; desarrollo inmobiliario.

Abstract

Tangible product of urbanism is *the city* that throughout time adopts diverse forms that respond to physical, economic, political and cultural characteristics, among others. A common denominator of their morphology is the public space, social and urban articulator.

Trévier talks about how in Babylon “the vast area within the city had not been built solidly with houses [...] there were gardens, orchards and fields interleaved between the houses, and around the palaces and temples” (Trévier, 1905: 28); he does not talk literally about squares, although he concerns gardens and orchards as implicit spaces inside the walled city. Then as *agora*, it will acquire prominence in the ancient Greece; during the Middle Ages it serves as an antechamber to the cathedrals, taking a leading role during the Renaissance and the neoclassical urbanism; becoming the epicenter of the new American colonial cities, decaying with the advent of the industrial city.

About this undeniable urban protagonist, we will establish parallelisms and differences in their handling in the evolution of time, of the paradigmatic Ildefons Cerdà’s Barcelona’s Ensanche, and of Monterrey city, industrious northern town, noticing how the legal laxity and the real-estate appeals dismantle and change it to achieve modernity, or because of simply economist aspects.

Keywords:

Public space; urban development; real state development.

¹ Trabajo presentado en la materia Gaudinismo y modernismo catalán. Perspectivas inéditas y anti-canónicas, bajo la dirección del Dr. Carlos Alejandro Lupercio Cruz, en el Programa Doctoral en Filosofía con Orientación en Arquitectura y Asuntos Urbanos, de la Facultad de Arquitectura de la UANL.

² Nacionalidad mexicana, Docente en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León dolmen_arq@hotmail.com

Todo el saber que la vida histórica tiene de sí misma surge de la vida que tiene fe en sí misma, cuya realización es ese saber.

Mito y razón
Hans-Georg Gadamer (1954)

Plazas y parques distintivos

Media entre Barcelona y Monterrey una gran brecha histórica; mientras que la primera es una ciudad milenaria, con más de veinte siglos de historia documentada, Monterrey puede considerarse como una ciudad joven, al contar con un poco más de cuatro centurias desde el intento conocido de su primera fundación. Sin embargo, ambas urbes tienen marcadas similitudes, como haber introducido el ferrocarril para asegurar el abastecimiento de insumos a la industria y de potenciar los intercambios comerciales; las dos contaron con una potente dupla industria-comercio que catapultó la acumulación de riquezas; ser consideradas como ciudades importantes, detrás de las capitales de sus respectivos países; contar con instalaciones urbanas que fomenta la captación de turismo nacional y extranjero; así como en años recientes, haber sido sedes del denominado Fórum Universal de las Culturas.

En materia de planeación urbana, ambas ciudades tienen también el común denominador de haber contado con un Plan de crecimiento urbano *sui generis*, en Barcelona, el paradigmático *Eixample*, y en Monterrey, el *Exápolis 2000*,³ y en ambos intentos de implementación, estos Planes no fueron seguidos como estaba estipulado en el papel, por laxitud del gobierno al momento de ejecutarlos, y debido también, a las fuertes presiones de los desarrolladores inmobiliarios. Ambos instrumentos de planeación, apostaron en su momento por una ciudad con profusión de espacios públicos verdes, que dignificaran la calidad de vida, que fueran punto de encuentro ciudadano además de contribuir en materia de ecología. Jiménez (2012) es coincidente con lo

anterior, declarando que el espacio público es elemento clave y definitorio para la reconversión urbana, al representar “conceptos de continuidad, centralidad y equilibrio territorial”.

Como un hecho indicativo de la inclusión de estos espacios en la ciudad, haremos un breve recuento de Plazas y Parques, destacando los siguientes en Barcelona: Plaza de la Paz; Paseo de Colón; Parque de Ingenieros y Gobierno militar; Plaza del Duque de Medinaceli; Plaza de Antonio López, Paseo de Isabel II; Plaza de Palacio, Paseo de la Aduana; Paseo de la Industria; Parque (Paseo de los Álamos) ; Salón de S. Juan; Paseo de Pujades; Plaza de Urquinaona; Plaza de la Cucurulla; Plaza Nueva; Plaza de la Constitución; Plaza del Ángel; Plaza del Rey; Plaza del Born; Plaza Real; Plaza del Teatro; Ramblas; Plaza de Cataluña; Paseo de Gracia; Calle de las Cortes Catalanas, llamada comúnmente Gran Vía; Plazas de la Igualdad y del Padró; Plaza de la Merced; Plaza de San Pedro; Plaza de Junqueras.⁴ En la guía, destaca la *Plaza de Palacio*, descrita como “La más vasta de la ciudad antigua, pues mide una superficie de 178.50 por 92.16 metros. —Véase en ella, frente al Paseo de Isabel II, una fuente monumental de mármol blanco, inaugurada allá por los años de 1854 ó 1855”; así como las *Ramblas*, descrita como una serie de paseos arbolados, que se prolonga de la Plaza de la Paz a la de Cataluña en una extensión de 1,180 metros, siendo la vía más típica, más bulliciosa y pintoresca de Barcelona, y, el Paseo de Gracia (1,199.00 por 61.40 metros), inaugurado en 1827, siendo entonces una ancha carretera arbolada que conducía a la vecina villa cruzando campos y huertos (Coroleu, 1887: 56 y ss.).

En Monterrey, podemos listar las siguientes plazas tradicionales, tratando de enumerar las de antigua traza, tales como la fundacional (Plaza Mayor o Principal o de Armas) hoy conocida como Plaza Zaragoza; la Alameda (antes Porfirio Díaz, hoy, Mariano Escobedo); La Plazuela (que más tarde se conoció como Plaza de la Carne, luego Plaza del Mercado, siendo hoy reconocida como Plaza Hidalgo); de San Antonio; la de La Llave (hoy, La Purísima); de la Virgen del Roble;

³ Decimos esto, al considerar que *L'Eixample* es el primer Plan en Barcelona, que abordó a conciencia, con un desarrollo teórico-metodológico, el futuro crecimiento de la ciudad, incluyendo normas complementarias que buscaban regular el desarrollo inmobiliario, y el equilibrio expedito entre el área construida, las circulaciones vehiculares y peatonales, así como la inclusión de espacios verdes en todas las manzanas. Por otro lado, el Plan *Exápolis 2000*, fue también el primero en nuestro Estado, que de forma análoga trataba de marcar una estructura definida para el crecimiento de la gran ciudad, tomando como patrón modular de desarrollo, la célula urbana más pequeña el *escalón doméstico*, un asentamiento de 80 a 200 familias, considerado como algo socialmente adecuado para el fortalecimiento de la cohesión social, y utilizando sendos parques urbanos para articular los desplazamientos a pie, y crear áreas de convivencia barrial.

⁴ Este compendio de espacios públicos se encuentra ampliamente descrito en Barcelona y sus alrededores. Guía histórica, descriptiva y estadística del forastero, de Coroleu, editado en 1887.

la de Zuazua; del Hospital; del Colegio Civil; la antigua Plaza Juárez; 5 de Mayo (antes, de La Concordia); de la República; Plaza Garza Ayala; Plaza del Golfo; Tenerías; 1º de Marzo; las Plazas de Cuauhtémoc y Bolívar⁵; algunas de estas ya perdidas por el crecimiento de la ciudad, otras tantas, mutiladas o vendidas.

En ambas ciudades, los espacios públicos son los primeros de que se disponen para transformarlos, en el mejor de los casos, en algún equipamiento, en otras tantas, sucumben antes las apetencias inmobiliarias, ya que invariablemente son considerados como “metros cuadrados desperdiciados” o subutilizados.

Grandes ausencias barcelonesas

El proyecto visionario de Cerdà, era inclusivo con la ciudad preexistente, al respetar la traza histórico-medieval, conectando a través de algunas vialidades estratégicas el viejo casco urbano con el nuevo crecimiento planteado en su plan, contemplando facilitar la comunicación directa inter-barrial y al área portuaria, además de pensar cabalmente en aspectos higienistas, fundamentalmente mediante la correcta disposición de las manzanas, para aprovechar al máximo asoleamiento y vientos naturales. De origen, recordemos que este proyecto era rechazado por el gran número de espacios "desperdiciados" sobre todo en jardines al interior de las manzanas (así como por la generosa amplitud de calles y banquetas). Fue desdeñada y vilipendiada la famosa manzana abierta, cuyo planteamiento prístino era beneficiar a las viviendas dispuestas en principio, en sólo dos lados de una manzana, con ventanales que podían mirar a la calle, y otros tantos hacia el amplio patio-jardín interior. Arvizu (2008) nos recuerda que la disposición de estos espacios verdes de carácter público, también estaban destinados al disfrute de los habitantes de la manzana. Incluso Estapé (s/f) considera la propuesta de Cerdà como una ciudad-jardín diseñada *avant-la-lettre*, un proyecto visionario que iba mucho más lejos que el sueño de los utopistas del siglo XIX, y que “Desgraciadamente, la propiedad privada, coaligada con Ayuntamientos conservadores, royeron el genial diseño de Ildefonso Cerdà” (p. 393).

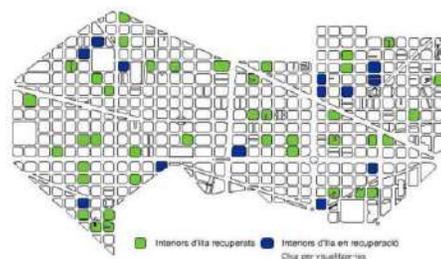
⁵ Tomado de Roel, Saldaña y Mendirichaga.

Hubo que esperar pacientemente el paso del tiempo, para ser testigos de una acción comentada por Bosch así como por Pazos, quienes refieren un novel esfuerzo para incrementar los espacios verdes barceloneses mediante la recuperación de los prístinos patios interiores para uso público o semiprivado; a partir de 1987, primero desde el Ayuntamiento y después desde la empresa pública ProEixample se ha llevado a cabo una importantísima labor de gestión y de desarrollo, sobre todo considerando que todavía hoy tenemos alrededor de 1,200 plazas invisibles que dan luz y ventilación a las viviendas (tomado de http://empresaiocupacio.gencat.cat/web/content/20_-_turisme/publicacions/documents/arxiu/doc_99_983874_1.pdf). Los patios recuperados son pequeños pulmones verdes, de tamaño “reducido a escala local —por manzana—” resultando “significativos de manera global —como ciudad—”.

En su tesis, Pazos recoge los siguientes datos:

Desde que se inauguró el patio de la Torre de les Aigües en 1987 se han abierto al público hasta 47 espacios más, alcanzando una superficie de 11.72 ha. El espacio libre ajardinado en los patios interiores de manzana suma 6.80 ha en el ámbito del Conjunto del *Eixample* (Ver imagen 1).

IMAGEN 1. CORAZONES DE MANZANA RECUPERADOS, Y EN RECUPERACIÓN.



Fuente: <http://www.proeixample.cat/>

Son sin duda encomiables, los trabajos de recuperación de los espacios públicos interiores de las manzanas, que forman parte del espíritu original de la visionaria propuesta del Plan Cerdà, útiles como hemos revisado, desde el punto de vista higienista, utilitario, social, paisajístico, de

accesibilidad, ecológico, económico, ente los más relevantes.

Sin embargo, no fueron los únicos espacios públicos que presentaron problemas para materializarlos; Montaner (2003) es incisivo al hacer referencia de la *Plaça de les Glòries Catalanes*, a la que considera como punto nodal para el adecuado funcionamiento de la nueva ciudad, al representar uno de los espacios centrales donde confluían la Meridiana, la Diagonal y la Gran Vía (consideradas claro, desde el plan Cerdà) las tres avenidas más importantes y largas de Barcelona, y hace un recuento de los planes posteriores⁶ que siguieron considerando a esta plaza como un foco central, pero “en realidad Barcelona creció hacia el oeste, y esta plaza quedó siempre olvidada, detrás de la ciudad representativa, dando acceso a barrios populares y a una extensa zona fabril, rodeada de calles y vías de ferrocarril” (Montaner, 2003: 46). A decir del autor, este punto articulador de la ciudad, sólo se limitó a imitar la solución de las grandes autopistas, tomando una forma “americanizada”.

Normalmente prevalece el interés propio del desarrollador sobre el interés común de la sociedad, y el espacio preferido y más vulnerable sin duda lo encarna y lidera el espacio público.

Grandes ausencias regionmontanas

Sobre la fundación definitiva de la Ciudad Metropolitana de Nuestra Señora de Monterrey, hecha por Diego de Montemayor en 1596, hay registros detallados que rememoran este hecho. Mendirichaga (1985) refiere al respecto que, al norte de los abundantes ojos de agua, Montemayor trazó la Plaza de Armas, cual correspondía a toda población hispana. Unos breves años después, el justicia mayor Diego Rodríguez, acaecida una inundación del poblado debida al desbordamiento del río Santa Catarina (provocada por lluvias torrenciales), decidió mudar a la parte más alta de la ciudad, la sur, el nuevo sitio del asentamiento, y después de trazar la plaza que hoy se llama de “Zaragoza”, que fue en sus orígenes más grande que la actual, comenzaron a construir en sus alrededores (Roel,

1961), y, desde entonces, el corazón de la ciudad no volvió a cambiar de sitio, manteniendo su nueva traza, con los poderes civiles y espirituales frente a la Plaza Mayor, ésta sí cambiante según el paso de los siglos (Mendirichaga, 1985) como lo verificaremos a continuación.

Uno de los registros más antiguos localizados en la presente investigación, sobre la utilización formal de esta Plaza, lo recogemos de Roel (1961) cuando describe la exaltación de Fernando Sexto al trono que se celebró en Monterrey en 1747, siendo uno de los eventos de mayor importancia

durante la época colonial en el Nuevo Reyno. Se construyó en la plaza principal un gran tablado de tres varas de alto por veinte de ancho y doce de fondo, adornado profusamente con colgaduras de tela de Damasco, alfombras y gallardetes. En la investigación de Zavala (1997), reseña la construcción de la Iglesia Parroquial en 1775, cuya puerta principal mira hacia la Plaza mayor.

Poco más adelante, en el año de 1827, para celebrar la manumisión de diez esclavos, se efectuó baile público en esta plaza (y de etiqueta en una casa particular), habiendo como elemento de diversión popular un palo ensebado “al que con el atractivo de algún interés de ropas incitará a los forzudos y ágiles para trepar su difícil acenso... pero no se permitirá usar de maneas ni de tierra hasta las seis de la tarde...” (Roel, 1961); aunque no todo era miel sobre hojuelas, también el autor nos habla que en el tiempo de guerra los militares algunas veces azotaban a los prisioneros ignominiosamente en medio de la Plaza Mayor, atados a un poste. Continúa compendiando este historiador, que en 1882 se construyó en Monterrey la primera vía de ferrocarril urbano, de tracción animal, conectando la Estación hasta la Plaza Zaragoza; en trabajos posteriores Lázaro Garza Ayala (1888/1889) construyó nuevas líneas urbanas, uniendo ahora la plaza Zaragoza con la Estación del Golfo. De esa misma época, queda registrado las acciones del gobernador Reyes través de la misma Junta de Mejoras, equipó a La Plaza Zaragoza de cien bancas de fierro y de las ocho elegantes farolas de bronce.

En los albores del siglo XX (1904), este espacio sirvió para la exhibición de las primeras películas

⁶ Los planes posteriores, donde también se consideraba a la Plaça de les Glòries catalanes: García Faria (1893), Alsina (1899), Jaussely (1905), Rubió i Tudurí (1929), Pla Macià del GATCPAC y Le Corbusier (1934).

en la ciudad (Saldaña, 1988). Hablando de la década de 1930, Zapata (1993) refiere las serenatas que tenían verificativo en la Plaza Zaragoza. Retomando el trabajo del historiador de la ciudad (Saldaña, 1988), habla de una Plaza, romántica y plena de historia, y habla del inicio de su transformación, al ampliarse hacia el sur, de oriente a poniente, de Zuazua hacia Zaragoza, con una superficie de 30 metros a lo ancho, además de convertirse en un paseo arbolado, y de incluirse un kiosco como mobiliario urbano. Además, a mediados de los cincuenta, y a la par de la canalización del río Santa Catarina hecha por el gobernador Ignacio Morones Prieto, él continuó ampliando la Plaza con el propósito de que llegue hasta el puente de la calle del mismo nombre, y exalta Roel que esto “cambió radicalmente su fisionomía de tradicional paseo ciudadano, de tan grato recuerdo, pues ahora esta Plaza, con la ampliación que se le hizo, la iluminación feérica de que está dotada y su espléndida fuente, amén de otros ornatos, ofrece a las gentes la majestad señorial como primera plaza de la ciudad”.

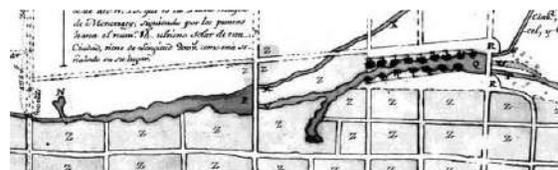
Dos décadas después, el 20 de agosto de 1974, inicia la construcción del nuevo Palacio Municipal de Monterrey, un magnífico edificio racionalista, que a decir del renombrado arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, fue un acierto el que la planta baja del nuevo edificio del ayuntamiento fuera libre, por la utilización de grandes apoyos aislados, manteniendo así la continuidad visual de la Plaza, y creando un estimado espacio público a cubierto, tan necesario en nuestra localidad por los agobiantes y castigadores veranos regiomontanos.

Podemos ver reflejados los diferentes usos que ha contenido nuestra Plaza fundacional, desde los censurables actos militares, de romerías populares y paseos tradicionales, la innovadora idea de convertirla en un cine al aire libre y de celebrar aquí bailes y serenatas, siendo de los afortunados espacios públicos verdes que han ganado terreno con el paso del tiempo.

Otro espacio emblemático, pero que no corrió con la misma suerte de la anterior, es la Alameda. La primera referencia que encontramos sobre este importante espacio urbano, la recoge Tovar, quién nos recuerda un antiguo pasaje de la historia, y se remonta al siglo XVIII mencionando

que “el paisaje urbano de Monterrey se embellecía con la presencia de una alameda que se extendía a lo largo del río de Santa Lucía, las calles comenzaban a mostrar mayor orden y un nuevo barrio comenzaba a desarrollarse al noreste” (Tovar y Garza, 2006). Este dato es coincidente con el manifestado por Roel, que la ubica en las calles hoy llamadas de Zuazua y de Diego de Montemayor, formada por corpulentos álamos a uno y otro lado del canal del Ojo de Agua, y era el principal paseo de los vecinos, así como por Mendirichaga, quién refiere la construcción de las antiguas presas en 1799, y de cómo éstas habían fomentado el “famoso paseo y alameda que hay a su derredor, en la parte norte, ideal para el recreo de sus habitantes (ver imagen 2).

IMAGEN 2. DETALLE DEL PLAN QUE DEMUESTRA LA SITUACIÓN DE SOLARES FABRICADOS Y SIN FABRICAR DE LA CIUDAD DE MONTERREY DEL NUEVO REYNO DE LEÓN, DE 1798; MOSTRANDO LA ANTIGUA ALAMEDA (IDENTIFICADA CON LA LETRA Q, EN EL CUADRANTE SUPERIOR DERECHO).



Fuente: Enrique Tovar Esquivel; Adriana Garza Luna; 2006; Juan Bautista Crouset, Maestro mayor de obras de Monterrey.

La referencia de esta primitiva Alameda se pierde, y es hasta que aparece el gobernador Vidaurri en escena, cuando vuelve a mencionarse que en 1861 se realizó el trazo de la Alameda⁷, teniéndose como modelo la de la ciudad de México, ocupando una extensión de dieciséis manzanas, con trescientos ochenta metros por lado, incluyendo las calles que la dividían. No paso mucho tiempo, cuando el siguiente gobernador, general Bernardo Reyes ordenara la mutilación de este espacio público a la mitad, para edificar la nueva penitenciaría del Estado, y vender los terrenos “sobrantes”. Cabe mencionar la oposición de la Junta de Mejoras de aquel año, presidida por el Dr. José Eleuterio González (Gonzalitos), oposición que no tuvo peso en la decisión ya tomada, reconfigurando el área de este paseo ciudadano.

⁷ Esta Alameda fue llamada “Porfirio Díaz” desde el año de 1886 hasta 1912 en que se cambió por el de “Mariano Escobedo” que mantiene en la actualidad.

Por otro lado, tenemos que al inicio del siglo XX (a mediados de 1906) no se conocían los coches de combustión interna en la ciudad, por lo que la noticia de que un empleado de la Compañía de Luz y Fuerza Motriz había recibido un automóvil corrió como reguero de pólvora, por lo que el Ing. Emilio Dysterud, gerente de dicha empresa haría una exhibición en la entonces Alameda Porfirio Díaz, sorprendiendo a propios y extraños con una máquina que no requería de tracción animal para desplazarse. Nuevamente, el espacio público sirve para las manifestaciones ciudadanas, de cultura, e incluso como telón de fondo, en este caso, para presentar avances tecnológicos, como el coche de motor.

Otra plaza transgredida para dar cabida a la modernidad, es la Purísima, que en 1948 sufre de la mutilación de sus jardines para ampliar las calles que la circundan, argumentando el aumento de tráfico en el sector (Saldaña, 1981).

Finalmente, como ejemplo destacable, presentamos el caso de la Macro plaza de Monterrey, un modelo paradigmático de recuperación/regeneración urbana en el centro metropolitano. Tocó al gobernador Lic. Alfonso Martínez Domínguez, plantear durante su sexenio, este enorme proyecto urbano para tratar de reactivar el ya entonces, decadente centro urbano regiomontano. Este mega-proyecto, según numeraria elaborada por Mendirichaga (1985), comprendía 40 hectáreas de las 732 que forman el primer cuadro de la ciudad, solamente 31 manzanas de un total de 582; en estos 400 mil metros cuadrados, limitados al norte la calle Washington, al sur por la avenida Constitución, al oriente la calle Doctor Coss y al poniente la calle Escobedo, el 43% de lo edificado tenía uso habitacional, el 53% comercial, solamente el uno por ciento eran áreas verdes, y el 3% terrenos baldíos subutilizados.

Para el entonces cronista oficial de la ciudad, José P. Saldaña, la “Gran Plaza” (nombre original y oficial del proyecto; y reelaborado y adoptado por la ciudadanía como Macro plaza), cambió la cara de Monterrey. Su construcción duro cuatro años, de 1980 a 1984, demoliendo 423 edificaciones de todo tipo y consta puntualmente de 150 mil metros cuadrados de áreas ajardinadas, que luego fueron incrementadas con algunos jardines en las

manzanas adyacentes al Palacio de Gobierno, que en el proyecto original no estaban consideradas.

En contrapunto con estas ideas, expone Zapata, que este emprendimiento, resultado del lema de moda en los ochenta que era “¡si quieres ser grande, piensa en grande!”, responde más bien a acciones megalómanas, pues había otras necesidades apremiantes en la ciudad, pero la apuesta fue en el sentido se contar con un *Wall Street* en el centro de Monterrey. Todo ello rematado al extremo norte por el Palacio de Gobierno, de donde surgía la “*Pax Martínez Dominguista*”.

Como postura personal, y haciendo referencia a la Ley de Indias de Felipe II sobre la traza de nuevas poblaciones en el Nuevo Mundo, podemos hacer una analogía sobre el trazo primario del espacio público como corazón de la ciudad, y como la Macro plaza responde fehacientemente a estos preceptos, pues alrededor de ella se encuentran los poderes políticos, representados en su límite norte por el Palacio de Gobierno Estatal, y en su límite sur contiene al Palacio Municipal de Monterrey, además de contar con edificios públicos como el del INFONAVIT y el Congreso del Estado; está presente como en todo asentamiento colonial los poderes eclesiásticos, personificados por la Catedral, así como la Iglesia del Sagrado Corazón e incluso la antigua capilla de los “Dulces Nombres”; también tienen cabida en su perímetro los espacios culturales tales como el Teatro de la Ciudad, la Biblioteca Central, y de carácter eminentemente cívico, al tener dentro del área de la Macro plaza a la Explanada de los héroes, ágora del Palacio de Gobierno, y la señorial Plaza Zaragoza, que acoge las funciones propias como antesala urbana del Palacio Municipal, por lo que la “Macro” toma y representa las funciones de la Ley de Indias, a la escala correspondiente, por la cantidad y representatividad de los equipamientos arriba reseñados.

Podemos apuntar finalmente, que perdimos, (o más bien, jamás llegamos a tener) los grandes parques urbanos metropolitanos planteados en el Plan Exápolis, que articularían (como lo hace la Macroplaza) a la gran ciudad en ciernes. A escala micro, como elementos fortalecedores de los barrios, o como lo refiere el arquitecto Cortes Melo en dicho plan, del “escalón doméstico” se distinguen plazuelas y comercios. Después de

todo, a la pregunta bosquejada al inicio del documento: ¿Hay necesidad de un plan regulador?, entre las múltiples [auto]respuestas expresadas, se hablaba ya de la “falta de espacios libres” en los centros urbanos; sin embargo, y a pesar de las buenas intenciones y del pragmatismo del instrumento, debido en parte, a que el Plan no tuvo validez oficial (legal) sólo se tuvo como un buen referente al que podía o no tomársele en cuenta para el crecimiento de la ciudad.

Sería costoso y demandaría un gran esfuerzo tratar de implementar estas grandes extensiones ajardinadas y arboladas en una ciudad ya muy consolidada, la apuesta sería retomar las antiguas plazas barriales, a una escala manejable a nivel urbano, para propiciar nuevamente la cohesión social, y la identidad de pequeños trozos de ciudad. Nuevamente la presión del costo de la tierra, y el exaltado afán de aprovechar hasta el último centímetro cuadrado sólo por afán de negocio, desvirtúa la función prístina de las plazas en las ciudades.

4.-A MODO DE CIERRE

Como hemos podido comprobar en el presente ensayo, los diseños de la ciudad suelen estar en manos de un puñado de personas, mayoritariamente: políticos y desarrolladores inmobiliarios.

Sin importar la época estudiada, en ambos lados del Atlántico los intereses del capital privado priman, desdeñando significativamente el bien común. Por otro lado, los diseños políticos que guían los planes y programas de obra pública y desarrollo urbano, generalmente suelen relegar el tema del espacio público, apostando mayormente a obras más “visibles” por su escala o ubicación en la ciudad, al menos, en las ciudades mexicanas. Para fundamentar esta aseveración, presentamos la siguiente tabla, que no pretende contener datos exhaustivos, tan sólo demostrativos, algunas exiguas gestiones referentes a espacios públicos como plazas o parques urbanos realizadas por diferentes administraciones estatales (*destacadas con cursiva*).

Periodo	Gobernador	Obras emblemáticas
1579 - 1588	Luis de Carvajal y de la Cueva	Segunda fundación del Nuevo Reino de León [1579]. Primer gobernador. Aplica ordenanzas para establecer que las calles debieran ser amplias y bordeadas de árboles.
1599 - 1611	Diego de Montemayor	Tercera (y definitiva) fundación de la Ciudad Metropolitana de Nuestra Señora de Monterrey [1599]. Apoyo a congrega: <i>Traza la Plaza Principal (hoy Zaragoza)</i> .
1855 - 1856		
1857 - 1859	Santiago Vidauri Valdez	En 1857 -junto con Gonzalitos- crean el Colegio Civil. <i>En 1861, traza la Alameda</i>
1860 - 1864		
1885 - 1887	Gral. Bernardo Reyes Ocasión	<i>En 1886, mutila la Alameda a la mitad de su tamaño, y construye ahí la antigua Penitenciaría. A través de la Junta de Mejoras, arregla la Plaza Zaragoza. Construye las avenidas hoy conocidas como Madero y Pío Suárez.</i>
1889 - 1909		
1939 - 1943	Gral. Bonifacio Salinas Leal	Mejoras materiales como: pavimentación, alumbrado, abastecimiento agua potable, construcción escuelas y carreteras y <i>creación de parques y jardines</i> . Reforma a la Construcción para extender a seis años la gestión de gobierno.
1943 - 1949	Arturo B. de la Garza y Garza	<i>Se destruyó el jardín de la Plaza de la Purísima, para ampliar la avenida Hidalgo y las calles de Mier, Zarco y Serafín Peña.</i>
1949 - 1952	Ignacio Morones Prieto	<i>En 1950 canaliza el río Sarca Catarina: rescatando 110 mil metros para jardines; 420 mil para avenidas y 320 mil para ventas a particulares. Construcción de 4 puentes para unir las márgenes y construcción de las avenidas Constitución y Morones Prieto. Canal subterráneo en La Huasteca, para suministro agua. Amplió la plaza Zaragoza, con el propósito de que llegara hacia el puente de la calle del mismo nombre.</i>
1961 - 1967	Eduardo Liras Villarreal	Plan Regulador de Monterrey (Enápolis 2000, no implementado).
1979 - 1985	Alfonso Martínez Domínguez	<i>Aperatura de parques como los de Niños Héroes, con 60 hectáreas; La Pastora, con 66, y La Estanuela, con 900. La "Gran Plaza" de Monterrey (Macropiazza: recidángulo de 40 Ha).</i>
1985 - 1991	Jorge A. Treviño Martínez	<i>Obtuvo la donación federal de 114 hectáreas para el Parque Fundidora.</i> Construcción de Cintemser.
2003 - 2009	José Natividad Coetzález París	Forúm Universal de las Culturas. Ciudad del Conocimiento (Parque de Investigación e Innovación Tecnológica). <i>Paseo Santa Lucía.</i>

Fuente: Treviño, 2008; Saldaña, 1981.

Queda manifiesto que, con contadas excepciones, los espacios de convivencia social son los menos afortunados a la hora de decidir la planificación de la ciudad. Insistimos que recurrentemente la rentabilidad que suele analizarse en los grandes emprendimientos arquitectónicos y urbanos es meramente económica, se espera un retorno de inversión relativamente rápido, no se evalúa (o no se le da la adecuada importancia) a la rentabilidad social que puede suscitar y potenciar la inclusión de espacios públicos en el damero urbano, sin que deje de ser un negocio rentable.

Hay una evidente dicotomía entre público y privado, que llega a desequilibrar las decisiones; la sensibilización horizontal y vertical en el ámbito gubernamental y de negocios resulta imperiosamente necesaria para dar sentido a las ciudades, y aprovechar los llenos tanto como los vacíos urbanos. Una estrategia propuesta hace poco más de 150 años por el propio Cerdà, y que hoy día no es ajena ni extraña, es la asociación público-privada, donde pueda promoverse un equilibrio de intereses. Para conseguir dicho equilibrio, también habría que integrar a estas asociaciones, al menos a organizaciones no gubernamentales y a la académica, para sopesar, mediar y avalar acciones y programas concretos que sean de amplio beneficio social.

Entre los factores que pueden marcar diferencia a la hora de decidir una intervención urbana dirigida hacia Plazas y Parques, podemos

mencionar los siguientes puntos que provocarían externalidades positivas:

- Acrecentamiento de áreas verdes
- Incremento de las áreas disponibles para eventos públicos
- Fortalecimiento del tejido social al ensanchar los espacios para convivencia
- Mejoramiento de la imagen urbana
- Legitimación y apropiación de los espacios públicos por la población
- Aumento de biodiversidad urbana
- Articulación virtuosa para facilitar la movilidad peatonal

Por todo lo anteriormente analizado y expuesto, podemos concluir este ensayo aseverando que el espacio público es fundamental para el equilibrio social en las ciudades.

Referencias bibliográficas

Abaroa Castellanos, Enrique. (2007). *Paseo Santa Lucía, nueva imagen y expresión urbana para la ciudad*, en Rizoma, revista de cultura urbana, No. 05. Monterrey: Agencia para la Planeación del Desarrollo Urbano de Nuevo León.

Arvizu García, Carlos. (2008). *Patrones espaciales en el diseño y construcción de la ciudad contemporánea*; en Cuadernos de Arquitectura y Nuevo Urbanismo, Patrones Espaciales. México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.

Coroleu, José. (1887). *Barcelona y sus alrededores. Guía histórica, descriptiva y estadística del forastero*. Barcelona: Jaime Seix Editor.

Cortés Melo, Guillermo. (2013). *La planificación de una metrópoli. Por un urbanismo integral, humanista y sustentable. Tomo I*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León.

Jiménez Castillo, Tania Paola. (2012). *El modelo Barcelona de espacio público y diseño urbano: El espacio público de la movilidad, una cuestión de equilibrio entre gestión y diseño. El caso de la Gran Vía, Tesis de Maestría*. Barcelona: Facultat de Belles Arts, Universitat de Barcelona.

Mendirichaga, Rodrigo. (1985). *Los cuatro tiempos de un pueblo. Nuevo León en la historia*. México: Instituto Tecnológico de Monterrey.

Montaner, Josep María. (2003). *Repensar Barcelona*. Barcelona: Edicions UPC.

Pazos Ortega, Teresa. (2014). *El patio Eixample, un espacio público de proximidad, Tesis de maestría*. España: ETSAB-DUOT-UPC.

Plan Regulador de Monterrey N.L. y municipios vecinos. (1965), Dirección general de planificación: Monterrey.

Roel, Santiago. (1961 [1938]), *Nuevo León. Apuntes históricos*. Monterrey.

Saldaña, José P. (1981), *Estampas antiguas de Monterrey*. Monterrey, N.L.

Saldaña, José P. (1988), *¿Y que hicimos?.. Monterrey en el siglo XX*. México: Producciones Al Voleo-El Troquel, S.A.

Tovar Esquivel, Enrique; Garza Luna, Adriana. (2006), *Juan Bautista Crouset, Maestro mayor de obras de Monterrey*; en revista Boletín de Monumentos Históricos, Tercera Época, Núm. 8.

Trévier Jones, Alonzo. (1905), *The Great Empires of Prophecy: From Babylon to the Fall of Rome*. Washington, D.C.: Review and Herald Pub. Association.

Treviño Aldape, Abiel. (2008), *Supra-diseño vial versus infra-diseño peatonal. La Dicotomía motorizado — no motorizado*; Trabajo en extenso, presentado en el XIII Congreso Iberoamericano de Urbanismo, Metrópoli y Paisaje Hacia una metrópoli más habitable, efectuado en Monterrey, N.L. del 15 al 18 de octubre del 2008.

Zapata Novoa, Juan. (1993), *Tercos y triunfadores de Monterrey*. Monterrey: Ediciones Castillo.

Zavala, Juan Roberto. (1997), *La vivienda en la historia de Nuevo León (siglos XVII, XVIII y XIX)*. Monterrey: Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores Delegación Nuevo León.

Análisis de Patrones de Movilidad Cotidiana y Frecuente a partir de la Periferia Urbana. Tres Casos de Estudio Internacionales en México, Francia y EUA.

Analysis of Daily and Frequent Mobility Patterns in the Urban Periphery. Three International Study Cases in Mexico, France and the USA.

Jorge Omar García Escamilla¹

Resumen

El aumento en la necesidad de movilidad cotidiana en las ciudades actuales y sus efectos en el modo de vida de sus habitantes, inciden en la manera como se estudia la población en su territorio. Hoy en día la movilidad se manifiesta como uno de los más importantes paradigmas de la planificación urbana y territorial ya que las personas en las ciudades viven de manera activa, es decir, no sólo habitan sus viviendas; sino que también trabajan, se divierten, se educan, compran-venden, etc., y para ello se desplazan en el territorio urbano cotidianamente. Considerando el crecimiento urbano acelerado y la tendencia de desarrollo habitacional periférico en los últimos años en diversas áreas metropolitanas del mundo, a partir de la entrevista, la encuesta y la creación de mapas de uso del territorio y el tiempo para la movilidad cotidiana, este artículo pretende generar una importante reflexión sobre el impacto social de la movilidad que se genera a partir de las zonas residenciales periféricas mostrando los resultados obtenidos de un estudio cualitativo de campo comparativo internacional para tres ciudades en México, Francia y EU

Palabras claves:

Movilidad cotidiana; periferia urbana; calidad de vida

Abstract

The increasing need for daily mobility in today's cities and its effects on the way of life of its inhabitants affects the way the population is studied in its territory. Nowadays mobility is manifested as one of the most important paradigms of urban and territorial planning because people in cities live in an active way, not only they live in their houses; But they also have to work, have fun, educate themselves, buy-sell, etc., and for that they must move in the urban territory every day. Considering the fast urban growth and the trend of peripheral housing development in recent years in several metropolitan areas around the world, based on the interview, the survey and the creation of time and land use maps for everyday mobility, this article aims to generate an important discussion on the social impact of mobility generated from peripheral residential areas showing the results of a qualitative comparative field study for three international cities in Mexico, France and the USA.

Keywords:

Daily mobility; urban periphery; quality of life

¹ Profesor en la Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Arquitectura. jorgeomarge@hotmail.com

Introducción; la importancia de un estudio comparativo internacional de movilidad.

La ciudad actual es un fenómeno sin precedente, la expansión demográfica que ha experimentado el mundo en los últimos años y la concentración humana en los centros urbanos han producido grandes cambios en nuestra manera de vivir y de entender el espacio que habitamos. Jan Bazant (2008) manifiesta en su estudio sobre los procesos de expansión y consolidación urbana en las periferias en México, que “Las ciudades se expanden casi imperceptiblemente día a día; zonas que no han sido previstas para habitar son ocupadas, divididas, lotificadas y subdivididas; el crecimiento de las ciudades sucede de este modo; al parecer no existen límites para la expansión, no hay zona, por peligrosa que sea o por esencial para el equilibrio ambiental, que frene la expansión.”

Las personas en las ciudades viven de manera activa, es decir, no sólo habitan sus viviendas; sino que también trabajan, se divierten, se educan, compran-venden, y para ello se desplazan y usan el espacio público cotidianamente. El hogar se convierte en el centro de consumo y de producción doméstica, que, para la satisfacción de los proyectos individuales de los miembros de la familia, se inscribe dentro de lo que Daniel Pinson (2001) llama un “sistema de lugares” complejos. Estos sistemas de lugares se refieren al conjunto de desplazamientos que, a partir del hogar como eje central, dan lugar a la movilidad cotidiana.

Buscando comprender el impacto social de la movilidad que se genera a partir de los hogares que se encuentran en las zonas residenciales periféricas en diversos contextos internacionales, se plantea que la localización residencial en la periferia urbana estimula un desajuste territorial y temporal de los patrones de movilidad cotidiana y frecuente lo cual se manifiesta en un impacto directo en la calidad de vida de sus habitantes.

En este artículo se muestran los resultados de la investigación de carácter social y territorial, realizada en tres distintas zonas metropolitanas internacionales estudiando los patrones de desplazamiento en base a las actividades

cotidianas y frecuentes que se generan en la periferia urbana. Los resultados de este estudio internacional realizado en el Área Metropolitana de Monterrey en México, el Área Metropolitana de Aix-Marseille-Provence en Francia y el Área Metropolitana de Austin en EUA, se presentan a manera de ejemplo con la intención de comprender más a profundidad el impacto social y de uso del territorio de la movilidad que se genera en estas zonas periféricas en diversos contextos.

Se considera que el especial valor de un estudio de campo comparativo internacional para analizar el impacto social de la movilidad cotidiana a partir de las zonas residenciales periféricas, es precisamente la posibilidad de observar el fenómeno tomando en cuenta diversas realidades geográficas, socioculturales y económicas, permitiendo tener una visión más amplia y generar una reflexión más profunda del mismo.

La selección de las zonas de estudio y el método.

Para este estudio específico comparativo internacional se seleccionaron tres ciudades que se pensaron de particular interés por sus características geográficas, demográficas, económicas y socio culturales, así como la posibilidad de la realización del estudio de campo en tres diversas zonas del mundo considerando previamente los habituales modelos de uso del territorio y modelos de movilidad de cada una de las metrópolis seleccionadas.

El caso específico del Área Metropolitana de Monterrey en México se analiza por la auténtica preocupación ante crecimiento acelerado hacia las periferias urbanas y las difíciles condiciones de movilidad y transporte que se observan cotidianamente de manera similar a la que generalmente se manifiestan en las grandes ciudades de los países en vías de desarrollo. Por otro lado, se presenta el estudio de campo en el caso del el Área Metropolitana de Aix-Marseille-Provence en Francia, el cual pretende servir de referencia para la reflexión de la movilidad cotidiana que se presenta en ciudades europeas donde se observa generalmente un desarrollo urbano más compacto y se priorizan los sistemas de transporte público de mayor calidad

incentivando un menor uso del automóvil privado. Por último, se pretende con el caso del Área Metropolitana de Austin en EUA observar una aproximación a los patrones de movilidad cotidiana que se generan a partir de la periferia urbana en un contexto en el que también, como en el caso mexicano, a priori se presenta una tendencia hacia la dispersión urbana y la prioridad al uso del automóvil privado, pero en las condiciones de un país económicamente desarrollado.

Ya que el objetivo de este estudio fue generar una reflexión a partir de datos cualitativos obtenidos directamente en el campo a manera de aproximación al fenómeno estudiado, para su realización se optó por una base etnográfica, considerando que la etnografía forma parte de un gran conjunto de métodos y herramientas que se han desarrollado en el ámbito de las ciencias humanas, y que han tomado carta de presencia en la actualidad como una reacción ante una excesiva confianza en los datos medibles y cuantificables (Narváez, 2011).

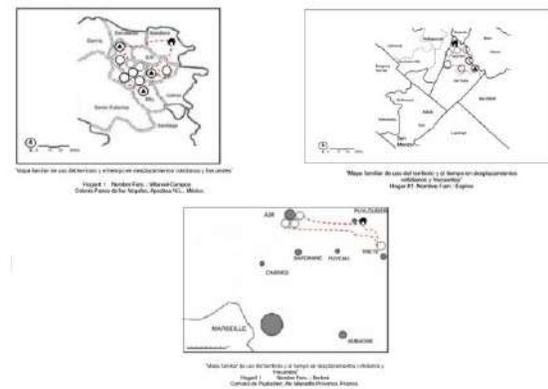
La etnografía no es por lo tanto un modelo de investigación cerrado, sino un modelo tan heterogéneo como los objetos de estudio, una práctica ecléctica y reflexiva que permite al investigador utilizar técnicas muy diversas, ajustándolas y modulándolas al propio entorno de la investigación (Velasco y Diaz de Rada, 1997; Bernard 1998).

Para la realización de este estudio se consideró al hogar como el elemento central de análisis a partir del cual cada uno de sus miembros, según sus roles particulares y necesidades específicas de movilidad, generan una serie de desplazamientos en el territorio urbano. Para el interés particular del estudio, en cada una de las tres ciudades analizadas se eligieron un número específico de hogares a estudiar considerando la diversidad de su propia estructura familiar y sus dinámicas de movilidad cotidiana y frecuente.

Las técnicas más importantes utilizadas en el estudio consistieron en la observación participante en el campo de estudio, el registro fotográfico de aspectos importantes de la infraestructura, el equipamiento y las dinámicas sociales relacionadas a la movilidad, la entrevista

y la encuesta. Esta encuesta se complementó con una tabla matriz de “prácticas” y “formas” de movilidad para la posterior creación digital de más de 140 mapas de movilidad y de uso del territorio y el tiempo en desplazamientos cotidianos y frecuentes de cada individuo y hogar estudiado en las tres diferentes zonas periféricas internacionales seleccionadas.

FIG.1 EJEMPLOS DE “MAPAS FAMILIARES DE USO DEL TERRITORIO Y EL TIEMPO EN DESPLAZAMIENTOS COTIDIANOS Y FRECUENTES” DE DIVERSOS HOGARES ESTUDIADOS EN LAS ZONAS PERIFÉRICAS SELECCIONADAS DEL ÁREA METROPOLITANA DE MONTERREY EN MÉXICO, EL ÁREA METROPOLITANA DE AIX-MARSEILLE-PROVENCE EN FRANCIA Y EL ÁREA METROPOLITANA DE AUSTIN EN EUA.



Grandes ausencias regiomontanas

Para el caso específico del Área Metropolitana de Monterrey (AMM) en México, que ha servido como catalizador de este estudio, con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) es posible observar que tan solo a partir de la década de 1970 hasta el año 2010 se presentó un muy significativo cambio sociodemográfico, la población del AMM pasó de 1.2 a más de 4 millones de habitantes, aumentando alrededor de 3 veces, mientras que el área ocupada pasó de ser 13,000 a 76,000 hectáreas aproximadamente, aumentando el territorio ocupado en alrededor de 5 veces lo registrado en 1970. Esta tendencia ha continuado en los últimos años y se ha visto reflejado en una ocupación del territorio menos densa y una

ciudad más dispersa, con un importante crecimiento hacia las periferias, pasando de una densidad bruta de 95 habitantes por hectárea en 1970 a alrededor de 45 habitantes por hectárea en los últimos años.

En el caso de las metrópolis mexicanas, generalmente dispersas y que no cuentan con un sistema de transporte colectivo eficiente a nivel local ni regional, es la infraestructura ya establecida, principalmente la vial, como carreteras y avenidas, las que actúan como catalizadores del desarrollo de asentamientos periféricos, permitiendo en teoría una movilidad y un acceso a los servicios urbanos; sin embargo está claro que en muchos de los casos la consolidación de la integración social con el área metropolitana es un proceso parcial (Terrazas, 2005).

La distribución de los viajes entre los distintos modos de transporte, indica que a partir del año 2010 el automóvil, ha elevado su participación en más de 20 puntos porcentuales en contra del transporte público de autobuses, derivación de las elevadas tasas de crecimiento del parque vehicular que hace ya una década había sobrepasado el millón 600 mil vehículos, el Plan Estatal de Transporte del año 2000, preveía esta cantidad de autos para el año 2015 (Consejo Estatal de Transporte de Nuevo León, 2008).

Para el estudio específico en el AMM se seleccionó una zona de estudio localizada en el municipio de Apodaca al observar el importante crecimiento habitacional que este municipio ha presentado en los últimos años. Se analizaron hogares localizados en dos colonias aledañas, una de reciente creación de casas en serie y la colonia vecina aun parte del casco histórico de la antigua Hacienda Santa Rosa.

La zona de la histórica Hacienda Santa Rosa y el nuevo fraccionamiento habitacional Paseo de los Nogales seleccionado para el estudio se encuentran aproximadamente entre los 20 y 23 km de distancia recorriendo las vías que conectan con el centro de la Ciudad de Monterrey y las principales zonas de empleo del municipio de San Nicolás, ambos considerados los principales destinos de los viajes cotidianos domicilio-trabajo saliendo del municipio de Apodaca.

FIG.2 IMÁGENES DE LA TIPOLOGÍA DE VIVIENDAS Y CALLES EN AMBOS FRACCIONAMIENTOS ALEDAÑOS ANALISADOS.



Mediante la entrevista y la encuesta a los miembros de los hogares analizados en este estudio, fue posible observar que más del 70% de las personas declaró ser propietaria de su vivienda y que el 60% utilizó un crédito de financiamiento de para la compra la misma, declarando también que la decisión de la localización periférica de su hogar, si bien en algunos casos tuvo que ver con la cercanía a hogares de familiares y otros factores, dependió principalmente del factor económico y de la oferta disponible en relación a sus créditos del programa de financiamiento para la compra de su vivienda, más allá de ser una localización residencial conveniente para sus desplazamientos cotidianos y frecuentes.

FIG. 3 RESULTADOS OBTENIDOS SOBRE LA LOCALIZACIÓN “CONVENIENTE” (33%) O “NO CONVENIENTE” (67%) DE LOS HOGARES ANALIZADOS EN RELACIÓN CON LOS PATRONES DE DESPLAZAMIENTOS COTIDIANOS Y FRECUENTES DE SUS MIEMBROS.

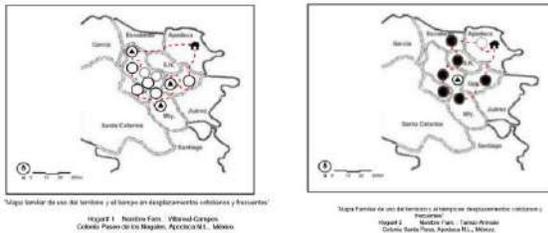


Más de un 70% de las personas entrevistadas mencionaron el auto propio como su medio de transporte habitual principalmente por la mala calidad del transporte público y a pesar de manifestar una intención de optimización del tiempo y de los desplazamientos cotidianos para las actividades forzadas, es decir de empleo, estudios, etc. y de ocio, más de un 70% de las personas entrevistadas respondieron que el hecho de tener que desplazarse de la manera en la que lo

hacen a partir de su lugar de residencia en la periferia urbana, representa una dificultad o un factor de molestia, viéndose forzados a invertir más de 45 minutos en su desplazamiento de origen destino habitual, y alrededor del 40% incluso respondió invertir más de una hora.

Estos desplazamientos en los que los miembros de los hogares analizados invierten un considerable tiempo y esfuerzo, se pueden comprender mejor al verse reflejados en los “Mapas de uso del territorio y el tiempo en desplazamientos cotidianos y frecuentes” que se crearon en este estudio. Estos mapas muestran, además del largo tiempo que invierten las personas en sus desplazamientos y que sin duda impacta de manera negativa su percepción de calidad de vida, un uso habitual del territorio muy extendido por diferentes municipios del AMM que es reflejo principalmente de los patrones de movilidad que generan hacia los destinos forzados como lugares de trabajo, estudios, etc.

FIG. 4 EJEMPLOS DE LOS “MAPAS POR HOGARES DE USO DEL TERRITORIO Y EL TIEMPO EN DESPLAZAMIENTOS COTIDIANOS Y FRECUENTES” DE DOS DE LOS HOGARES ANALIZADOS EN LA ZONA PERIFÉRICA ESTUDIADA EN EL AMM EN MÉXICO.



Finalmente, se cuestionó de manera directa a las personas sobre su disposición o su deseo de cambiar de lugar de residencia a uno más cercano a su lugar de trabajo o actividad principal que genera sus desplazamientos cotidianos y frecuentes; aun y que éste fuera un lugar de residencia más pequeño, y en lugar de casa un departamento, en propiedad o incluso en renta.

Esta pregunta se considera determinante en la aproximación cualitativa que se ha planteado para el estudio desde su inicio. Tomando en cuenta que las personas analizadas son en gran parte nuevos propietarios, beneficiarios de créditos que se

basan en el derecho a la propiedad, que a priori se instalan en lo que se ha denominado un proyecto familiar de la creación de un hogar, y que sin duda buscan la mejor calidad de vida e inclusión en las actividades y servicios urbanos.

Poniendo en duda la idea cultural aparentemente predominante de la casa propia, del rechazo al departamento, y del derecho a la propiedad, aunque sea a manera de aproximación cualitativa directa y no estadísticamente significativa; se obtuvieron los interesantes resultados de que alrededor de un 70% de las personas encuestadas estarían dispuestas a vivir en un lugar más pequeño, casa o departamento, propio o en renta, si éste le brindara un mejor acceso a la actividad social y urbana.

Este 70% de las personas encuestadas respaldaron su respuesta de aceptación o deseo de cambiar de residencia con comentarios como: “sí, porque no necesitamos mucho espacio”, “sí, por la distancia”, “sí, porque es mucho tiempo”, “sí, por practicidad”, “sí, de hecho, estamos buscando, aunque sea más chico, un depa o lo que sea, pero más cerquita”.

Si bien existieron respuestas negativas al cuestionamiento de cambiar de residencia, principalmente por el apego y por cuestiones familiares, sobre todo en aquellos residentes de la zona antigua del pueblo de Santa Rosa, es posible observar que gran parte de los habitantes, sobre todo de la nueva zona residencial, se encuentran claramente afectados por la localización de su residencia y los patrones de movilidad que se genera en ella.

Caso de estudio en el área metropolitana de Aix-Marseille-Provence (AMP) en francia.

Según el sitio oficial del Institut National de la Statistique et des Études Économiques (INSEE) de Francia, el Área Metropolitana de Aix-Marseille-Provence (AMP), tiene un vasto territorio de 3,173km² con más de 1.8 millones de habitantes en el año 2010. Esto la coloca a nivel territorial como el área metropolitana más grande de Francia, la cual es 4.5 veces más grande que la Región de Grand-Paris, aunque con una

población 3.5 veces menor. Sin embargo, en superficie el AMP es más bien comparable con zonas urbanas como las grandes extensiones latinoamericanas.

Los dos principales centros urbanos que integran el AMP son precisamente Marseille con una población de alrededor de 850,000 habitantes, siendo por sí misma la segunda región intercomunal más grande de Francia y Aix-en-Provence que en su territorio aglomerado contaba con una población en el año 2010 de alrededor de 355, 000 habitantes según la Agence d'Urbanisme Pays d'Aix-Durance.

Si bien la economía francesa comparada a la de los países en vías de desarrollo se podría decir que es bastante sólida, el AMP como cualquier región del mundo se enfrenta a problemas sociales como los altos niveles de desempleo y la pobreza sobre todo en ciertos sectores específicos de la población. El AMP ha experimentado en los últimos 50 años un crecimiento demográfico importante provocando un fenómeno de suburbanización y dispersión de las actividades urbanas en su territorio, lo cual genera un alto índice de movilidad y desplazamientos en su territorio.

Para ejemplificar con este estudio de los patrones de movilidad que se generan a partir de los hogares en las periferias urbanas en el contexto francés, se buscó seleccionar un territorio periférico de interés por su actividad socioeconómica y que se encontrara altamente vinculado a los polos urbanos más importantes de la región.

De esta forma para el análisis se escogió la commune de Puyloubier, con una superficie de 40 km² y una población de alrededor de 1,500 habitantes, localizada a 50 kilómetros de Marseille y 20 kilómetros del centro de Aix-en-Provence hacia donde se realizan muchos desplazamientos cotidianos con motivos de estudio, ocio y trabajo.

De manera similar que, en el caso de estudio en el AMM en México, para este análisis en Francia se comenzó con un trabajo de observación participante en el campo, un registro fotográfico de aspectos importantes de la infraestructura y el equipamiento de transporte, así como las

dinámicas sociales relacionadas a la vivienda y movilidad. Posteriormente se realizaron una serie de entrevistas y encuestas que se diseñaron para obtener información específica de los patrones de movilidad, es decir las prácticas y las formas de desplazamientos cotidianos y frecuentes, incluyendo información como el tiempo invertido en el desplazamiento, el medio de transporte, los lugares de origen y destino, etc.

FIG.5 IMÁGENES DE LA TIPOLOGÍA DE VIVIENDAS Y CALLES EN LA ZONA PERIFÉRICA DEL AMP EN FRANCIA.



A diferencia de la información obtenida en la zona periférica estudiada en el AMM en México, los resultados de las entrevistas realizadas en la comuna Puyloubier en la periferia del AMP en Francia, revelaron que para un 45% de las personas es precisamente la localización la que tuvo el papel más importante en la decisión del lugar de residencia. Esta localización se ve asociada principalmente, según revelaron los habitantes de la comuna encuestados, a factores como la “calma”, la “naturaleza”, la “tranquilidad” y la “belleza” de la comuna.

A este 45% de personas que respondieron haber tomado la decisión de residencia en la comuna en base a la localización y los ideales de la vida en la periferia urbana, hay que sumar otro 45% de personas que han respondido que la decisión de localización de su vivienda es debido a la familia, que vive en las cercanías de la comuna, o simplemente que la casa que habitan es la casa de familia, que han habitado sus padre o generaciones anteriores.

En este punto fue posible observar que existen algunas similitudes con en el caso analizado del AMM en México en cuanto a la búsqueda de la cercanía a la familia y en cuanto a la búsqueda de la calma y la naturaleza al decidir habitar en la periferia del área metropolitana, sin embargo, como se ha mencionado en el caso mexicano esta decisión se debe principalmente a la capacidad

económica de las familias y a las pocas opciones de acceso a la propiedad.

Por la propia situación económica de los países, no es de extrañarse que mientras en el caso analizado en Francia el precio de la vivienda ha sido manifestado tan sólo en un 10% como la razón principal de la decisión de localización de residencia, en México representa un elemento considerablemente más importante ya que estas virtudes de calma y naturaleza de la periferia urbana se ven rebasadas por elementos que impactan de forma negativa la calidad de vida, como la falta de equipamientos y servicios urbanos, así como los largos desplazamientos que se producen para acceder a las actividades urbanas.

En cuanto al medio de transporte utilizado para los desplazamientos habituales y frecuentes de manera similar a lo observado en el caso mexicano, el 70% de las personas encuestadas comentó utilizar el vehículo privado como su principal medio, sin embargo, el 75% de las personas respondió que el transporte público de la zona por medio de autobuses era de buena calidad y daba un buen servicio.

La gran mayoría de las respuestas se encaminaron hacia un tiempo invertido menor a los 45 minutos en los desplazamientos. El 60% de las personas encuestadas respondió que sus desplazamientos cotidianos tienen una duración en promedio de origen destino entre 30 y 45 minutos, mientras que el 30% de las personas respondió que el tiempo invertido para llegar a su destino oscila entre los 15 y 30 minutos. Solamente el 5% de las personas, es decir una cantidad de respuestas muy poco significativa, mencionó que invierte más de 60 minutos en llegar a sus destinos habituales.

Para el caso francés, el 85% de las personas encuestadas respondieron que sus desplazamientos cotidianos no representan una dificultad ni una molestia para ellos, ya que tienen bien organizados sus trayectos y que la comuna está bien equipada para las necesidades básicas en cercanías, además que los desplazamientos más largos los realizan por un lado en su mayoría en auto propio o en el autobús cuando se acomoda bien el tiempo. Es posible observar que el tiempo dedicado a la movilidad se manifiesta sin duda

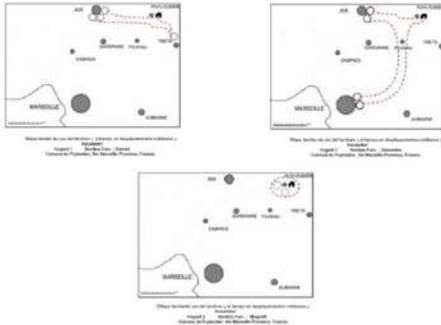
como un factor esencial que la gente toma en cuenta al momento de construir sus actividades cotidianas, mientras se manifiestan patrones de organización espacial de la sociedad en base a los lugares destino, el tiempo invertido en la movilidad y la flexibilidad de los mismos (Vilhelmson, 2000).

Finalmente se cuestionó a las personas sobre su disposición o su deseo de cambiar de lugar de residencia a uno más cercano a su lugar de trabajo o actividad principal, y los resultados fueron que el 85% de las personas entrevistadas no cambiaría su lugar de residencia por uno más cercano a sus destinos habituales.

A diferencia de lo registrado en el AMM en México, para el estudio realizado en el AMP en Francia, los resultados en los “mapas de uso del territorio y el tiempo” muestran que existe una relativa mayor relación entre el lugar de residencia y los lugares destino de las prácticas urbanas cotidianas y frecuentes de los hogares analizados, que son principalmente dentro de la misma comuna y hacia los dos grandes polos urbanos de Aix-en-Provence y Marseille.

Se pudo observar en los patrones de movilidad que el número de desplazamientos cotidianos y frecuentes que genera cada hogar analizado es considerablemente menor al del caso mexicano y que son tan sólo los desplazamientos ocasionales los que manifiestan un mayor uso del territorio y mayor tiempo invertido para las actividades que se relacionan principalmente al ocio y a las visitas de familiares y amigos, considerados como desplazamientos elegidos ó no forzados.

FIG. 6 EJEMPLOS DE LOS “MAPAS POR HOGARES DE USO DEL TERRITORIO Y EL TIEMPO EN DESPLAZAMIENTOS COTIDIANOS Y FRECUENTES” DE DOS DE LOS HOGARES ANALIZADOS EN LA ZONA PERIFÉRICA ESTUDIADA EN EL AMP EN FRANCIA.



Caso de estudio en el área metropolitana de Austin en EUA.

En el caso de países como los EUA y de gran parte de América Latina, durante el siglo XX y XXI se ha experimentado el proceso de suburbanización conocido en inglés como “sprawl” que se refiere al crecimiento periférico en parte por la búsqueda de una vida alejada de los aspectos negativos de la ciudad densa; como la contaminación, el tráfico, el ruido etc., a un bajo costo de suelo.

Jan Bazant (2008) explica que el proceso de creación de las periferias urbanas es un transcurso paulatino, a veces inclusive perceptible sólo a través de los años. Que los nuevos territorios que se ocupan en la periferia de un área metropolitana no son muchas veces grandes extensiones que se incorporan repentinamente a la ciudad, sino pequeñas porciones de terreno que día a día se van aglutinando para formar nuevas periferias urbanas. La frontera entre lo urbano y lo rural es una línea imaginaria que sólo existe en teoría en los planos oficiales.

Como se ha mencionado, la intención de incluir un estudio realizado en el Área Metropolitana de Austin en EUA es observar una aproximación a los patrones de movilidad cotidiana que se generan a partir de la periferia urbana en un contexto en el que, de manera similar al caso mexicano, se presenta una tendencia hacia la dispersión urbana y la prioridad al uso del

automóvil privado, pero en las condiciones de un país económicamente desarrollado.

El Área Metropolitana de Austin en Estados Unidos, tiene una población aproximada a los 2 millones de habitantes en su conjunto. El área metropolitana está formada por diversos condados entre los que destacan por su cantidad de población Round Rock, Cedar Park, Georgetown, San Marcos y la propia ciudad de Austin, que, con una población de 790,000 habitantes, es en si misma la cuarta ciudad más poblada y la capital del estado de Texas (United States Census 2010).

Para este estudio en EUA se seleccionó una zona habitacional periférica con características semi rurales localizada en el Condado de Mustang Ridge en la llamada área de South East Austin, localizada a aproximadamente 18 millas o 28 kilómetros del centro de la Ciudad de Austin.

Como muchas de las zonas periféricas de las ciudades norteamericanas, la zona en la que se realizó el trabajo de campo no cuenta con un sistema de transporte público para conectar con los importantes puntos de empleo, comercio o estudios de la metrópoli, por lo que los datos arrojados al momento de la aplicación de las encuestas y las entrevistas concordaron con que la totalidad de los desplazamientos realizados por las personas estudiadas hacia diversas partes del área metropolitana se efectuaban en auto propio.

A pesar de la considerable distancia que existe entre a zona estudiada y el centro de la ciudad de Austin alrededor de un 40% de las personas encuestadas respondieron emplear entre 15 y 30 minutos en los desplazamientos a sus destinos más frecuentes, mientras un 27% respondió emplear entre 45 y 60 minutos. Estos datos quizás se puedan explicar por un lado, para los viajes que toman considerablemente poco tiempo, por lo que mencionaron los habitantes de la zona en cuanto a la optimización de los desplazamientos en el sentido de buscar las rutas más directas y despejadas, aunado a las visibles buenas condiciones de la infraestructura vial, y por otro lado para los viajes que son considerablemente más largos, por lo también mencionado en varias ocasiones por las personas encuestadas sobre la saturación del tráfico vehicular.

De manera un tanto similar a lo observado en el caso francés, donde solo un 5% de la población respondió utilizar más de una hora para llegar a sus destinos habituales, para el caso de la zona periférica estudiada en EUA, solamente un 10% de las personas encuestadas manifestó utilizar más de una hora en sus desplazamientos cotidianos y frecuentes, a diferencia de los resultados obtenidos en el estudio de la periferia mexicana, en los cuales un 40% de las personas manifestó emplear este tiempo para llegar a sus destinos.

Mientras que un 50% de las personas de los hogares analizados manifestó que sus desplazamientos cotidianos representan una dificultad en cuanto al esfuerzo y el tiempo invertido, alrededor de un 60% mencionó que la localización de su vivienda le es conveniente para sus desplazamientos y que el barrio le parece bien comunicado con el resto de la ciudad.

FIG.7 IMÁGENES DE LA TIPOLOGÍA DE VIVIENDAS EN LA ZONA PERIFÉRICA DEL ÁREA METROPOLITANA DE AUSTIN EN EUA.



Alrededor de un 90% de las personas respondió ser propietario de su vivienda, en su mayoría obtenida por medio de créditos bancarios y ahorros personales y habiendo tomado la decisión de la localización por motivos familiares y por la “tranquilidad” y el “gran espacio” al tratarse de una zona semi rural del área metropolitana, por lo que también un 90% manifestó no tener interés en cambiar de lugar de residencia, una vez más siendo una gran diferencia a lo manifestado en la periferia del AMM en México donde un 70% respondió estar dispuesta a cambiar de residencia a un lugar que le brindara un mejor acceso a la actividad social y urbana.

La clara disparidad en los resultados obtenidos a estos cuestionamientos para el caso del AMM en México y el Área Metropolitana de Austin en EUA, a pesar de ser ambos casos analizados

metrópolis con tendencias de forma urbana dispersa y un alto índice del uso del automóvil privado, quizás se deban como se ha mencionado a la calidad de la infraestructura vial de cada caso. Mientras en el estudio de la periferia analizada en EUA la infraestructura vial se encuentra en considerables muy buenas condiciones y con accesos de alta velocidad que conectan diversos puntos de la metrópoli, para el caso mexicano la infraestructura vial se encuentra en condiciones más limitadas, provocando una mayor dificultad en desplazamientos de los habitantes de la zona. Además de la propia calidad de las viviendas en cuanto al tamaño, los espacios abiertos o verdes y los servicios en cercanías.

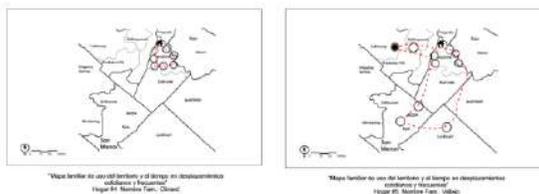
Si bien como plantea Duncan Timms (1976), el atractivo por el interior de la ciudad parece residir en un conjunto complejo de consideraciones y el atractivo hacia los suburbios o nuevas periferias parece explicable en términos de un conjunto claro y dominante de preferencias de estilo de vida; los desarrollos habitacionales producidos en el proceso de suburbanización ó “sprawl” generalmente en su búsqueda de alejarse de los aspectos negativos de la ciudad, terminan por alejarse también en cierta medida de las actividades urbanas necesarias para la vida cotidiana, con lo que exponen a sus habitantes a grandes desplazamientos cotidianos para acceder a estas actividades.

Ken Snyder y Lori Bird (2008) en su estudio “Paying the Costs of Sprawl: Using Fair-Share Costing to Control Sprawl” analizan los altos costes sociales y económicos que representa para la ciudad moderna este modelo de desarrollo urbano. Los autores mencionan que en los últimos 50 años, los centros de las 168 principales metrópolis de los EUA, han pasado a albergar de un 60 a un 30 por ciento de sus habitantes aproximadamente, y que esto genera un muy alto costo económico y energético al momento de abastecer los servicios y fomentar la dependencia al automóvil, si bien para el caso estudiado esto no parece impactar de manera muy directa la percepción de calidad de vida de las personas, a mediano y largo plazo y a una escala mayor el coste económico es un factor importante.

En cuanto a los mapas del uso del territorio y el tiempo desarrollados en el estudio de los hogares

de la periferia de la Ciudad de Austin, es posible observar en algunos casos el extendido uso del territorio hacia diversas zonas del área metropolitana, mientras en otros casos los desplazamientos cotidianos y frecuentes en el territorio se ven más contenidos dentro del mismo municipio o condado. Sin embargo, para la mayoría de los hogares analizados el tiempo empleado en los desplazamientos, tanto en los considerablemente cercanos como los aparentemente más lejanos, no es tan largo como lo registrado en el caso de la periferia del AMM en México.

FIG. 8 EJEMPLOS DE LOS “MAPAS POR HOGARES DE USO DEL TERRITORIO Y EL TIEMPO EN DESPLAZAMIENTOS COTIDIANOS Y FRECUENTES” DE HOGARES ANALIZADOS EN LA ZONA PERIFÉRICA ESTUDIADA EN EL ÁREA METROPOLITANA DE AUSTIN EN EUA



Es aquí donde la situación económica particular de cada país juega un papel indudablemente importante en medida de la capacidad de absorber los costes económicos de la infraestructura requerida y consecuentemente el impacto social de un modelo de desarrollo urbano disperso.

Para S. Rueda (1997) la ciudad dispersa o difusa “se asienta en unos pilares falsos, o, dicho de otro modo, insostenibles; se sostiene a base de un creciente coste de recursos y de tiempo y es razonable pensar que peligra su continuidad de futuro en el instante preciso que algunos de los recursos manifiesten su limitación.”

Conclusiones y reflexiones del estudio comparativo internacional.

“La ciudad es, manifiestamente, algo muy complicado” comienza escribiendo en su libro “Urbanismo y desigualdad social” el geógrafo y teórico social inglés David Harvey en 1973, y en

su pensamiento, es a esta complejidad a la que las dificultades con las que nos encontramos al estudiar el fenómeno urbano pueden ser atribuidas.

Con la intención de observar a manera de aproximación cualitativa y con información directamente obtenida en el campo en tres contextos internacionales diversos, buscando así una mejor comprensión de los fenómenos sociales que se producen en relación a la movilidad cotidiana y la localización periférica, a lo largo de este trabajo de investigación se ha pretendido presentar un tema interesante y pertinente, considerando que el análisis de la movilidad urbana nos lleva a tocar diferentes dimensiones de la vida familiar e individual de los habitantes de los grandes centros urbanos.

Como lo menciona Ciuffini (1993) “El movimiento forma parte de la vida cotidiana de los ciudadanos como uno de los factores potencialmente más favorables y a la vez, más condicionantes”. Miralles-Guasch (2002) explica que en las ciudades contemporáneas, en las que los desplazamientos están directamente ligados con la utilización de los medios de transporte, se produce una nueva, y muy fuerte, fuente de desigualdad social; ya que las personas con acceso a algún medio de transporte mecánico se desplazan en teoría con mayor facilidad, teniendo de esta forma, más acceso a cualquier actividad urbana, mientras que los otros individuos pueden ser relegados viendo reducida su calidad de vida.

La movilidad tiene también una actuación directa en la organización de las ciudades. Como afirma Campos Venuti (1983), una elevada posibilidad de movimiento garantiza la eficiencia funcional y productiva del mecanismo de ciudad, y es por esto que se ha convertido en una de las primeras condiciones que se deben garantizar en el sistema social para que la ciudad sea digna y habitable. Ciuffini (1993) llama a este fenómeno el binomio “ciudad-movilidad” en el que la estructura de los centros urbanos y la movilidad de los mismos son dos dimensiones inseparables.

Si bien en este artículo se muestran solo algunos a manera de ejemplo, para este estudio se realizaron un total de 142 “Mapas de uso del territorio y el tiempo” para analizar los patrones de movilidad con las diferentes formas y prácticas

que generan los 28 miembros de 15 hogares analizados, además de encuestar y entrevistar a 80 personas en los tres diferentes contextos internacionales. Los resultados de este estudio se presentan a manera de aproximación con la intención de generar una reflexión, ya que si incluso como se ha mencionado no son estadísticamente significativos, arrojan resultados muy interesantes a nivel cualitativo.

Es posible observar que dentro las diferencias más importantes en los resultados obtenidos en el estudio comparativo de los tres casos internacionales analizados en la periferia de los centros urbanos en México, Francia y EUA, se encuentra que la toma de decisión de habitar en la periferia urbana, para el caso de los dos países económicamente más desarrollados, es decir Francia y EUA, parece relacionarse con una verdadera libertad de elección y el deseo de vivir alejado de los factores negativos de la ciudad, contando con elementos como la calma y la naturaleza, además se manifiesta claramente que los patrones de desplazamientos cotidianos y frecuentes que se generan a partir de estos hogares en la periferia metropolitana, ocupan generalmente un uso del territorio y especialmente un tiempo invertido considerablemente menor a lo que se observa en el caso mexicano.

Por su parte, para la periferia analizada en el caso mexicano, los habitantes manifiestan que su decisión de habitar en esta zona periférica se encuentra principalmente ligada a su capacidad económica al momento de adquirir vivienda y que la localización periférica de su hogar les genera largos y desgastantes desplazamientos ligados a la falta de servicios urbanos estratégicos y a la falta de una buena infraestructura y equipamiento de movilidad.

Para el caso de la periferia analizada en el Área Metropolitana de Monterrey en México, más de un 70% de las personas entrevistadas respondieron que el hecho de tener que desplazarse de la manera en la que lo hacen a partir de su lugar de residencia en la periferia urbana, representa una dificultad o un factor de molestia y estarían dispuestas a vivir en un lugar más pequeño, casa o departamento, propio o en

renta, si éste les brindara un mejor acceso a la actividad social y urbana.

Está claro que en un área metropolitana que manifiesta grandes disparidades socioeconómicas en su población, será siempre difícil promover la equidad y el equilibrado acceso a la actividad social. Sin embargo, también se debe tener claro que, al motivar una ocupación dispersa y fragmentada del territorio, muchas veces sin considerar las necesidades sociales básicas de los habitantes de las zonas periféricas de la ciudad, se está promoviendo una exclusión y fragmentación social cada día más marcada. Lo cual se refleja no solamente en el detrimento de la calidad de vida de estos sectores, sino en grandes problemas sociales y urbanos generalizados.

A pesar de que los resultados obtenidos en el caso mexicano, el caso francés y el caso en EUA no deben de ser comparados de manera estricta principalmente debido al contexto socioeconómico diverso en el que se encuentran las zonas de análisis, se busca que el observar los resultados obtenidos de manera directa en el campo para los tres casos de estudio, permita generar una importante reflexión basada en la realidad cotidiana de los habitantes de las zonas periféricas que se desarrollan día con día, ya que como Pierre Bourdieu (1999) reitera sólo es posible romper con las falsas evidencias y los errores en el estudio de los lugares si se efectúa un análisis directo y riguroso de las relaciones entre las estructuras del espacio social y las del espacio físico.”

En base a los resultados obtenidos del estudio de campo internacional, a diferencia de lo observado en los hogares estudiados del AMP en Francia y el Área Metropolitana de Austin en EUA, para el AMM en México los patrones de desplazamientos cotidianos y frecuentes que se generan a partir de los hogares localizados en la zona periférica analizada no presentan una lógica territorial clara, son largos en tiempo y distancia, ocupando un territorio metropolitano muy extendido, y representan un fuerte esfuerzo y una condicionante muy importante en la vida de sus habitantes, que buscan un lugar de residencia donde formar un hogar y desarrollarse como ciudadanos y que en cierta medida terminan por

ser relegados a lo que Vittadini (1991) define como “prisioneros” de la ciudad moderna.

En este sentido, a todos los actores políticos, económicos y sociales, corresponde emprender una verdadera reflexión sobre la forma de hacer ciudad que se está promoviendo en el AMM y otras metrópolis con características similares, buscar alternativas estratégicas de movilidad y de desarrollo urbano de densificación socialmente más pertinentes, si se aspira a una ciudad digna y habitable para el futuro y las próximas generaciones.

Referencia bibliográfica

- Bazant, J. (2008). “Procesos de expansión y consolidación urbana de bajos ingresos en las periferias”. Bitacora 13. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. Pag 117-132, agosto 2008.
- Bernard, H.R. (1998) “Introduction: On method and methods on anthropology” en H.R. Bernard (Ed.) Handbook of methods in cultural anthropology. Londres, Altamira Press.
- Bourdieu P. (1999) “Efectos del Lugar”, La Miseria del Mundo. Akal 1999.
- Campos Venuti, G. (1983) “Citta, metrópoli, tecnologielapolitiche di pianificazioneterritoriale”. Milan, Franco Angeli.
- Consejo Estatal de Transporte de Nuevo León (2008). Plan Sectorial de Vialidad y Transporte. Gobierno del Estado de Nuevo León.
- Ciuffini, F. M. (1993) “El sistema urba y la mobilitatorizional de personas, materia i energia” en Mediambient. Tecnologia i cultura, 5 (Repensar la ciutat), Barcelona, Generalitat de Catalunya.
- Harvey, D. (1973) “Urbanismo y Desigualdad Social”. Edward ArnoldPublishers. Ltd. Londres.
- Miralles-Gaush, C. (2002) “Ciudad y transporte, el binomio imperfecto” Editorial Ariel.
- Narváez, A. (2011) “Etnografía para la investigación en arquitectura y urbanismo” Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Arquitectura (2011).
- Pinson, D. &Thomann, S. (2001) “La Maison en ses Territoires. De la villa à la villa diffuse“. L’HarmattanVilles et entreprises. Paris.
- Rueda S. (1997) “La ciudad compacta y diversa frente a la conurbación difusa”. La construcción de la ciudad sostenible: fundamentos. Biblioteca CF+S 1997.
- Snyder K. & Bird L. (1998) “Paying the Costs of Sprawl: Using Fair-Share Costing to Control Sprawl” U.S. Department of Energy’s Center of Excellence for Sustainable Developmen. Diciembre 1998.
- Terrazas, O. (2005). La ciudad de los caminos. El caso del corredor TlaxcalaPuebla. México: Universidad Autónoma Metropolitana - Unidad Azcapotzalco.
- Timms, D. (1976). El Mosaico Urbano. Hacia una Teoría de la Diferenciación Residencial, Madrid: IEAL.
- Velazco, H. &Diaz de Rada, A. (1997) “La lógica de la investigación etnográfica”. Madrid. Trotta.
- Vilhelmson, Bertil (2000) “Daily mobility and the use of time for different activities. The case of Sweden”GeoJournal 48: 177–185, 1999. Kluwer Academic Publishers. Netherlands 2000.
- Vittadini, M. R. (1991) “la citta accessibile”, en Balbo, L. (ed.) Tempo di vita. Studi e proposte per cambiarli ,Milan, Feltrinelli.
<https://www.agglo-paysdaix.fr>
<https://www.aupa.fr>
<https://www.census.gov>
<http://www.inegi.gob.mx>
<http://www.insee.fr>

Métodos de Análisis y Síntesis en el Taller de Proyectos: de la Tradición Funcionalista a la Búsqueda de un Nuevo Paradigma.

Methods of Synthesis and Analysis in the Design Studio: From the Rationalist Tradition to the Search of a New Paradigm.

Alma Angélica Rodríguez Moreno¹
Brenda Isela Cenicerros Ortiz²

Resumen

El artículo hace un breve recorrido sobre la tradición de las escuelas de arquitectura en el país, fuertemente influenciadas por el racionalismo, que en México se manifestó en la arquitectura funcionalista. Se reflexiona acerca de cómo algunas ideas y prácticas en la enseñanza universitaria siguen estando acordes a estas premisas, y se cuestiona su pertinencia para los retos de la disciplina en el siglo XXI. Para analizar lo anterior, se indaga en los métodos y formas de aproximarse al diseño arquitectónico de un grupo de estudiantes de arquitectura de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Para lo cual se utilizan tres técnicas: grupos focales, mapas cognitivos y una escala de Likert. Con ellos se buscó comprender las relaciones que los estudiantes establecen entre las fases de análisis y síntesis en el diseño, los métodos y herramientas que conocen y utilizan. Los resultados indican que algunos de los elementos más recurrentes dentro del proceso de diseño de los estudiantes, corresponden a prácticas relacionadas con un modo "racionalista" y poco complejo de entender la arquitectura.

Palabras claves:

Métodos de diseño; pedagogía de proyecto; paradigmas de arquitectura

Abstract

The article makes a brief tour about the tradition of architecture schools in the country, strongly influenced by rationalism, which in Mexico was manifested in functionalist architecture. It reflects on how some ideas and practices in university education continue to be consistent with these premises, and their relevance to the challenges of the discipline in the 21st century is questioned. To analyze the above, the methods and ways of approaching the architectural design of a group of architecture students of the Autonomous University of Ciudad Juárez are investigated. For which three techniques are used: focus groups, cognitive maps and a Likert scale. They sought to understand the relationships that students establish between the phases of analysis and synthesis in the design, methods and tools they know and use. The results indicate that some of the most recurrent elements in the student design process correspond to practices related to a "rationalist" and little complex way of understanding architecture.

Keywords:

Design methods; project pedagogy; architecture paradigms.

¹ Doctora en Arquitectura y Asuntos Urbanos, Profesora-Investigadora en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Instituto de Arquitectura, Diseño y Arte, Departamento de Arquitectura alma.rodriguez@uacj.mx

² Doctorante en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Profesora-Investigadora en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Instituto de Arquitectura, Diseño y Arte, Departamento de Arquitectura. brenda.ceniceros@uacj.mx

Introducción de la tradición funcionalista a la lógica industrial

La enseñanza de la arquitectura en México, dentro del marco universitario, tiene su origen en 1910, año en que la Academia Nacional de Bellas Artes, antes llamada Real Academia San Carlos donde entonces se concentraba el conocimiento sobre arquitectura, se une a la Universidad Nacional Autónoma de México para convertirse propiamente en una carrera universitaria (UNAM, n.d.).

Estos años, en que la arquitectura se desarrolla como carrera universitaria en el país, se caracterizaron por un cambio de paradigma en la disciplina a nivel mundial. Por un lado, las influencias ejercidas por la revolución industrial y el cambio de los paradigmas científicos, sociales y culturales que ésta acarrió; y por otro lado, las nuevas ideas sobre diseño de la escuela de diseño Bauhaus, donde se buscaba que la creación, respondiera a la nueva industria y a las posibilidades que ahora ofrecía la técnica, para con esto, eliminar de cierta forma la subjetividad inherente en los procesos anteriores, centrándose ahora principalmente en la función (Wick, 1998).

Este racionalismo que tuvo gran influencia en todas las bellas artes, incluida la arquitectura, fue el principal motor para el surgimiento de lo que se conoce como arquitectura moderna: “En la década de los años veinte se forjó uno de los vigorosos movimientos culturales del siglo XX, la arquitectura moderna, denominada así de manera general, pero también reconocida por sus términos locales: internacionalismo, racionalismo y funcionalismo” (De Anda, 2006, pp. 233)

En México, al movimiento de la arquitectura moderna se le conoció como funcionalismo. Es así que, en ese contexto de modernidad, se comienza la formación de nuevas generaciones de arquitectos, y a su vez, comienzan a crearse en décadas posteriores, otras escuelas de arquitectura a lo largo del país. Estas escuelas, nacen influenciadas por la concepción moderna que, en su origen, había tenido la disciplina en el país, consolidándose a través de algunos teóricos como José Villagrán García.

“En 1924, Villagrán García se hace cargo de impartir la cátedra de Teoría de la Arquitectura en la Escuela de Arquitectura, iniciando con ello la conformación, puesta en práctica y difusión de un nuevo concepto de arquitectura tendiente a la transformación radical de los valores académicos tradicionales (...) El análisis racional del programa de necesidades a resolver y la sinceridad en la expresión del edificio, son presentados por el autor como los elementos capitales de inicio y conclusión del proyecto.” (De Anda, 2006, pp. 171)

Estos valores, planteados y difundidos entonces por la corriente funcionalista, han permanecido de diversas maneras como tradición en la enseñanza de la arquitectura en muchas escuelas en México, tanto en los contenidos de sus programas, como en algunas prácticas pedagógicas en el aula, lo cual tiene efectos en lo académico, pero sin duda, también los ha tenido en la práctica, más específicamente en las ciudades que hoy estamos habitando, pues “Concebir el edificio en términos funcionales y biológicos para dar forma al proceso vital lleva lógicamente a la construcción pura: estas formas constructivas no tienen patria, son la expresión de una tendencia internacional del pensamiento arquitectónico.” (Broadbent, 1976, pp. 87).

Si bien, en su momento y contexto, fue una forma de concebir la arquitectura que rompió paradigmas y de cierta forma, evolucionó junto con el pensamiento filosófico y científico de su tiempo, en la actualidad podemos entender que esta concepción ya ha sido rebasada, tanto por las complejidades de los retos actuales, como por el mismo avance del conocimiento que nos hace entender la arquitectura de forma más integral, y nos permite ver las carencias y vacíos existentes en planteamientos anteriores.

Un entendimiento complejo e integral de la arquitectura, va siempre más allá del propio edificio, pues uno de los retos actuales que enfrenta la disciplina, es esta interacción inseparable con los procesos urbanos, económicos, sociales, ambientales, culturales e incluso psicológicos. Pues si bien la función es importante, una visión centrada únicamente en estos valores, nos deja resultados ampliamente sesgados. Por ello es que “El arquitecto y la investigación en la arquitectura, deben adoptar

una postura basada en la relación con la cultura, sociedad, ciencia, industria, historia, naturaleza... no específicamente arquitectónicas. Cada proyecto define esa relación in-formando la materia hasta descubrir la posibilidad y viabilidad de las soluciones. Desde la complejidad, los procesos de planificación se conciben como procesos participativos, transdisciplinarios y plurifocales.” (Azulay Tapiero, 2012, pp. 10)

Aunado a esta tradición moderna en la enseñanza, podemos encontrar que, con el avance en la consolidación de la actividad industrial en el país, algunas ciudades mexicanas han sido desarrolladas casi completamente en torno a esta actividad económica, es decir, muchas de sus dinámicas de crecimiento han respondido a las demandas económicas e industriales. Entre estas ciudades, se encuentran Monterrey, Juárez, Tijuana, Reynosa, Queretaro, Saltillo, etc. Esta fuerte influencia del sector, y su lógica: producción en serie, eficiencia, velocidad, etc. han permeado las aulas universitarias, buscando de alguna forma “responder a las demandas del mercado” con sus egresados.

En función de lo anterior, es que se plantea necesario realizar un acercamiento a las distintas formas y procesos de entender y de llevar a cabo el diseño en las aulas universitarias de una ciudad industrial como Juárez. Buscando elementos para analizar y reflexionar sobre los procesos, los elementos que lo conforman y las relaciones que generan con ellos; para posteriormente ser capaces de reflexionar e incidir en los procesos de enseñar y de hacer arquitectura, en la búsqueda de una práctica más integral.

Método

El análisis se hace desde tres dimensiones: pre-análisis, análisis y síntesis. Algunas investigaciones sobre métodos de diseño, plantean que en la generalidad, la mayor parte de ellos, aunque en ocasiones utilicen un nombre distinto, se pueden dividir en tres etapas o fases: análisis, síntesis y ejecución (Rodríguez, 2004).

El pre-análisis, en este caso se aborda como aquella fase previa al análisis, es decir, a una fase de recolección de información, ya sea en campo o documental, que permite conformar una radiografía de las condiciones en que se plantea un proyecto, pero que se queda en una serie de

datos aislados. La fase de análisis, se propone como aquella en la cual se busca analizar la información y relacionarla entre sí, y con ello obtener un diagnóstico integrado de donde sea posible partir hacia una síntesis. Por último, la fase de síntesis se contempla como aquella en la que se establecen las primeras ideas guía o lineamientos para una propuesta, y se plasman de una u otra manera de forma concreta, ya sea de forma gráfica, verbal o pictórica.

El diseño de la investigación, consta de tres técnicas, el grupo focal, los mapas cognitivos, y la escala de Likert. Cada una busca entender desde distintas perspectivas, cómo es que los estudiantes de arquitectura entienden el proceso de diseño, qué elementos incluyen en el proceso, qué métodos conocen y cuáles herramientas utilizan.

En primera instancia, el uso de grupos focales, responde a que el proceso de diseño en arquitectura, la gran mayoría de las veces se realiza de forma grupal, es decir, en equipo. Dado que la arquitectura es sumamente compleja, y en la práctica profesional, es un hecho que intervienen muchas mentes además de la del arquitecto que lidera el proyecto, se vio la pertinencia de indagar en el proceso de diseño a través de una entrevista grupal, para observar la interacción entre los estudiantes.

Las sesiones se llevaron a cabo con tres grupos de estudiantes: uno de nivel principiante (taller de proyectos II) y dos de nivel intermedio (Talleres de proyecto III y V), con un número de participantes cada uno de entre 7 y 12 personas. La duración fue de entre una hora y una hora y media (figura 1). Se generó un guion con una serie de preguntas para guiar la dinámica, las cuales se dividieron en tres secciones: pre-análisis, análisis y síntesis.

En la fase de pre-análisis, el objetivo fue conocer cómo es el proceso inicial de los estudiantes, es decir, lo que hacen antes de las primeras ideas. En la fase de análisis se buscó entender cómo relacionan la fase de recolección de información y la de síntesis (conceptualización, ideas); y por último, con la fase de síntesis se tuvo como objetivo conocer cómo sintetizan los conocimientos previos adquiridos en una primera idea o concepto.

FIGURA 1. SESIÓN DE GRUPO DE ENFOQUE CON ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA



Fuente: Propia

En segunda instancia, se hizo uso de los mapas cognitivos, los cuales son una técnica que ayuda a potenciar modelos de aprendizaje orientados al desarrollo de capacidades y estrategias. El uso de los mapas, desde el análisis cualitativo, tienen la función de representar la estructura cognitiva de los estudiantes al pensar en el proceso de diseño que utilizan, aprenden y/o recuerdan. En el diseño y los métodos de investigación cualitativa se recalca el uso de esquemas gráficos como un elemento heurístico, ya que se consideran como parte de técnicas que acompañan al proceso de análisis; (A. Strauss & Corbin, 2002; A. L. Strauss, 1987). Los mapas mentales recrean una realidad multidimensional de “ideas ordenadoras” básicas que son los conceptos claves a partir de los cuales se genera la trama de relaciones entre ellos y surgen estructuras que reflejan la jerarquización y la categorización del pensamiento (Ontoria, Gómez, & de Luque, 2006).

A partir de una imagen construida mentalmente, complementado con otros datos como la teoría o lenguaje especializado, se evalúan significados y relaciones establecidas. Los mapas cognitivos pueden representar nociones, interpretaciones y teorías personales, ya que figura un razonamiento y toma de decisiones. Los mapas permiten documentar cómo es que el estudiante está representando su proceso de diseño, qué decisiones toma y en qué secuencia, como valoriza y prioriza la información, y como construye un propio camino a la cumplimentación del diseño arquitectónico.

Esta técnica se aplicó al finalizar cada sesión de los grupos de enfoque a los mismos participantes, esto permitió contrastar las respuestas e intervenciones durante la sesión y lo que plasmaron en el mapa. En total, se obtuvieron 27 mapas cognitivos, en los que los estudiantes plasmaron de manera libre, cómo es su proceso de diseño arquitectónico.

Por último, la escala de Likert es una herramienta que permite conocer las actitudes de las personas respecto a algún fenómeno, las actitudes se refieren a una disposición de respuesta, la cual es más flexible que una opinión. Se dice, también, que éste instrumento pone de manifiesto respuestas más afectivas que cognitivas, lo cual es interesante, dado que los mapas cognitivos cumplen con la otra función, y por lo tanto los instrumentos se complementan (Murillo, 2006).

La escala contó con 46 ítems, es decir, afirmaciones a las cuales había la posibilidad de responder con cinco opciones (siempre, casi siempre, algunas veces si algunas veces no, casi nunca, nunca). Los ítems fueron diseñados con base en el Modelo para la conceptualización del diseño arquitectónico (Cantú, 2009), el cual fue analizado, para posteriormente modificar y complementar con ítems adecuados para la obtención la escala, según los objetivos de la investigación. Se aplicaron 132 escalas a estudiantes de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez de talleres de proyecto de los tres niveles: principiante, intermedio y avanzado. Como un punto de contraste, se aplicaron también 30 escalas a estudiantes de la Universidad Politécnica de Cataluña, a modo de una pequeña muestra, ya que es considerada una escuela con un alto nivel en la enseñanza de la disciplina.

Resultados

Los resultados se presentan por técnica en primera instancia, ya que posteriormente, en las consideraciones finales, se realizará un resumen de los resultados según cada una de las fases, y de acuerdo a las relaciones encontradas entre ellas.

Grupos focales

De los grupos focales realizados, se pudo observar que en la fase de pre-análisis, los estudiantes entienden que, para comenzar un proyecto, es necesario conocer principalmente

dos cuestiones: el contexto, del cual mencionan mayormente características físicas y ambientales, tales como la orientación, las dimensiones, el tipo de topografía, etc.; y las necesidades, las cuales son mencionadas constantemente, pero se les dificulta explicar qué entienden por necesidad o a qué tipo de necesidades se refieren. Por otra parte, se entiende que esta fase, tiene como objetivo tener conocimientos suficientes para proponer pautas de diseño adecuadas, y para determinar el objetivo del proyecto. Plantean también, que, a su parecer, en esta fase hace falta profundizar aún más en el conocimiento del entorno, para que como consecuencia de esto haya un mayor respeto por él.

En la fase de análisis, se pudo constatar que los estudiantes no enlazan el conocimiento obtenido en la investigación realizada con sus primeras ideas de diseño, pues un gran porcentaje de los estudiantes mencionan que omiten utilizar alguna de esa información de inicio, para posteriormente regresar a ella. Otros comentan que si utilizan la información obtenida respecto al contexto y a lo físico-ambiental. Es importante señalar que sobre el cómo integran al usuario a su propuesta, las respuestas sólo giran en torno a cuestiones funcionales, como antropometría, confort, diseño universal, dejando de lado cualquier aspecto cultural, social, psicológico o de hábitos. El entendimiento del programa arquitectónico es casi únicamente como un listado de espacios, un análisis de áreas o una guía para la zonificación, y no como consecuencia de un análisis a fondo que otorga al diseñador las condicionantes e intenciones del proyecto.

Por último, en la fase de síntesis se pudo conocer que si hay un uso del boceto como herramienta para la síntesis de ideas. Sin embargo, en cuanto al concepto, no hay una claridad respecto a cómo se aborda, algunos lo entienden como una analogía formal que se representa en planta, otros como una intención o idea, y otros como un resultado. También, respecto a cómo comienzan el proceso de síntesis, los estudiantes mostraron que la mayoría lo hacen por la planta, y algunos menos por el volumen.

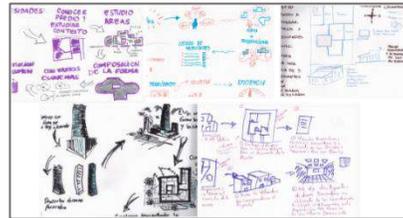
Mapas cognitivos

Siguiendo la teoría fundamentada en el análisis de datos, primero se realizó un análisis de datos generales, pasando a la codificación abierta, axial y por último a la selectiva. Los mapas cognitivos

se realizaron por estudiantes de arquitectura de nivel intermedio y avanzado, como un subproducto de los datos de grupos focales. Se le pidió al estudiante que elaborara un mapa mental del proceso que sigue al diseñar.

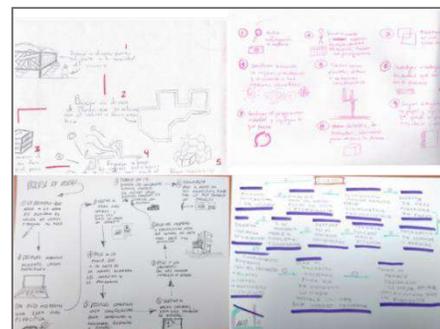
Dentro de los resultados se destacan tres tipos de mapas: en primer lugar, el mapa iconográfico en donde a base de dibujos se esquematiza el proceso de diseño. Aquí se resaltan las palabras clave en cada etapa acompañados de un boceto que ejemplifica la actividad que se lleva a cabo o el icono que representa cierta actividad o concepto (Figura 2). En segundo lugar, están los mapas secuenciales, los cuales utilizan una continuidad en base a números, acompañados por pocos dibujos y más explicación en forma de texto (Figura 3). Y, por último, se encuentran los mapas libres, los cuales realizan conexiones más libres, los cuales relacionan de manera menos explícita los procesos, muestran un ir y venir entre actividades, que se puede leer, más que no determina un camino único para su lectura (Figura 4).

FIGURA 2. MAPAS ICONOGRÁFICOS



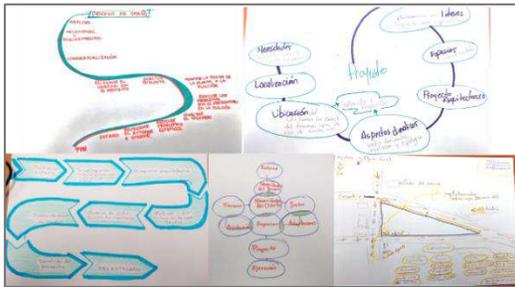
Fuente: Elaboración propia con mapas mentales de estudiantes

FIGURA 3. MAPAS SECUENCIALES



Fuente: Elaboración propia con mapas mentales de estudiantes

FIGURA 4. MAPAS LIBRES



Fuente: Elaboración propia con mapas mentales de estudiantes

Se analizaron en total 27 mapas realizados en tres grupos focales. Los mapas muestran que los alumnos no tienen un proceso claro al momento de abordar el diseño arquitectónico. Existe un nivel bajo en terminología especializada, ya que confunden términos, o bien no conocen cómo se llaman ciertos métodos, procesos o conceptos. Solo un 45% de los alumnos cierra el proceso de diseño con la terminación del proyecto, es decir, de alguna manera identifica que hay que entregar o terminar el proyecto arquitectónico, pero no especifica cómo. El desglose máximo de etapas, actividades, o puntos de inflexión en el proceso de diseño es de doce pasos, el mínimo expuesto es de cuatro, y en general varía de nueve a once pasos.

Las actividades que se muestran como parte del proceso de diseño son: plantas arquitectónicas, contexto, zonificación, concepto, bocetos, análisis previo o de casos análogos, aspectos técnicos, investigación en general, problematización, necesidades, forma, usuario o cliente, y la finalización. Se muestra que en el nivel intermedio hay una gran atención al estudio de la forma en el proceso de diseño arquitectónico, antecedendo a lo que le llaman las necesidades del cliente, el programa arquitectónico. A mayor nivel de avance del estudiante, el análisis de contexto adquiere relevancia, a lo cual le sigue el programa arquitectónico. La finalización del proyecto arquitectónico queda en los últimos aspectos, y es hasta los niveles más avanzados cuando aparece con mayor relevancia.

La práctica del boceto como parte del diseño arquitectónico aparece como medianamente relevante, así como la idea de manejar un concepto dentro de sus procesos. Las plantas arquitectónicas, si bien son un producto del

proceso de diseño, aparecen como actividad relevante y destacada. Un aspecto que se visualiza sin mucha relevancia es el aspecto del usuario y cliente, al igual que el concepto de problematizar. Lo que aparece constante como de relevancia mayor en los tres grupos, son el partido arquitectónico o zonificación, y el programa arquitectónico o necesidades (Tabla 1).

Tabla 1. Codificación de actividades en el proceso de diseño

CONCEPTO	# MENCIONES
Contexto	33
Necesidades	32
Forma	27
Zonificación/Estudio de áreas	24
Plantas arquitectónicas	21
Problematizar/análisis	18
Aspectos técnicos	17
Concepto	16
Bocetos	14
Finalización	13
Casos Análogos	9
Análisis de usuario-cliente	6

Fuente: elaboración propia con datos de mapas mentales.

Las relaciones que aparecen en los procesos de diseño mapeados, muestran una relación alta entre el contexto y las necesidades, aunque este segundo concepto queda muy vago, pues no se especifican qué clase de necesidades o cuáles específicamente son abordadas. A su vez, las necesidades, se relacionan ampliamente con la zonificación. En una relación menos fuerte, pero que, aun así, sobrepasa de la totalidad, se encuentran la zonificación con la forma, y con el mismo número de repeticiones, la forma y las plantas arquitectónicas. Los resultados, muestran que, en este caso, las relaciones llevan una continuidad y cierto orden lógico, pues un concepto se enlaza con el otro, sin haber un salto o discontinuidad entre ellos. Esto puede ser un indicio de un proceso general de diseño que se ponga en práctica de manera frecuente en la universidad (Tabla 2).

TABLA 2. PRINCIPALES RELACIONES EN EL PROCESO DE DISEÑO

RELACIONES ENTRE CÓDIGOS		# REPETICIONES
Contexto	Necesidades	10
Necesidades	Zonificación	9
Forma	Plantas arquitectónicas	5
Zonificación	Forma	5

Fuente: elaboración propia con datos de mapas mentales

Los mapas mentales muestran formas de diseño arquitectónico muy variadas. Pues, si bien existen concordancias en las relaciones con que se conectan algunos de los pasos, son pocos en perspectiva del total de los esquemas revisados. Se visualiza una problemática en cuestión de coherencia de uso de los conceptos, y de su utilización de manera ambigua. También, en que sólo la mitad de los participantes plasma la finalización del proceso de diseño arquitectónico, y no queda claro de qué manera se llega, ni que productos son resultado del proceso.

Escala de Likert

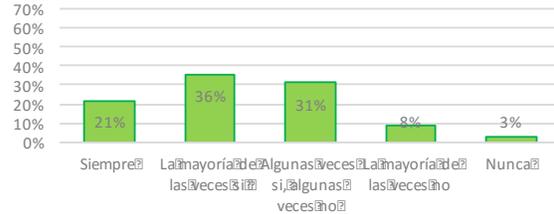
En la fase de pre-análisis, destacan con las frecuencias más altas en positivo (siempre, casi siempre) la investigación de datos físico-ambientales, del predio y el entorno; la realización de visitas de campo al predio para verificar condiciones y características del emplazamiento; y la revisión de revistas, libros y otros materiales para observar proyectos similares (casos análogos).

Por otro lado, las frecuencias más altas en negativo (nunca, casi nunca), son: el indagar en la historia y tradiciones de los futuros usuarios, y de la zona; el entrevistar a los usuarios para conocer sus necesidades; y el investigar datos socio-económicos de la población y colonias circundantes al sitio.

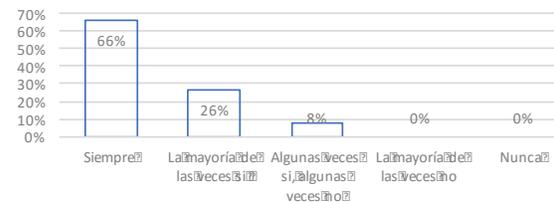
En contraste, en la universidad española, las tres frecuencias más altas en positivo fueron: Hacer visitas de campo para observar el comportamiento y la dinámica de la zona; Indagar en la historia y tradiciones de los futuros usuarios y de la zona; y generar un perfil completo de los usuarios, gustos, actividades, hábitos para entender mejor sus necesidades.

FIGURA 5. COMPARATIVA DEL ÍTEM NÚMERO 2 DE LA FASE DE PRE-ANÁLISIS ENTRE UACJ Y UPC

JRZ - Genero un perfil completo de los usuarios, gustos, actividades, hábitos y trato de ponerme en sus zapatos para entender mejor sus necesidades.



BCN - Genero un perfil completo de los usuarios, gustos, actividades, hábitos y trato de ponerme en sus zapatos para entender mejor sus necesidades.



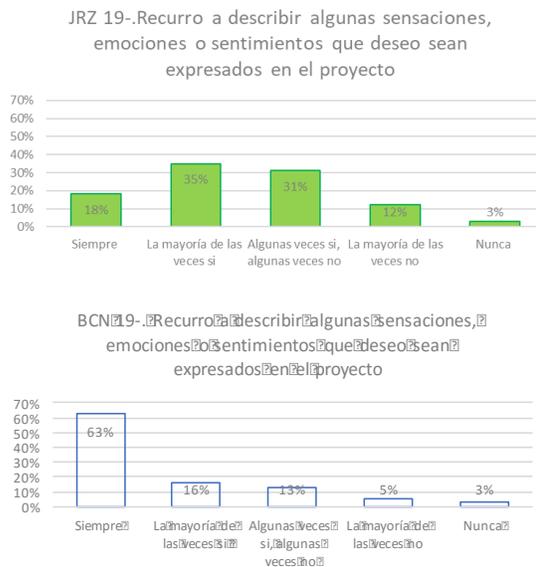
Fuente: elaboración propia con resultados de la escala de Likert

En la fase de análisis, las frecuencias más altas en positivo, es decir las que más se realizan son: Hacer bocetos, croquis o diagramas para representar ideas; Realizar un programa arquitectónico donde se especifiquen las áreas que debe tener el proyecto; y hacer una lista de características para contemplar en el proyecto.

Las frecuencias más altas en negativo, es decir, aquellas que menos se llevan a cabo son: Determinar por escrito objetivos y propósitos del edificio a diseñar; Seguir un método o técnica específica para analizar la información recabada; y usar metáforas o analogías para buscar un concepto de diseño.

Como contraste, las tres frecuencias más altas en positivo de los estudiantes de la Politécnica de Cataluña son: Hacer una lista de características o ideas para contemplar en el proyecto; Describir algunas sensaciones, emociones o sentimientos para ser expresados en el proyecto; y Tratar de integrar todos los datos investigados, ya sea mentalmente o con la ayuda de esquemas.

FIGURA 6. COMPARATIVA DEL ÍTEM NÚMERO 19 DE LA FASE DE ANÁLISIS ENTRE UACJ Y UPC



Fuente: elaboración propia con resultados de la escala de likert

Por último, en la fase de síntesis, las frecuencias más altas en el espectro positivo son: Analizar la influencia de los elementos de diseño en las personas y en el entorno urbano; Analizar ventajas y desventajas de las alternativas de diseño; y Realizar bocetos conceptuales.

En el espectro negativo, las frecuencias más altas son: Realizar maqueta o modelo de estudio para experimentar formalmente o evaluar posibilidades; Integrar nociones de la teoría de la arquitectura al proyecto y; Confianza en haber explorado todas las posibilidades de solución al proyecto.

Contrastando con la universidad europea, las frecuencias más altas en ella fueron: Asegurar que cada una de las decisiones de diseño estén bien fundamentadas y que correspondan a las necesidades generales y específicas del proyecto; Realizar maquetas o modelos de estudio para experimentar formalmente y evaluar posibilidades; y Realizar bocetos o croquis conceptuales para visualizar y entender las ideas desde distintos enfoques.

FIGURA 7. COMPARATIVA DEL ÍTEM NÚMERO 30 DE LA FASE DE ANÁLISIS ENTRE UACJ Y UPC



Fuente: elaboración propia con resultados de la escala de likert

Consideraciones finales

Observando que los estudiantes se centran en la fase inicial solo en dos aspectos principalmente: el análisis del contexto por una parte, y el análisis de las necesidades por otra, ambas entendidas de forma muy superficial, es de destacar que lo que se entiende por análisis del entorno, comprende casi únicamente los aspectos físicos y ambientales de éste, como conocimiento de soleamientos, vientos dominantes, topografía, orientaciones y presencia de elementos naturales, según lo que muestran los resultados de la escala, y que se confirma con las respuestas más altas de la misma, en donde se observa que realizan visitas al predio, con la intención de conocer sus dimensiones y condiciones físicas, e investigan datos de la misma naturaleza, dejando en segundo plano, y en muchas ocasiones omitiendo por completo los aspectos socio-culturales presentes en el entorno donde desarrollan el proyecto.

Esta ausencia de reflexión sobre el lugar, entendido desde una perspectiva fenomenológica,

en donde existen una serie de significados otorgados por los habitantes, y unas condiciones culturales muy particulares que lo convierten en “pausa”, conlleva a un entendimiento pobre o sesgado de la complejidad de la problemática arquitectónica, teniendo esto implicaciones en el resultado final (Tuan, 1977).

Por otra parte, se pudo comprender que existe una carencia de herramientas para llevar a cabo la fase de análisis. Es decir, no se llega a un nivel de problematización, sino que se queda en una fase muy superficial de enumerar una serie de diversos datos, inconexos entre sí y que, sin las herramientas para su análisis, no llegan a representar una fuente real de objetivos que guíen y den certeza de lo que se busca en el proyecto. Las escasas herramientas que se conocen y utilizan, son la zonificación, el análisis de áreas, la enumeración de espacios requeridos, las cuales tienen su origen en las teorías funcionalistas de la arquitectura, y que son insuficientes para analizar la complejidad del proyecto arquitectónico.

Por último, en la fase de síntesis, resalta la necesidad de profundizar en la utilización de maquetas o modelos 3d no únicamente como producto final, sino como herramienta de trabajo, en donde facilite la comprensión espacial en las tres dimensiones, y permita incorporar en el diseño elementos sensoriales, perceptivos, etc. Además de ello, se observa que debe ser reforzado el análisis de las decisiones de diseño y sus impactos, tanto en el contexto como en los usuarios, pues la tradición en la disciplina rara vez plantea un sometimiento a prueba de lo realizado por el arquitecto, por ejemplo, mediante análisis post-ocupacionales, pero que sin embargo, es una importante práctica pedagógica por sus implicaciones de responsabilidad social y ética.

Referencia bibliográfica

- Azulay Tapiero, M. (2012). El proyecto arquitectónico: paradigma de complejidad. In *4IAU 4ª Jornadas Internacionales sobre Investigación en Arquitectura y Urbanismo*.
- Broadbent, G. (1976). *Diseño arquitectónico. Arquitectura y ciencias humanas*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Cantú, I. L. (2009). El Modelo para la Conceptualización del Diseño Arquitectónico (MCDA) presente en los mejores estudiantes de arquitectura y diseño industrial. Estudio longitudinal del 2004 al 2006. *Nova Scientia, Nov-Abr*, 121–150.
- De Anda, E. X. (2006). *Historia de la arquitectura mexicana*. Gustavo Gili.
- Murillo, J. (2006). *Cuestionarios y escalas de actitudes*. Madrid.
- Ontoria, A., Gómez, J. P., & de Luque, Á. (2006). *Aprender con mapas mentales*. Madrid: Narcea.
- Rodríguez, L. (2004). *Diseño: Estrategia y táctica*. Siglo XXI.
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Universidad de Antioquia.
- Strauss, A. L. (1987). *Qualitative Analysis for Social Scientists*. United Kingdom: Cambridge University Press.
- Tuan, Y.-F. (1977). *Space and Place: The Perspective of Experience*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- UNAM. (n.d.). Nuestra Historia.
- Wick, R. (1998). *La Pedagogía de la Bauhaus*. Madrid: Alianza Editorial.

La Conformación de Significados en los Textos del Diseño desde el Marco Referencial del Interaccionismo Simbólico.

The Conformation of Meanings in the Texts of the Design from the Referential Framework of the Symbolic Interactionism.

Dra. María Gabriela Villar García¹

Resumen

El texto que se presenta tiene como objetivo reconocer a los objetos creados desde la disciplina de diseño como textos que se crean con fines utilitarios pero que por su exposición en un contexto son sujetos de un valor simbólico otorgado por un grupo que se reconoce como colectivo dadas sus características en común, que es llamado desde distintos modelos de comunicación público receptor. El significado del texto del diseño en un contexto se enmarca metodológicamente en el interaccionismo simbólico como marco de referencia en donde se crean y recrean los significados de los objetos del diseño en colectividad o grupo y que es presentado en éstas líneas como objeto de estudio para los diseñadores dado que permite entender cómo se otorga significado a los objetos y por tanto cómo se posicionan en la mente de los consumidores.

Palabras claves:

Textos del diseño; construcción de significados; interaccionismo simbólico.

Abstract

The objective of the text is to recognize objects created from the discipline of design as texts that are created for utilitarian purposes but for their exposure in a context, are subject to a symbolic value given by a group that is recognized as a given collective because of their characteristics in common, which is called from different models of public communication receiver. The meaning of the text of the design in a context is methodologically framed in the symbolic interactionism as a framework where the meanings of the design objects are created and recreated in a collective or group and which is presented in these lines as an object of study for the designers inasmuch as allows us to understand how meaning is given to objects and therefore how they position themselves in the minds of consumers.

Keywords:

Texts of the design; construction of meanings; symbolic interactionism.

¹ Profesora Investigadora, Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Autónoma del Estado de México, Cerro de Coatepec s/n, Ciudad Universitaria, Toluca. México, investigación.fad.villar@gmail.com

Introducción

Si se define al texto diseñístico como una entidad con un discurso propio, como una obra con un estilo, un género y con una composición particular, se les otorga la posibilidad de interpretación y por tanto significación. Los objetos productos de las disciplinas del diseño surgen como productos de la cultura a la que corresponden, en un entramado de elementos significativos que son posibles por su inserción en contextos particulares. A estos contextos desde un pensamiento metodológico se les reconoce como marcos de referencia interpretativos en donde se ubica el marco del interaccionismo simbólico. Se trata acercamientos que se fundamentan en disciplinas como la sociología, psicología, antropología y otras que muestran la realidad subjetiva y social, así como su relación con el comportamiento humano. Desde el área del diseño y la comunicación, existe desde el ámbito de la investigación, la necesidad de comprender el significado de los fenómenos sociales (no la explicación científica) relacionada con la interacción que tienen los sujetos como receptores de los objetos del diseño, la interpretación y significación que hacen de éstos y la repercusión que generan en el grupo. En este tenor, los marcos referenciales interpretativos como lo es el interaccionismo simbólico cobran importancia dado que permite realizar un análisis del contexto donde se ubican, diseñar e interpretar los objetos del diseño.

Contenido

Sobre el significado y la comprensión en los textos (objetos del diseño)

El significado en un texto está determinado por la acción de la interpretación, por lo tanto, el significado desde la postura de Ricoeur (2002), está siempre en suspenso, es decir se apertura la posibilidad de distintos significados para un objeto de diseño.

“Por el hecho de abrir nuevas referencias y recibir de ellas una nueva pertinencia, los actos humanos están también a la espera de nuevas interpretaciones que decidan su significación. De este modo todos los acontecimientos y hechos

significativos están abiertos a este tipo de interpretación práctica a través de la praxis actual” (Ricoeur, 2002: 182).

Ricoeur (2002), determina que la dialéctica entre el texto y sus interpretaciones es un tema de la metodología interpretativa, que desde las ciencias sociales tiene un sentido a partir de que ofrece un enfoque nuevo de la cuestión de la relación entre el explicar y el comprender sobre la base de los signos en los que se exterioriza la vida. El autor establece cuatro rasgos que logran constituir la objetividad del texto: 1) la fijación del significado; 2) su disociación de la intención mental del autor; 3) la exhibición de referencias no ostensivas, y 4) el abanico universal de sus destinatarios (Ricoeur, 2002: 183). Desde la disciplina del diseño, estos rasgos posibilitan de igual forma la objetividad de los objetos del diseño.

Ricoeur (2002), propone una dialéctica de la comprensión a la explicación en donde enfatiza que comprender un texto, para nuestro caso producto de diseño, no significa reunirse con el autor, ya que se puede interpretar de distintas maneras. Propone utilizar métodos para validar la interpretación y los significados en los textos. Parte de la pregunta: ¿Por qué debemos interpretar el significado? Plantea la metáfora (analogías).

En términos más generales, un objeto de diseño como texto debe ser interpretado porque no consiste en una mera secuencia de estrategias, todas en un pie de igualdad y comprensibles por separado. “Un texto es un todo, una totalidad [...] Si interpretamos los detalles, podemos interpretar el todo” (Ricoeur, 2002: 185).

Ricoeur, observa que no es posible comprender las pautas significativas que puede captar una interpretación de profundidad sin una especie de compromiso personal. Se plantea al problema de la interpretación y la significación de los textos (objetos del diseño) como paradigmática en donde se apunta a que la solución no es negar el papel del compromiso personal en la comprensión de los fenómenos humanos, sino restringirlo. Para el autor esta dialéctica la constituye, por tanto, el círculo hermenéutico y una estructura profunda de análisis discursivo.

El texto es interpretado gracias a que existe una experiencia empírica relacionada con los

elementos que lo conforman por lo que puede existir una diferencia entre la forma en que se interpreta un texto verbal y otro no verbal como el caso de los objetos diseñísticos. A su vez, los textos diseñísticos (objetos del diseño) después de elaborados circulan en el exterior produciendo una relación entre mensaje y receptor en donde el emisor ya no está presente por lo que la intención del autor puede interpretarse de diversas formas al no poder explicar al lector lo que no se haya comprendido del texto produciéndose así lo que Ricoeur llama “autonomía semántica del texto”. Sólo porque el autor no tiene ya control absoluto sobre su texto, puede existir un discurso que hable por él (Ricoeur, 1976: 41). Otro problema al que se enfrenta la interpretación de los textos del diseño es el del referente. Para que se logre una interpretación de los textos debe existir un denominador común entre el mensaje y el receptor, se trata del referente por el cual el hombre conceptualiza su mundo. El mundo es para los seres humanos un conjunto de referencias que conforman su cultura. En éste sentido los elementos con los que decide el diseñador interactuar para construir sus textos diseñísticos son referentes que tendrán que elegirse con sumo cuidado para verificar que correspondan a los contextos inmediatos de los receptores. La utilización de referentes del contexto cercano al destinatario garantiza la interpretación y la significación de los textos del diseño.

Un elemento fundamental para los factores antes mencionados (significación e interpretación) es el contexto en donde circulan los textos del diseño, que desde una perspectiva metodológica y como se mencionó con anterioridad, corresponde a los marcos de referencia interpretativos.

El marco de referencia del interaccionismo simbólico como contexto

Uno de los precursores de este marco interpretativo es G.H. Mead, quien argumentó que el significado se encuentra en los símbolos, no en los actos. Manifestó que los objetos no existirían excepto por el contexto de relaciones sociales donde acontece la simbolización. Por tanto, desde esta postura se reconoce nuevamente la construcción de significados

simbólicos solo en la colectividad. Se hace hincapié en los objetos del diseño como textos, sujetos de interpretación y por tanto de significación social.

Mead (1969), desde su propuesta de interaccionismo simbólico, establece que los objetos culturales, que, para éste escrito, se denominan textos, son susceptibles de internalización simbólica, y su significado emerge de una situación social que implica la interacción de varias personas (colectividad). Plantea que el significado de una conducta (posicionamiento de un objeto de diseño), se forma en la interacción social. Esta propuesta pone énfasis en la importancia del significado e interpretación como procesos humanos esenciales, en donde los receptores crean significados compartidos a través de su interacción. Estos significados repercuten en la realidad social. De aquí el interés por el contexto que denomina relación entre el yo y el contexto social. “Debemos ser los otros si queremos ser nosotros mismos”. Es así como se plantea que el diseñador debe asumir la importancia de conocer a profundidad a su receptor. Mead (1969), plantea que el yo o la identidad es una relación y el interaccionismo simbólico estudia las relaciones con el otro en un contexto. La unidad de investigación en esta propuesta es los individuos en interacción, lo que para este trabajo se ha denominado colectividad. Mead insiste en la existencia de un sujeto activo que es determinado por las experiencias de la interacción social, es decir de las vivencias compartidas por el grupo (colectividad-receptora). “Mead insistía en que los objetos [...]no existirían excepto por el contexto de relaciones sociales donde acontece la simbolización” (Jeffrey, 1992: 169).

“El significado de una cosa para una persona se origina a partir de las maneras en que otras personas actúan hacia esa persona en atención a la cosa. Sus acciones permiten definir la cosa para una persona. De este modo, el interaccionismo simbólico entiende los significados como productos sociales, como creaciones que se forman en y a través de las actividades de definición de las personas cuando actúan” (Blumer, 1969: 4-5).

El interaccionismo simbólico es un paradigma interpretativo socio-psicológico que descansa en tres premisas de acuerdo a Álvarez-Gayou (2010) y que desde las disciplinas del diseño deben considerarse para lograr una interpretación de los textos, así como su significación:

1. “Los seres humanos actúan respecto de las cosas basándose en los significados que éstas tienen para ellos. Puede tratarse de cualquier ente que esté presente en el mundo de vida de un sujeto: objetos físicos, seres humanos, instituciones o una situación de la vida diaria.
2. Los significados de tales cosas derivan de la interacción que la persona tiene con otros seres humanos.
3. Los significados son manejados o modificados por medio de un proceso interpretativo que la persona pone en juego cuando establece contacto con las cosas” (Álvarez-Gayou, 2010: 65).

El interaccionismo simbólico considera que el significado de las cosas para los seres humanos constituye un objeto de estudio. Por tanto, en este paradigma, el proceso interpretativo y de significación de los textos del diseño retoma importancia. Para efectos de este trabajo la importancia radica en el significado de los textos.

Desde la postura de Blumer (1969), el proceso interpretativo se da cuando:

1. La persona se indica a sí misma la cosa respecto de la cual está actuando; tienen que señalarse las cosas con un significado. Esta indicación representa un proceso social internalizado en el que la persona interactúa consigo (Blumer, 1969).

Desde una interpretación desde el diseño como disciplina los objetos del diseño actúan para la colectividad desde la individualidad de los sujetos.

2. Como resultado de este proceso de comunicación reflexiva, la interpretación se convierte en el acto de manejar los significados. La persona selecciona, verifica, suspende, reagrupa y transforma el significado a la luz de la

situación en la que se encuentre y de la dirección de la acción (Blumer, 1969).

En éste sentido, el trabajo del diseñador consiste en reconocer que en el proceso de interpretación de los objetos del diseño es importante reconocer la selección, verificación, suspensión, reagrupación y transformación de los significados en los grupos.

Así, la interacción no puede tomarse como la mera aplicación automática de significados establecidos, más bien atribuible a un proceso formativo en el que los significados se utilizan y se revisan como instrumentos que guían y forman la acción en la colectividad.

El interaccionismo simbólico se fundamenta en seis conceptos básicos que Blumer (1969) llama imágenes de raíz y que Álvarez-Gayou (2010) reinterpreta de la siguiente manera:

1. Naturaleza de la sociedad humana o de la vida de los grupos humanos: Los grupos humanos se consideran constituidos por personas en acción. Esta acción consiste en las múltiples actividades que los individuos realizan en sus vidas al encontrarse unos con otros y en la manera en como resuelven las situaciones que se le presentan. Los grupos humanos se consideran en movimiento, y es así como deben verse.
2. Naturaleza de las interacciones sociales: La vida de un grupo necesariamente presupone la interacción entre sus miembros, y las actividades de cada persona ocurren principalmente como respuesta a otro(s) o en relación con otro(s). La importancia de la interacción radica en que tiene un papel formativo de la conducta. En términos claros, esto significa que los seres humanos, al interactuar entre sí, tienen que tener en cuenta lo que cada uno hace y su conducta es dirigida en función de ello.
3. Naturaleza de los objetos: La propuesta de interaccionismo simbólico consiste en que el mundo de cada persona y de los grupos está conformado por objetos y que estos son producto de la interacción simbólica. Recordando que desde esta perspectiva existen objetos físicos,

humanos, conceptuales, morales, virtuales etc.

Álvarez-Gayou (2010), propone la clasificación de los objetos en tres categorías: objetos físicos; objetos abstractos y objetos sociales, en donde el significado de los objetos (textos) surge primordialmente de la forma en que tal objeto es definido por los otros con quienes interactúa; de un proceso de indicaciones mutuas surgen objetos comunes con significado similar para un grupo de personas.

Desde el interaccionismo simbólico la vida de los grupos humanos constituye un proceso en el que los objetos se crean, se transforman, se adoptan o se descartan.

4. El ser humano como organismo activo: En el interaccionismo simbólico, el ser humano es visto como un individuo que no solo responde a indicaciones de otros si no que emite también sus propias indicaciones a los demás. El ser humano se reconoce a sí mismo como un objeto para sí y se relaciona y define sus interacciones con otros basándose en la percepción propia, esta percepción resulta de la interacción social con otros seres humanos.
5. Naturaleza de la acción humana: El ser humano confiere características a sus acciones, esto implica que se confronta con un mundo al que debe interpretar para actuar. En la interacción simbólica los seres damos significado a los objetos en una acción colectiva, es decir desde un grupo.
6. Interconexión de la acción: Se refiere a la interacción que tenemos con otros sujetos en la interpretación de los objetos. Le conferimos significado a los objetos a partir de la interacción colectiva.

A manera de conclusión se afirma la importancia de estudiar, observar y crear los objetos desde la disciplina del diseño, reconociendo el marco de referencia del interaccionismo simbólico para garantizar la interpretación y la significación de los objetos que diseñamos confiando

características de textos en el sentido de que se convierten en instrumento de análisis discursivo.

Conclusiones

La investigación cualitativa en la disciplina del diseño, abre una posibilidad de acercarnos a los objetos como textos de una manera sensible y holística. El interaccionismo simbólico permite en el proceso de investigación para crear objetos de diseño, entender la interacción de los posibles receptores con los objetos a crear.

Desde la postura del interaccionismo simbólico la interpretación de las narrativas o textos permiten darles un sentido a los mensajes emitidos por los medios con una postura crítica y reflexiva. En un ejercicio de interpretación y significación desde el interaccionismo simbólico podemos comprender en la deconstrucción de los mensajes las estrategias por las cuales los receptores en los procesos de comunicación se adhieren a los mensajes y por tanto a los productos culturales por medio de los cuales recrean sus sociedades.

Los textos y objetos del diseño, son sujetos de un ejercicio de interacción simbólica, que determina la conducta social a partir de signos que pueden ser interpretados desde otro contexto. Se reconoce que desde el interaccionismo simbólico se puede estudiar la conducta social retomando al objeto como texto, analizando e interpretando el ejercicio de interacción simbólica de ese momento con determinados actores; por tanto, se reconoce la importancia de la interpretación.

Se concluye, que los textos como objetos culturales, permiten construir vínculos con el presente y el pasado, juegan un papel importante en los procesos de reproducción social. Peirce, citado en Marafiotto (2005) menciona: Es la habilidad de los objetos para ser simultáneamente signos y símbolos, para transportar una parte del pasado al presente, pero también para dotarse perpetuamente con reinterpretaciones simbólicas, la esencia de su peculiar y ambiguo poder. Este poder debe ser reconocido por las disciplinas del diseño para reflexionar sobre las distintas consecuencias de la labor diseñística desde una arista social. En éste sentido, el significado del texto (objeto del diseño) es el efecto que tiene

sobre la colectividad. Sobre su significado, se destaca el contenido histórico y se asume el acto de interpretación, en donde el significado depende del contexto y de la posición del intérprete.

Referencia bibliográfica

Álvarez-Gayou, J. L., (2010). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. 2 ed. México: Paidós Ecuador.

Blumer, H., (1969). *Symbolic Interaction: Perspective and Method*. 1 ed. -: Englewood Cliffs N.J: Prentice Hall.

Jeffrey, A., (1992). *Las teorías sociológicas desde la segunda guerra mundial*. 1 ed. Barcelona: Gedisa.

Jeffrey, A., (1998). *Neofunctionalism and After*. 1 ed. Massachusetts USA: Blackwell Publisher Ltd.

Jeffrey, A., (2000). *Sociología cultural. Formas de clasificación en las sociedades complejas*. 1 ed. Madrid, España: Anthropos y FLACSO.

Marafioti, R., (2005). *Charles S Peirce. El éxtasis de los signos*. 2 ed. Buenos Aires: Biblos.

Mead, G. H., (1969). *Mead on Social Psychology*. 2 ed. Chicago: University of Chicago Press.

Ricoeur, P., (1976). *El lenguaje como discurso. Teoría de la interpretación*. 1 ed. México: Siglo XXI.

Ricoeur, P., (2001). *La metáfora viva*. 1 ed. Madrid: Trotta.

Ricoeur, P., (2002). *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II*. 2 ed. México: Fondo de Cultura Económica.

La Política de Vivienda Sustentable. Aplicación en el Desarrollo Urbano en México.

The sustainable housing policy. Application in urban development in Mexico.

Carlos Leal Iga¹

Resumen

En este artículo se hace una revisión de la política de vivienda que promueve los desarrollos con modelos sustentables, este análisis se fundamenta en la evolución de los modelos de construcción de vivienda masiva de interés social, que tienden a expandir la mancha urbana, y la política de vivienda sustentable que, en los últimos años procura el desarrollo de fraccionamientos más cercanos a los centros urbanos, inclusive reutilizando el suelo de las cabeceras municipales abandonadas, tratando de lograr una ciudad compacta. Con este marco se realiza un análisis sobre las acciones implementadas desde 2007 para la generación de vivienda sustentable, y los modelos para fraccionamientos bajo estos programas, así como los resultados obtenidos en cuanto a la densificación y redensificación, la ubicación, el equipamiento, la competitividad de los fraccionamientos y la calidad de vida del usuario directo. Por último, se hace una reflexión en cuanto a la utilización de modelos en el desarrollo de fraccionamientos de este tipo, y sobre la política de vivienda que los promueve, así como las líneas de investigación que se pueden tomar en cuenta para desarrollar el tema.

Palabras claves:

Política de vivienda; proyectos de vivienda sustentable; expansión del territorio.

Abstract

This article makes a review of the housing policy that promotes the developments with sustainable models, this analysis is based on the models evolution of the massive housing construction of social interest, who tend to increase the urban sprawl, and the politics sustainable housing that, in recent years seeks the development of subdivisions closer to urban centers, including reusing the ground of the abandoned municipal capitals, trying to achieve a compact city. With this framework makes an analysis of the actions implemented since 2007 for the generation of sustainable housing, and the models for subdivisions under these programs, as well like the results obtained in terms of densification and redensification, the location, equipment, competitiveness of the subdivisions and the quality of life of the dweller. Finally, we do a reflection about the use of models in the development of subdivisions of this type, and the housing policy that promotes them, also the lines of research that can be taken about to improve on this topic.

Keywords:

Housing policy; sustainable housing projects; expansion of the territory.

¹ Doctor en Filosofía con orientación en Arquitectura y Asuntos Urbanos de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León. clealiga@hotmail.com

Introducción

La política de construcción en vivienda masiva de interés social en las crisis económicas y la expansión del territorio.

Como lo menciona Cristina Casanueva (1991, p.8); “El problema de la vivienda es sumamente complejo. Presenta dimensiones económicas, políticas, sociales, jurídicas y financieras”, sin embargo, a esta afirmación le falta la consideración del componente urbano, el cual ha sido dejado a un lado en el pasado o tomado meramente como una consecuencia de las acciones de los agentes involucrados en el desarrollo de vivienda. Cuando se ha generado política pública de vivienda, está se analiza en conjunto con las demás acciones de gobierno, formando parte del plan nacional de desarrollo. Estas políticas desde una visión nacional se han tenido en cuenta para el fomento de la economía -por una parte-, como motor para el aumento del producto interno bruto dinamizando la economía interna, y a su vez para el fomento del empleo, como lo indica Rojas para los años ochentas (2012, p.2); “En estos años, la acción de los organismos estatales ha sido contemplada como un apoyo o impulso a la economía y no como una actividad importante para el bienestar de la población”.

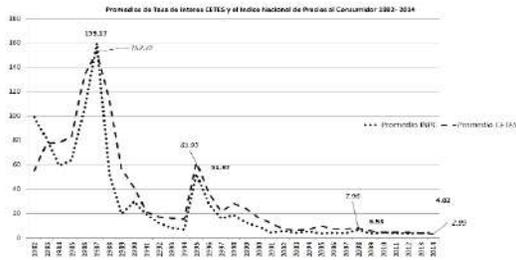
Los créditos históricamente hipotecarios han sido vulnerables a diferentes factores como; los cambios de instituciones financieras a nivel país de los capitales de inversión, la desaceleración de la economía, las fluctuaciones en las tasas de interés, afectando los precios de los bienes y servicios, manifestándose en México con las consecuentes crisis de los años 1987, 1994, y con menos repercusión en 2008, así como los pactos económico-sociales nacionales que los han acompañado para tratar de balancear los desequilibrios.

En la gráfica 1 se observa la evolución de los indicadores “netos” (sin tomar en cuenta los equilibrios en el tiempo esperados y reales) del Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) -el cual es un indicador de la Inflación-, y de la tasa de interés de los Certificados de la Tesorería (CETES) -iniciados en 1982-, que son una referencia para las tasas de créditos comerciales, hipotecarios, etc. Aquí se puede hacer un análisis exploratorio de los efectos, sin

ser exhaustivo del comportamiento y causas de estos indicadores, -por no ser el objetivo de este trabajo- mencionando que existen estudios como el de Rojas (1993, p. 273) en donde ha llamado a este periodo entre 1982 al 1987 como la crisis de la deuda, en cuya disparidad reflejada en la gráfica 1, se observa como el INPC aumenta en comparación con los CETES en aproximadamente 6 puntos porcentuales. Este aumento y diferencia entre ambos indicadores en conjunto con los factores involucrados (salida de capitales, depreciación de la moneda, etc.), quebró el sistema financiero, situación que desembocó en una crisis económica y consecuentemente en la devaluación de la moneda que afecto principalmente a las industrias que contrataban deuda para sus proyectos de negocio en moneda extranjera y que provocó fuertes aumentos de precios en periodos muy cortos, posteriormente se percibe en la gráfica 1 como se precipitaron ambos indicadores desde 1987 hasta el año de 1992.

Como en todos los periodos inmediatos a las crisis económicas, donde los indicadores hacen que se pierda la relación entre los valores de los bienes y servicios y su justo valor en el mercado, se genera un mercado que regularmente favorece a los compradores representados por capitalistas que conservaron su poder de inversión, y que pueden salir al mercado para aprovechar las ofertas en oportunidad que pueden encontrar, esta situación prevaleció en los primeros años de este periodo en el mercado inmobiliario hasta que se decidió cambiar la denominación a nuevo peso en 1993, con la intención de hacer más operativo el sistema monetario nacional, se generó una estabilidad aparente que logró incrementar el número de créditos y la activación de construcción de vivienda nueva, a pesar de que se incrementaron los indicadores, en 1995 volvieron a caer dando una situación que impacto severamente en esa ocasión a las familias que en ese entonces habían contratado un crédito hipotecario, dando lugar a la creación de nuevas tasas de inversión e interés (UDIS y TIIE) con la finalidad de estabilizar el sistema hipotecario y financiero, lo cual derivó en una crisis, que Chesnais (2008, p.75) denomina como segunda crisis de deuda, la cual llegó a recuperarse en los años posteriores hasta el 2008, en donde se vuelve a tener una leve caída que causa una recesión como efecto de las crisis en las primeras economías del mundo.

GRÁFICA 1.-PROMEDIOS DE TASA DE INTERÉS CETES Y EL ÍNDICE NACIONAL DE PRECIOS AL CONSUMIDOR (INPC)



Fuente: Elaboración propia en base a <http://tiie.com.mx/cetes-historico/> y <http://www.banxico.org.mx/portal-inflacion/>

En 2014 la diferencia se incrementó, con INPC en 4.02 superior al promedio de CETES con 2.99, en donde se puede decir -como se menciona en el mercado inmobiliario- que se empieza a convertir en tiempo de vendedores, con tasas de interés relativamente bajas e incrementos de precios levemente por encima de las tasas de interés, con lo cual se vuelve atractivo el endeudamiento para la adquisición de bienes duraderos, siempre y cuando la economía este sana y exista un correcto nivel de empleo que apalanque el endeudamiento. Bajo este panorama, se ha revisado de forma superficial los principales indicadores económicos que han participado en la política de vivienda en los últimos años, con el afán de contextualizar el comportamiento de los créditos hipotecarios se analiza el desarrollo de la política de suelo y de vivienda en general. En la gráfica 2 se presenta como creció la inversión en vivienda a finales de los 80, que junto con la consolidación de las instituciones de gobierno encargadas de la problemática de vivienda aparecidas en los años 40's y 50's, consolidan el sistema hipotecario para vivienda en México. Sánchez indica esta necesidad de expansión (2012 pp.10-19); "Hasta 1970 la población del país prácticamente se duplicó en comparación a 1950, lo que se tradujo en una presión sobre el suelo para la construcción de vivienda". En el sexenio de 1988 a 1994, se incrementó la expansión de las ciudades con nuevos fraccionamientos y adjudicaciones masivas de vivienda, con créditos de la banca privada y organismos públicos. Peralta (2010, p.42), menciona como se da este apogeo como parte de la desregularización financiera y el fomento de las inversiones privadas en vivienda

en conjunto con los organismos financieros gubernamentales.

Tal y como se percibe en la gráfica 2, después de 1994 se dio una caída abrupta dando un periodo largo de inversión cuesta arriba, la cual retoma el mismo volumen de 1994 en el año 2006 aproximadamente, hasta llegar al 2008 en donde hubo otra baja, con un periodo casi recto hasta 2010 declinando ligeramente hacia 2012, en donde 2013 marca un repunte de la inversión en vivienda, con una escalada en 2014 tratando de compensar el desajuste presentado desde 2008.

GRÁFICA.2.-INVERSIÓN EJERCIDA EN VIVIENDAS A NIVEL NACIONAL DE 1973-2014



Fuente: Elaboración propia, con base al Programa anual de financiamiento de vivienda, Comisión Nacional de Vivienda

http://sniiv.conavi.gob.mx/Financiamientos/reportes_base.aspx, y el Índice de precios al consumidor (INPC) de la SHCP.

La dimensión jurídica es otro punto que complementa el sistema de política de vivienda, en los últimos años se han reformado leyes en materia laboral y urbana para fomentar la creación de vivienda y la adquisición de la misma, como en 1992 cuando se modificó el artículo 27 de la constitución política mexicana, José G. Reséndiz (2012, p.6) menciona; "El contenido - de esta modificación- es dar facilidad de enajenar la tierra, está en función de los modelos de desarrollo y del control político y social que se había tenido...", esta política se combinó con el acceso de capitales junto al TLC (Tratado de Libre Comercio), que anticipaba un auge en la economía y un alza en la creación de empleo. Esta reforma en la constitución, daba las condiciones para expandir el territorio con toda clase de proyectos urbanos; de maquiladoras, de vivienda, y de comercio. Después de la crisis hipotecaria de

1995, la actividad de la construcción de vivienda decayó y se recuperó en forma paulatina en los años posteriores.

En el año 2000, se dio un fuerte impulso a la construcción habitacional y se informó que se otorgaron cerca de 2.7 millones de créditos y construido alrededor de 330 mil viviendas entre 1996 y 1999 (Comunicado, 2000, p.1).

En 2007, se presentó el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012. Ese plan propuso; “Lograr un patrón territorial nacional que frene la expansión desordenada de las ciudades, y proveer suelo apto para el desarrollo urbano y facilite el acceso a servicios y equipamientos en comunidades tanto urbanas como rurales (Sánchez, 2012, p-25)”. En el 2013 las inversiones en vivienda se han flexibilizado, y los esquemas de crédito han pasado a otros productos crediticios denominados acciones de vivienda, los cuales no solo se pueden aplicar para la adquisición de vivienda nueva, también para mejoramiento, renovación, etc. Con estas acciones se busca dar un mayor aprovechamiento a las personas que cuentan con acceso a créditos, logrando mejorar su calidad de vida. Con este análisis se concluye que la política de vivienda en México, ha respondido primeramente a los procesos de migración del campo a la ciudad, posteriormente al incremento en la accesibilidad en los créditos, y por último se está intentando enlazar estas políticas al desarrollo urbano sustentable de las ciudades.

Los alcances de los proyectos de vivienda sustentable en la política pública, en la estructura urbana, y sobre la calidad de vida de los usuarios directos.

En la parte urbana, en 2013 se han marcado las pautas para las modificaciones a las reglas de operación de los programas de esquemas de financiamiento y subsidio federal, aquí se especifica que los programas deben apoyar la redensificación urbana y las eco tecnologías dentro de la vivienda dentro del programa “Esta es Tu Casa” y los DUIS (Desarrollos Urbanos Integrales Sustentables) (DOF, 2012, p-81), el programa incentiva la sustentabilidad, la cual considera por lo menos tres componentes: el ordenamiento territorial, la planeación urbana y la

edificación de vivienda sustentable. Dentro de estos apartados, la redensificación es parte de esta política, la cual busca aprovechar la infraestructura y el equipamiento urbano existentes, garantizar la dotación de servicios urbanos y densificar la ciudad. Evitando la expansión y la dispersión, optimizando el aprovechamiento del suelo, dando un mejor desarrollo social, un efectivo desarrollo sustentable y ciudades más competitivas (Cano, 2010, pp.5-8).

La política de redensificación promueve la reactivación de los centros urbanos, para este fin, se tipifica tres zonas para obtener puntos que dan acceso a los créditos que requieren los desarrolladores para sus grandes proyectos de vivienda masiva, estas zonas son; La intraurbana, el primer contorno y segundo contorno (DOF, 2012, p-120). Esta política trata de mejorar la estructura urbana de las ciudades, reglamentando la ubicación de los proyectos a radios de acción partiendo del centro de la ciudad, logrando un aprovechamiento del suelo al promover proyectos más compactos, eficientes, y con un mayor sentido en el desarrollo urbano que requiere la ciudad. Con este juego de premios y castigos, se pretende regular la ubicación y la densificación de los nuevos fraccionamientos, dando más valor a los fraccionamientos que busquen redensificar los centros urbanos y evitar la expansión de la ciudad.

Sin embargo, la tendencia en algunos Estados como Nuevo León no se ha reflejado en la densidad como se muestra en la tabla 1, la densidad en general desde el año 2000 a 2010 va a la baja comparándolo con el comportamiento de los años anteriores, dando como consecuencia el despoblamiento de los centros urbanos y la falta de competitividad de las ciudades del Área Metropolitana de Monterrey, dando paso al fenómeno de las conurbaciones por la expansión de la mancha urbana. Solo en los últimos años, si comparamos el 2007 con una densidad de 51 personas/hectárea contra una densidad de 57 personas/hectárea en el 2010, significaría una primera tendencia a la contracción de las ciudades dando una estructura urbana más compacta, sin embargo, si se considera que en tres años solo ha subido 6 puntos la densidad, esta tendencia no es muy fuerte.

TABLA 1. EVOLUCIÓN DE LA DENSIDAD POBLACIONAL/TERRITORIAL DEL ESTADO DE NUEVO LEÓN

Año	Hectáreas	Población	Densidad/Hectárea
1900	1,013	76,988	76
1913	1,333	87,978	66
1933	1,778	147,574	83
1943	3,022	238,738	79
1953	4,774	439,208	92
1963	7,630	846,930	111
1970	12,632	1,242,668	95
1983	22,000	1,988,012	90
1986	36,097	2,447,300	68
1993	39,057	3,098,736	79
2000	53,334	3,834,141	60
2007	79,167	4,199,292	51
2010	96,010	4,653,458	57

Fuente: propia en base a Garza (2009, p.669), Municipal (2004, p.43), Barragán (2008, p.10) y Censo 2010 INEGI

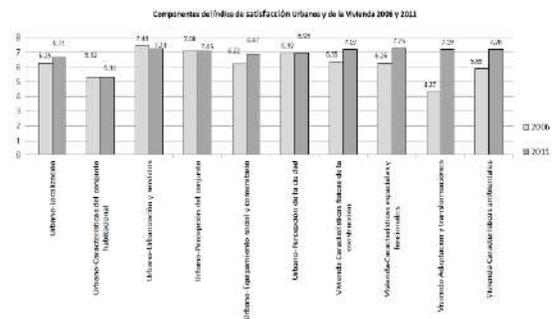
Aunque el resultado como se ha expresado no ha sido el esperado, además de la redensificación para lograr fraccionamientos sustentables, existen otros factores que están también enlazados al acceso de crédito para tratar de garantizar la sustentabilidad de la vivienda masiva, por medio de fomentar entre los desarrolladores que ganen puntos con proyectos enfocados en la densificación y ubicación, así como, la cercanía a fuentes de trabajo, a centros de comercio, áreas de recreación y ocio, y todo tipo de equipamientos, los cuales en el rubro de competitividad incluyen áreas verdes, transporte y el uso de eco tecnologías (DOF, 2012, p-100).

Los desarrollos urbanos sustentables se han propuesto como un modelo de hacer vivienda de manera amigable con el medio ambiente, aunque esta tipología de vivienda es relativamente nueva en la literatura a este respecto, el concepto tiene varios años de ser utilizado para el diseño de fraccionamientos que ofrezcan todas las comodidades urbanas a sus habitantes, desde los planteamientos de la ciudades jardín en los años de la industrialización, pasado por los modelos utópicos de ciudades de principios del siglo XX, hasta los nuevos eco barrios en donde se observan modelos urbanos que ofrecen estas comodidades traducidas en calidad de vida.

Algunas de las quejas de los desarrolladores en cuanto a las dificultades para hacer vivienda bajo esquemas más sustentables son; que la legislación es demasiado complicada para lograr cumplir con todo lo que se exige, situación que encarece los proyectos haciendo menos factible su utilización, aumentando el tiempo de la otorgación de permisos volviéndose costos financieramente, y otras cuestiones sobre la demanda como la poca aceptación del mercado de vivienda para

desarrollos verticales que proveen mayor densidad, así como el costo de la tierra en los centros urbanos objetivos de la política de densificación y redensificación del modelo, además de que las tierras de reserva que poseen los inversionistas y desarrolladores se encuentran en la periferia de las ciudades, desmotivan el uso del modelo (CANADEVI, 2012). Por ultimo para conocer la calidad de vida de los usuarios directos de vivienda, en la gráfica 3 se observa el desempeño del índice de satisfacción en cuanto a los componentes urbanos y de vivienda de los desarrollos, en esta se compara los resultados de las encuestas a usuarios en el año 2006 y el año 2011, este índice divide los componentes en urbanos y de vivienda, en los urbanos se observa que la satisfacción ha subido en la localización, equipamiento social y comunitario, así como la percepción de la ciudad, y ha bajado en las características del conjunto habitacional, urbanización y servicios, así como la percepción del conjunto. Y en cuanto a la vivienda ha aumentado la satisfacción en todos los componentes como, características físicas de la construcción, características espaciales y funcionales, adaptaciones y transformaciones, y características ambientales.

GRÁFICA 3. COMPONENTES DEL ÍNDICE DE SATISFACCIÓN URBANOS Y DE LA VIVIENDA 2006 2011



Fuente: propia en base a (SHF, 2012, pp.90-91)

La apreciación del usuario de proyectos de vivienda sustentables.

Las medidas no han sido suficientes para garantizar el éxito en la preservación de los fraccionamientos sustentables al paso del tiempo, ni a la adaptación y uso por parte de los usuarios después de recibir su vivienda, es decir que la sustentabilidad social en realidad no ha sido

tomada en cuenta, ya que no se evalúa el grado de convivencia dentro y fuera de los fraccionamientos y su sentimiento de apropiación.

Sobre la apreciación del usuario sobre la adaptación de estos nuevos modelos de vivienda sustentable, el autor Héctor Quiroz (2013) habla sobre la cultura en la ecología por parte de los usuarios para que funcione la sustentabilidad, él menciona; “Aunque en las ciudades se insista en la aplicación de tecnologías que mitiguen los daños causados al medio ambiente a través de viviendas ecológicas con aplicaciones hídricas y energéticas alternativas, no son un modelo sustentable suficiente”, además agregó; “la sustentabilidad implica cambiar el estilo de vida de las personas y la estructura de la ciudad, pues las viviendas verdes sólo son una parte del plan de sustentabilidad para las naciones”. Con estas observaciones se manifiesta una necesidad de hacer participar a los usuarios en la conservación de las tecnologías que reciben al adquirir una vivienda catalogada como sustentable.

FIGURA 1. FOTOS TOMADAS EN 2014 EN EL FRACCIONAMIENTO VIDA (2007), ESCOBEDO N.L. FRACCIONAMIENTO DISEÑADO CON PARAMETROS DE BIOCLIMATISMO, SE APRECIAN LAS ADECUACIONES QUE HAN HECHO LOS HABITANTES PARA AMPLIAR SUS VIVIENDAS CAMBIANDO LA ENTRADA DE SU VIVIENDA HACIA EL AREA INTERIOR DE LAS CALLES DEL FRACCIONAMIENTO Y LAS AREAS VERDES, ASÍ COMO CUBRIR LOS PATIOS TRASEROS CON LAMINAS CUANDO LA POSICIÓN DEL SOL AFECTA ESTAS AREAS, ALTERANDO EL DISEÑO ORIGINAL Y DESAPROVECHANDO EL DISEÑO BIOCLIMATICO.



Fuente: elaboración propia.

Puesto que, en muchas ocasiones, sobre todo en proyectos de vivienda social con este tipo de tecnologías (Figura 1), cuando los usuarios no tienen la capacidad económica e información técnica que los haga valorar las eco tecnologías y les fomente una cultura de vida más en armonía

con el ambiente, que permita conservar el proyecto como fue diseñado, y aunado a que los diseñadores no tomaron en cuenta esta situación para preservar estos fraccionamientos en el tiempo, terminan fracasando y en el mejor de los casos los mismos habitantes de la vivienda adecuan a su manera la construcción, a veces sin un impacto en el diseño y en otros casos estropeando las ventajas del diseño bioclimático pasivo y activo que se les pretendía brindar, pero adecuándolas a sus expectativas, en muchas ocasiones cambiando el concepto de sustentabilidad que se les ofrecía incluir en su forma de vida dentro de su vivienda, por otro de resiliencia que el usuario genera para adaptar su diseño a su modo de vida.

Reflexiones finales.

Como reflexiones de este trabajo, se tiene que la política nacional ha cambiado, de una perspectiva de proveer y ofertar vivienda a los trabajadores, pasando por un esquema totalmente financiero de producción y venta, hasta la meta actual de acercarla al proceso del desarrollo urbano, condicionando la oferta y la venta a un enfoque sustentable.

En base al análisis presentado en este estudio, se pone de manifiesto que los temas o retos de investigación prioritarios que se pueden proponer para el futuro, sobre los rasgos del desarrollo de fraccionamientos dentro la política de vivienda sustentable, son:

- A nivel edificación; La revaloración en la percepción de los usuarios de la vivienda sustentable como un patrimonio social propio acorde a su estilo de vida, que pueda permanecer tal como fue diseñado; El equilibrio entre las eco tecnologías activas y pasivas de vivienda y la capacidad económica de mantenimiento del usuario; La eficiencia energética y las leyes que permiten su utilización en el aspecto económico; La eficiencia en la asignación de los créditos otorgados y el parque construido, con análisis socioeconómicos de los beneficiarios en donde no exista un mercado desarrollado de bienes raíces que logre realmente abatir el déficit de vivienda y regule la oferta y la demanda, y la asignación de casas abandonadas en

remate, así como en renta, con un mercado libre y bien informado;

- A nivel urbano; Cambiar el modelo de vivienda masiva a lo largo del territorio hacia un modelo de ciudad compacta más sustentable, pensando en desarrollos más pequeños y mejor planificados e integrados a la estructura de la ciudad; Lograr que las políticas públicas que dan lugar a la redensificación se ajusten a los intereses de los demás actores, los usuarios y la aceptación de la vivienda vertical en áreas centrales, cerca de vías de acceso y medios de transporte, y el del desarrollador con sus intereses financieros y comerciales; La difusión de los beneficios de una cultura ecológica y la concientización pública en la planificación de una ciudad sustentable y los modelos que la generan; La correspondencia entre la estructura de la ciudad y los proyectos de fraccionamientos sustentables con la planificación de infraestructura, movilidad, equipamientos y servicios urbanos, así como los reglamentos y permisos otorgados a los desarrolladores.

En ambos niveles hay que considerar la apreciación de los usuarios como una forma de resiliencia emergente enfrentada a los diseños sustentables de los fraccionamientos. Es decir, como es que realmente quieren o necesitan vivir los usuarios en su barrio y vivienda, realmente quieren adaptarse al diseño que se les entrega o prefieren ellos modificar la propuesta del fraccionamiento según su percepción de satisfacción. Los estudios que profundicen en estas directrices podrán apoyar en la construcción de políticas de vivienda sustentable más flexibles para los usuarios.

Referencias bibliográficas

Barragán Villarreal, J. I. (2008). Desconcentración concentrada y renovación urbana. *Rizoma numero 09*, 10-15.

Canadevi. (2012). *Congreso Encuentro Nacional de Vivienda Reafirmando un Compromiso*. Monterrey, N.L.: CANADEVI.

Cano Cuevas, A. (23 de 09 de 2010). *Guía para la Redensificación Habitacional de la Ciudad Interior*. Recuperado el 18 de 11 de 2012, de

www.conorevi.org.mx/pdf/taller/Guia_para_la_Redensificacion.pdf

Casanueva, C., Diaz, A., Alvarez, N., Blum, R., Jaime, E., Katz, I., . . . Rubio, L. (1991). *Vivienda y política social. Reconcibir las políticas sociales. Serie alternativas para el futuro*. México: Editorial Diana y Centro de Investigación para el Desarrollo.

Chesnais, F. (2008). El fin de un ciclo. Alcance y rumbo de la crisis financiera. *Laberinto no.26-27/1er y 2º cuatrimestre.*, 69-86.

Comunicado, N. (2000). *En este sexenio impulso sin precedente a la vivienda*. Mexico, D.F.: Los Pinos Presidencia de la República Mexicana.

Debates, D. d. (25 de 11 de 2009). *Diario de los Debates, Primer Período. Año 1.-Número: 40-LXXII.-S.O.* . Recuperado el 14 de 02 de 2013, de http://www.hcnl.gob.mx/trabajo_legislativo/pdf/debates/3097.pdf

DOF. (18 de 07 de 2012). Reglas de operación del programa de esquemas de financiamiento y subsidio federal para vivienda esta es tu casa, ejercicio fiscal 2012. *Diario Oficial de la Federación*, págs. 81-120.

García Peralta, B. (2010). Vivienda social en Mexico (1940-1999): actores públicos, económicos y sociales. *cuadernos de vivienda y urbanismo, vol. 3 No. 5*, 34-49.

Garza, G. (15 de 07 de 2009). *El área metropolitana de Monterrey en el año 2020*. Recuperado el 05 de 12 de 2012, de http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_medio/U5XNVBAPDTP51VRTVA7QS7JPGRYTID.pdf

Municipal, G. M. (27 de 02 de 2004). *Evolución económica del área metropolitana de Monterrey*. Recuperado el 18 de 01 de 2013, de <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/gac/cont/36/pr/pr6.pdf>

Quiroz, H. (09 de 05 de 2013). *Las viviendas ecológicas no son un modelo sustentable suficiente*. Recuperado el 20 de 06 de 2013, de *Cronica*: <http://www.cronica.com.mx/notas/2013/751636.html>

Reséndiz, J. G. (28 de 08 de 2012). *Modificaciones al artículo 27 constitucional y sus efectos sociales y económicos en el México rural*. Recuperado el 15 de 02 de 2013, de www.atl.org.mx/.../132_132_Modificaciones_al_articulo_27_constitucional_y_sus_efectos.pdf

Rojas Meza, J. E., Rojas Barranco, A., & Hernández Castillo, M. Á. (2012). Vivienda Progresiva en México. *Memorias asinea88cuernavaca* (págs. pp.1-9). Cuernavaca: Asinea88.

Rojas, S. L. (1993). De la crisis de la deuda a la deuda a la estabilidad económica: un análisis de la congruencia de las políticas macroeconómicas en México. *Economía Mexicana. Nueva Época, vol. II, núm. 2, julio-diciembre*, 268-304.

Sánchez Corral, J. (2012). *Vivienda social en México. Pasado, presente y futuro*. México, D.F.: Sistema Nacional de Creadores de arte.

SHF, S. H. (2012). *Estado Actual de la Vivienda en México 2012*. México, D.f.: Centro de Investigación y Documentación de la Casa A.C.

Vivienda, B. I. (2009, numero 11). *Nuestro Espacio*. Monterrey:
Instituto de la Vivienda de Nuevo León.

Vivienda, B. I. (2010, numero 18). *Nuestro Espacio*. Monterrey:
Instituto de la vivienda de Nuevo León.

Retos del Espacio Público ante las Complejidades de la Época Actual. Casos de Estudio en la Ciudad de Monterrey, Nuevo León, México.

Public Space Challenges in the Face of the Complexity of the Current Era. Study Cases in the City of Monterrey, Nuevo León, México.

Dr. Javier Alonso Gómez Dávila.¹
Sasil Matagarza Betancurt²

Resumen

La investigación consta de dos estudios comparativos sobre el espacio público en la ciudad de Monterrey, Nuevo León. El primero, analiza la calidad del diseño urbano y la incorporación de criterios de accesibilidad y sustentabilidad; y el segundo, analiza el fenómeno de sustitución del espacio público por el espacio privado como área de esparcimiento, por parte de los ciudadanos. Dichos estudios, se realizaron bajo una metodología de enfoque cualitativo llevando a cabo recorridos, observaciones, entrevistas semiestructuradas, entre otros, y se desarrollaron con el objetivo de profundizar más en la comprensión de las dinámicas de diseño y funcionamiento de los espacios públicos en la ciudad, intentando comprender también qué factores intervienen en la decisión de los ciudadanos de utilizarlos o no, y porqué. Así, los análisis presentados aportan apuntes y reflexiones sobre los retos enfrentados, las cualidades que debe de tener el espacio público del siglo XXI, las diferentes tipologías que podemos encontrar en una ciudad tan compleja, o la percepción de inseguridad que orilla a los ciudadanos a cambiar sus hábitos de esparcimiento. Esas reflexiones coadyuvan a ampliar las perspectivas y desarrollar estrategias que permitan avanzar hacia una sustentabilidad más real y alcanzable en los espacios públicos.

Palabras claves:

Privatización del espacio público; Diseño urbano; Sustentabilidad urbana

Abstract

This research consists of two comparative studies about public space in the city of Monterrey, Nuevo León. The first one, analyzes elements such as urban design quality and accessibility and sustainability criteria; the second one, analyzes the substitution by the citizens of public spaces for private spaces phenomena. These studies were realized under a qualitative methodology such as street tours, observations, interviews, among others, and were developed with the objective of deepen into the comprehension of the design dynamics and the public spaces functioning in the city, trying to also understand which factors intervene in the citizens' decision of using them or not, and why. Therefore, the presented studies contribute with notes and reflections about faced challenges, the qualities that the XXI century public space should have, the different typologies that we can find in such a complex city, or the perception of insecurity that makes people change their recreation habits. These reflections help to enlarge the perspectives and strategies needed to advance towards a more real and reachable sustainability in public spaces.

Keywords:

Public space privatization; Urban design; Urban sustainability

¹ Nacionalidad mexicana. Profesor Investigador del área de Diseño y Arquitectura en la Universidad del Valle de México UVM campus Monterrey. javier.gomez@uvmnet.edu.

² Estudiante de la licenciatura en Arquitectura en la Universidad del Valle de México UVM Monterrey Norte. sasil9@hotmail.com

Introducción

Las ciudades se pueden definir como un producto físico, político y culturalmente complejo, que propicia una mezcla social y funcional por medio de las superposiciones y múltiples situaciones que la conforman. (Pascual y Peña, 2012, citando a Borja, 2003). Son así mismo, lugares de intercambio, encuentro, y procesos de socialización en general, que se llevan a cabo de manera particular en lo que denominamos espacios públicos.

Pérez (2004), por su parte, también afirma que el espacio público desempeña un papel fundamental en la construcción del territorio de la ciudad, pues no sólo articula, estructura y ordena las diferentes actividades y usos del espacio urbano, sino que es por excelencia el escenario de la socialización colectiva de la ciudad.

De acuerdo con Joan Clos, Director Ejecutivo de UN-Habitat (Karssenbergl, Laven, Glaser y Van 't Hoff, 2016), una ciudad se vuelve ampliamente segregada, cuando sus espacios públicos son inadecuados, pobremente diseñados, o privatizados. Así mismo, un diseño de los edificios y el entorno urbano que no es atractivo y no tiene relación con las aceras y el espacio público, fomenta la inseguridad. Y enfatiza entonces, que el rol de las calles y el espacio público debe ser una especie de matriz conectora, que sea inclusiva, segura, accesible, multifuncional, y habitable, haciendo hincapié en algo muy importante: ya no estamos viviendo en una época en la que se planeen ciudades, sino que vivimos en una época en la que tenemos que reinventar y reusar lo ya existente, generando estrategias para volverlas lo más habitables posibles, con proyectos significativos, de alto impacto, y basados en principios acordes al ritmo y estilo de vida del habitante contemporáneo.

Por lo anterior, la problemática de la mejora del hábitat urbano y específicamente, del espacio público, constituye uno de los principales retos a enfrentar por la ciudad y los profesionistas que intervienen en ella. En ese esfuerzo, una comprensión clara y precisa del territorio, sus múltiples aristas, escalas, y problemáticas, constituye uno de los retos fundamentales, para alcanzar los objetivos descritos previamente.

Hoy en día las ciudades se expanden constantemente por diferentes cambios demográficos, migración, crecimiento económico, entre otros. Esto provoca que su mancha urbana se siga extendiendo generando consecuencias insostenibles; este es el caso de la ciudad de Monterrey, capital del estado de Nuevo León en México.

Esta ciudad ha crecido en población notablemente desde el año 1980, cuando la población en la zona metropolitana, era conformada por siete municipios, y tenía 2.1 millones de habitantes. Hoy en día se consideran quince municipios como parte de la zona metropolitana y la población para el 2015 aumentó a 5.12 millones de habitantes. (Paredes, 2017).

Esto no sólo se convierte en un impacto negativo para el medio ambiente, sino también en un problema social ya que la calidad de vida de los habitantes es dañada por factores derivados de esa expansión urbana, como inseguridad, falta de áreas verdes, movilidad, entre otros. Y dichos problemas son también las principales causas por que los espacios públicos en el área metropolitana no sean considerados sustentables y accesibles, a pesar de que Monterrey y su área metropolitana es considerada una de las mejores ciudades del país para vivir.

Garza y Escobar (2017) reafirman lo anterior con un amplio análisis comparativo entre los resultados de diferentes rankings internacionales y nacionales generados por organismos consultores o bases de datos como MERCER, OCDE, NUMBEO, el COLEF, o la SEDESOL, en los cuales, Monterrey se posiciona como una de las ciudades con mayores índices de calidad de vida en el país y en el continente.

Pero hacen la observación analítica de que los resultados de dichas mediciones, debido a su enfoque en el nivel máximo de agregación, suelen ser muy generales y homogeneizadores, lo cual, cambia por completo, si se llevara a cabo un enfoque en un nivel de agregación local. Es decir, que dichos índices mapean una idea de ciudad como un todo integrado y uniforme, en lugar de hacer los acercamientos pertinentes a los distintos mosaicos y fragmentos urbanos complejos que en realidad la componen; y señalan como ejemplo, que, a pesar de que Monterrey se percibe con altos

estándares de calidad de vida en general, en una escala más local, tiene enormes índices de desigualdad y segregación económica y socio-espacial, por lo que es necesario realizar análisis más locales y específicos para enriquecer y complementar a los existentes.

Siguiendo esa premisa y ejemplo, podemos generar entonces, una hipótesis similar en relación al espacio público: Que a una escala general, la percepción sobre los espacios públicos en Monterrey es que éstos tienen la calidad y suficiencia que una ciudad con esos rankings de calidad de vida debería de tener, pero si se realizan acercamientos a los distintos mosaicos que la componen, la realidad es, que no siempre es así, pues hay gran cantidad de espacios públicos en la ciudad que distan de ser inclusivos, seguros, accesibles, multifuncionales, y habitables, según las recomendaciones de Karssenberget al. (2016).

Por lo anterior, surge el interés de realizar la presente investigación, la cual consta de dos estudios comparativos sobre el espacio público en Monterrey a diferentes escalas: El primero en relación a la calidad del diseño e incorporación de criterios de accesibilidad y sustentabilidad; y el segundo en relación al fenómeno de sustitución del espacio público por el espacio privado como área de esparcimiento, por parte de los ciudadanos.

Dichos estudios tienen la intención de profundizar más en la comprensión de las dinámicas de diseño y funcionamiento de los espacios públicos en la ciudad, intentando comprender también qué factores intervienen en la decisión de los ciudadanos de utilizarlos o no, y porqué, con la finalidad de generar apuntes que coadyuven a ampliar perspectivas y estrategias que permitan avanzar hacia una sustentabilidad más alcanzable en cuanto a los espacios públicos.

Caso de estudio 1. Diferencias entre el espacio público de un “barrio” y un “distrito”

A raíz del planteamiento descrito en la sección anterior, se llevó a cabo una investigación exploratoria en diferentes medios de comunicación para encontrar noticias o

publicaciones relacionadas con la calidad y el diseño de los espacios públicos en Monterrey, con la cual se encontraron algunos casos emblemáticos que han estado en el centro de las discusiones en los últimos dos años, y que manifiestan en sus discursos incluir algunos conceptos en común, como sustentabilidad, accesibilidad universal, calidad de vida, entre otros: los proyectos denominados Distrito Tec, y Distrito Valle del Campestre.

El proyecto Distrito Tec se auto-promueve como un plan que busca mejorar la calidad de vida del entorno urbano inmediato al Tecnológico de Monterrey, a partir de diferentes obras en las que se encuentra la rotonda del acceso principal al tecnológico, dos parques de bolsillo, un gran parque central, y un picnic cinema al aire libre, entre otros. El proyecto se hizo pensando para ser desarrollado durante quince a veinte años y la inversión total será de un estimado de ochocientos millones de dólares. (Sánchez, 2017). Así mismo, ha recibido la certificación del primer espacio público en Nuevo León con accesibilidad universal en febrero del 2017, por las obras ubicadas en la intersección vial ubicada en la av. Eugenio Garza Sada y av. del Estado (Notimex, 2017).

IMÁGENES 1,2 Y 3. ACERAS Y ACCESOS PEATONALES EN AV. DEL ESTADO Y GARZA SADA, DISTRITO TEC.



Fuente: Gómez, 2017

En el municipio de San Pedro Garza García se encuentra otro caso que se ha promocionado mucho en cuestiones de diseño urbano sustentable y accesibilidad universal: el de un andador en la calle Roble y que forma parte del plan maestro del Distrito Valle del Campestre y la administración sampetrina (Villasáez, 2017). Actualmente se encuentra en proceso de ejecución, y también cabe mencionar que el despacho que diseñó el proyecto ganó con el mismo, el primer lugar en la más reciente Bienal de Arquitectura organizada por el Colegio de Arquitectos de Nuevo León.

IMÁGENES 4,5 Y 6. ACERAS Y ACCESOS PEATONALES A OFICINAS EN CALLE ROBLE, DISTRITO VALLE DEL CAMPESTRE.



Fuente: Gómez, 2017

Los proyectos descritos, según se observó en distintos recorridos realizados, sí tienen la calidad de diseño y acabados que promueven, y sí cuentan con estrategias de accesibilidad universal. Otras cosas que tienen en común son que, detrás de ellos, se encuentran diferentes despachos de planeación, arquitectura y urbanismo, y equipos multidisciplinarios de profesionales nacionales e internacionales que se han encargado de llevar a cabo su planeación, diseño, ejecución y difusión, lo cual, probablemente, será garantía del éxito del funcionamiento de los proyectos. Así mismo, otro común denominador entre ellos, es, que se localizan en zonas de la ciudad que son de nivel económico medio y alto, cuya ubicación geográfica es fácilmente accesible por vialidades de primer nivel y que existe un peso muy fuerte de la iniciativa privada y desarrollos inmobiliarios que han contribuido a que puedan materializarse.

A raíz de lo anterior, surgió la interrogante de si existirían también proyectos de alcances similares en la ciudad, en cuanto a diseño sustentable y accesibilidad, en los que el peso y la inversión mayor sean por parte del gobierno (sector público), y si tendrían la misma calidad, a lo que sí se encontraron proyectos similares, pero de escalas más pequeñas. Como ejemplos representativos se pueden mencionar la implementación del modelo de calle completa en el andador Morelos en el Barrio Antiguo, y los esfuerzos conjuntos entre SEDATU y el ayuntamiento de Monterrey para rehabilitar espacios públicos como los parques del Barrio del Prado al norponiente de la ciudad.

El proyecto del andador Morelos cuenta con pavimento estético, una banqueta de 4 metros al lado norte, un carril de circulación para autos a baja velocidad, de 10 kilómetros por hora, y del lado sur una banqueta de 2 metros. Lo anterior, con la finalidad de dar privilegio al peatón, de buscar la convivencia y la unión de la comunidad,

y se realizó una inversión de aproximadamente 20 millones de pesos (Torres, 2014).

IMÁGENES 7 Y 8. PROYECTO DE CALLE COMPLETA EN EL ANDADOR MORELOS, BARRIO ANTIGUO.



Fuentes: Zúpan, 2017. Implancmty, 2017.

Para la rehabilitación de los dos parques del Barrio del Prado, en mayo del 2016, se planeó implementar la accesibilidad universal para ofrecer una mejor movilidad a las personas discapacitadas, adultos mayores, y madres de familia con sus hijos. La inversión necesaria para este proyecto fue de 4.7 millones de pesos mexicanos. Posteriormente, se señaló que este proyecto fue sólo uno de los cuarenta y siete proyectos de rehabilitación de espacios públicos que llevarán a cabo la SEDATU y el ayuntamiento de Monterrey. (Del Real y Garza, 2016).

IMAGEN 9. AUTORIDADES LOCALES ENTREGANDO LOS PARQUES REHABILITADOS.



Fuente: Córdova, 2016.

IMAGEN 10. VISTA SATELITAL DE LOS PARQUES REHABILITADOS



Fuente: google, 2017.

Los proyectos descritos, según lo analizado, al tener un respaldo más fuerte o completamente por el sector público, tienen un enfoque más social que los ejemplos mencionados anteriormente. Así mismo, están localizados en zonas de nivel económico más bajo, y en cuanto a la ubicación, si bien, la zona del Barrio Antiguo, está en el corazón de la ciudad, es una zona con una imagen muy deteriorada a raíz de la inseguridad, y los parques del Barrio del Prado, están situados en la periferia en los límites entre Monterrey, García y Escobedo, en una zona también percibida como insegura en el imaginario colectivo de la ciudad.

Así pues, al realizar los recorridos correspondientes por dichos proyectos, se encontró, primero, en el andador Morelos del Barrio Antiguo, que, si bien el proyecto contaba con un excelente diseño urbano, estrategias de accesibilidad y caminabilidad, en su origen, actualmente se encuentra muy descuidado en su mobiliario y elementos urbanos como bancas y bolardos, debido a una evidente falta de mantenimiento y de actos vandálicos por parte de los ciudadanos. Así mismo, se observó que el objetivo original de que la calle tenga un flujo más peatonal que vehicular, no se cumple del todo, pues sigue habiendo vehículos estacionados en las aceras bloqueando la circulación peatonal. Es evidente que los propietarios de las viviendas y negocios aledaños al proyecto no se han sabido sumar al proyecto y continúan anteponiendo su beneficio personal antes que el beneficio colectivo.

IMÁGENES 11, 12 Y 13. CONDICIONES ACTUALES EN EL ANDADOR MORELOS DE BARRIO ANTIGUO.



Fuente: Gómez, 2017.

Y algo similar sucedió en los parques rehabilitados en el Barrio del Prado. A un año y medio de la inauguración del proyecto, recorriendo las instalaciones del mismo, se observa una falta de mantenimiento total en las instalaciones como las canchas deportivas, o el pavimento en general, basura, y vandalismo por parte de los usuarios del parque. Así mismo, si se compara la calidad del diseño de accesibilidad

como rampas, pavimentos, acabados, anchos de banqueta, entre otros, con los proyectos anteriores, se nota una clara diferencia en la inversión, la mano de obra, y la manufactura general del proyecto, que no lucen para nada agradables, y pareciera que están hechos sólo para cumplir con un requisito meramente político.

IMÁGENES 14 A LA 19. CONDICIONES ACTUALES DE LAS CANCHAS Y ANDADORES DEL PROYECTO DEL BARRIO DEL PRADO.



Fuente: Gómez, 2017.

Las observaciones anteriores hacen que sea necesario preguntarse cuáles son las razones por las que una vez ejecutados, inaugurados y divulgados los proyectos, se descuidan generando una evidente falta de mantenimiento. ¿Es por falta de presupuesto? ¿Es por falta de personal que se dedique a eso? ¿Tiene que ver con una falta de identidad y sentido de apropiación del espacio por parte de los ciudadanos? ¿Faltó involucrar más a la comunidad en los proyectos para que ellos también sepan que deben de cuidar sus espacios? ¿Tal vez si hay presupuesto, pero hay cuestiones de corrupción involucradas que evitan que el recurso se aplique a donde está destinado? ¿Se deberá a la falta de continuidad de las administraciones gubernamentales o al poco tiempo de duración de éstas?

Puede ser una o varias las respuestas, pero definitivamente es importante detectar qué es lo que está fallando para que los espacios públicos independientemente de si sean de índole privada o pública, o de si estén localizados en la periferia o en una zona de nivel económico alto, tengan las mismas condiciones (o similares) de seguridad, calidad, sustentabilidad y accesibilidad por la mayor cantidad de tiempo que sea posible.

Caso de estudio 2. Espacio público vs espacio privatizado

Este segundo caso de estudio surge a raíz de la inquietud de querer comprender más a fondo a qué se debe el fenómeno cada vez más presente en todas las ciudades, por lo menos, de Latinoamérica, en el cual, existe un boom de construcción de centros comerciales que han provocado un cambio en los hábitos de los ciudadanos en cuanto a la utilización de los parques y plazas públicas, sustituyendo éstas por los mencionados espacios privados.

Para realizar dicha investigación, se acudió a una plaza comercial y a un parque público, con la idea de observar, en primer lugar, las diferencias entre ellos en cuanto al diseño, acabados, y mobiliario, y, en segundo lugar, realizar entrevistas a los usuarios de los dos lugares para conocer más sobre el porqué de sus decisiones de utilizar un lugar u otro.

El parque público se encuentra en la colonia del Prado (una colonia distinta al Barrio del Prado del caso de estudio anterior) en el municipio de Monterrey, entre las avenidas Ruíz Cortines, Alfonso Reyes, y Vicente Guerrero, mientras que la plaza comercial lleva el nombre de Paseo La Fe y se encuentra sobre la Av. Miguel Alemán en el municipio de San Nicolás de los Garza.

Al visitar ambos lugares se observaron y analizaron tres variables: social, accesibilidad, y sustentabilidad. En la cuestión de lo social, cuál era la cantidad y el tipo de gente que se encontraba en el lugar y qué actividades realizaban. Por el lado de la accesibilidad, si el lugar contaba con rampas, banquetas, elevadores, escaleras, y facilidades para todo tipo de personas como lo indica el Manual de Normas Técnicas de Accesibilidad de la Ciudad de México (SEDUVI, 2016). Y, por último, por el lado sustentable, si el lugar contaba con áreas verdes, bancas, botes de basura, u otras características para reducir el impacto al medio ambiente.

Por otro lado, se realizaron entrevistas semiestructuradas a veinte personas en estos lugares, realizando algunas preguntas como las siguientes: ¿Entre una plaza comercial o un parque, qué lugar prefiere para convivir y pasar el

tiempo con familia o amigos? ¿Por qué? ¿Qué es lo que más le gusta de este lugar? ¿Qué es lo que menos le gusta de este lugar? Entre otras.

IMÁGENES 20, 21 Y 22. PARQUE DE LA COLONIA DEL PRADO.



Fuente: Matagarza, 2017.

IMÁGENES 23, 24 Y 25. CENTRO COMERCIAL PASEO LA FE.



Fuente: Matagarza, 2017.

En cuanto a la variable social, se encontró que, a pesar de ser un día entre semana, en la plaza comercial se hallaba una buena cantidad de gente realizando diferentes actividades, como comer, compras, ir al cine, o convivir con familiares y amigos, a diferencia del parque, en el que no se encontró a ninguna persona haciendo uso del espacio, por lo que se tomó la decisión de acudir en un fin de semana, en el que sí se encontraron personas para observar y entrevistar. Por el lado de la accesibilidad, se observó que la plaza comercial contaba con rampas, elevadores y renta de sillas de ruedas, y el parque contaba también con rampas o banquetas amplias. Finalmente, respecto a la sustentabilidad, se observó que ambos espacios cuentan con áreas verdes, suficientes lugares para sentarse, o botes de basura. A pesar de que cuentan ambos espacios con elementos similares, es importante señalar, que al igual que los ejemplos comparados en el caso de estudio anterior, es totalmente notable una diferencia muy grande en la calidad del diseño, acabados y materiales utilizados en un espacio privado que en un espacio público.

Con respecto a las entrevistas realizadas, se hubiera supuesto que la mayoría de las personas preferirían el espacio privado para realizar sus actividades de recreación y esparcimiento, pero el resultado arrojó lo contrario, pues del total de los entrevistados en los dos lugares, el 75% afirmó

que prefiere los espacios naturales y abiertos como los parques, a acudir a un centro comercial.

Dentro de las razones del porqué prefieren el parque, se pueden mencionar que las personas prefieren un lugar que tenga menos distracciones, espacios al aire libre y más naturales, con más área verde y flores, menos aglomeraciones de gente, juegos infantiles, luz y ventilación natural, entre otras. Las razones de los que prefieren la plaza comercial son la preparación en cuestiones de accesibilidad, la variedad de actividades a realizar, mayor percepción de seguridad, y la existencia de lugares para comprar.

Respecto a los aspectos negativos de los dos lugares, los entrevistados mencionaron que de lugares como el parque no les gusta que esté sucio y descuidado, que no haya botes de basura suficientes, la percepción de inseguridad, o presencia de bichos y animales callejeros, y de la plaza comercial, que tenga un horario de apertura y cierre, mucha cantidad de gente los fines de semana, el cobro por el estacionamiento, o los precios elevados de los productos que ahí se venden.

Lo anterior genera la reflexión de que realmente la mayoría de las personas no están abandonado el espacio público por elección propia, sino porque se ven orillados a hacerlo debido a factores como la inseguridad (Meza, 2015) o la falta de mantenimiento y limpieza de las instalaciones (Hernández, 2016), así mismo, por la enorme diferencia en la calidad de los materiales y acabados entre un espacio y otro, factores que no debería ser tan difícil de resolver por parte de las instituciones encargadas del cuidado de los parques.

Otra reflexión que surge a partir del ejercicio realizado, es que en el parque solamente se propugnada en épocas anteriores, oponiéndose a su durabilidad, proponiendo en su lugar, arquitecturas que desaparezcan y se esfumen.

Es tiempo, entonces, de dejar de pensar espacios fijos y establecidos por materiales duraderos, y comenzar a proponer formas flexibles que se adapten a las necesidades de los usuarios en cada momento y que respondan de manera más eficiente a las necesidades cambiantes de la sociedad. Probablemente,

registró actividad y utilización del espacio en fin de semana, y sólo a raíz de que se generaban actividades adicionales debido a una iglesia localizada frente al parque. Es decir, los días en los que la gente acude a la iglesia, es cuando se establecen vendedores en el parque, lo cual atrae a las personas haciéndolas permanecer en éste por más tiempo del normal.

Ello significa que el entorno realmente influye en que las personas utilicen el espacio, ya que éstas van con otro motivo a la zona, y sin embargo deciden quedarse a pasar el tiempo, lo que reafirma que la microarquitectura (Pérez, 2016) o el comercio y actividades culturales (Vázquez y Canavati, 2017) pueden conseguir atraer a la gente a los parques y que se queden en él. Lo anterior se comprueba en las respuestas de las entrevistas que manifestaban que algo que les atrae de las plazas comerciales es la variedad de comercio y actividades que existen ahí. Así pues, tal vez sea momento de dejar de planear y diseñar los espacios públicos como lugares vacíos, fijos, estáticos y permanentes en espera de que alguien llegue y los utilice, y empezar a reutilizarlos por medio de la generación de actividades e interacciones efímeras y dinámicas con la ayuda de la microarquitectura, que, en Latinoamérica, probablemente será por medio de las actividades comerciales (formales o informales) o culturales, por lo que los esfuerzos deben enfocarse en eso.

Al respecto, Sordo (2015), menciona que las necesidades actuales de la sociedad han cambiado y la arquitectura necesita adaptarse a ellas, siendo así, lo efímero y dinámico, una característica de la época contemporánea, en la que se atiende prioritariamente al cambio y a la transformación. Así, los parámetros en los que se mueve la arquitectura actual son libertad creativa, formal, constructiva e imaginación, como nuevas estrategias del proyecto frente a la estabilidad

Conclusiones y reflexiones finales

El objetivo principal de la presente investigación era generar apuntes y reflexiones que contribuyeran a comprender un poco más a fondo la dinámica y problemáticas en torno a los espacios públicos en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, por medio de dos casos de estudio

comparativos, el cual se cumplió de manera satisfactoria.

Dentro de esos apuntes y reflexiones se puede mencionar lo siguiente:

Definitivamente utilizar conceptos tan generales y amplios como “calidad de vida”, “sustentabilidad”, o “espacio público” en una ciudad tan grande, diversa y compleja como Monterrey (o cualquier área metropolitana de Latinoamérica), no es suficiente para alcanzar a comprender las problemáticas locales de cada fragmento urbano y proponer soluciones al respecto, pues, específicamente en cuanto al espacio público, existen muchos tipos de éstos, escalas, usuarios, localizaciones geográficas, y usos. Por lo anterior, queda claro que es imperativo tener un pensamiento simultáneo entre las escalas global y local, que permita identificar la mayor cantidad de factores y circunstancias que intervienen en un espacio público.

El mundo, la sociedad, y las ciudades están cambiando y evolucionando a un ritmo muy acelerado, y con ello cambian las necesidades y hábitos de los ciudadanos. Es importante entonces, realizar esfuerzos en cuanto a diseño y reactivación urbana, que procuren seguir ese ritmo de cambio, para poder proponer estrategias basadas en conceptos como la flexibilidad, lo efímero, lo dinámico y lo multidisciplinario en el espacio público del siglo XXI, para poder hacerlo atractivo a los nuevos ciudadanos y su estilo de vida.

Es urgente también, diseñar esquemas en los que la iniciativa privada se pueda involucrar más con el sector público y con la sociedad en general, para que la calidad y el diseño de los espacios públicos con enfoque social y en zonas de menor nivel económico sea mayor y mejor, que los espacios realmente se vuelvan habitables, seguros y sustentables, como los analizados en los Distritos Tec y Valle del Campestre.

La inseguridad es uno de los principales factores por el cual la mayoría de las personas busca acudir a espacios privados. Es una problemática que ha afectado al país y a la región en los últimos años y aún no se han podido desarrollar estrategias integrales que puedan erradicarla por

completo, a pesar de buenos esfuerzos realizados al respecto. Está comprobado que, si un proyecto de diseño de espacio público es de calidad y logra atraer a los ciudadanos, al utilizarlo se vuelve más seguro y más gente acudirá a él, reduciendo así la delincuencia y criminalidad. Es un círculo virtuoso que tal vez las autoridades respectivas no han terminado de comprender.

Finalmente, se corrobora el supuesto mencionado al principio de esta investigación, en el que se planteaba que, en un nivel general y amplio, la ciudad de Monterrey cuenta con una imagen y posición en los rankings de las mejores ciudades en cuanto a calidad de vida, pero si se hace un acercamiento a algunos de sus diferentes fragmentos urbanos, como el realizado con los estudios comparativos aquí presentados, se encuentra una realidad que hace evidentes problemáticas como la segregación, la inseguridad, la falta de cuidado y mantenimiento en las instalaciones, o la utilización de materiales de baja calidad en los espacios de la periferia, las cuales no son sino manifestaciones de una falta de sustentabilidad en la ciudad, por lo que los esfuerzos futuros deben estar enfocados en cambiar esas situaciones.

Referencias bibliográficas

Borja, J. (2003). *La ciudad conquistada*. Madrid, Alianza Editorial.

Córdova, M. (2016). “Entrega Monterrey plazas rehabilitadas”. *El Norte*. Obtenido en diciembre de 2017 de: <http://www.elnorte.com/aplicacioneslibre/articulo/default.aspx?id=834191&md5=a3c5d2b7ecd01d2868606e97f48cbf2d&ta=0dfdbac11765226904c16cb9ad1b2efe&lcmd5=772f5314618c0b14757604733c44165a>

Del Real, J., Garza, A. (2016). “Entregan Sedatu y Monterrey espacios públicos en Barrio del Prado”. *El Regio*. Obtenido en diciembre de 2017 de: <https://www.elregio.com/Noticia/aa7ff2ad-73e5-43b5-b071-37a37e7c4cc5>

Garza, S., Escobar, A. (2017). “Calidad Material de Vida y Diferenciación Social del Espacio en el Área Metropolitana de Monterrey, México. Ideas para una Medición”. *Cuadernos de Arquitectura y Asuntos Urbanos Revista de la Facultad de Arquitectura Universidad Autónoma de Nuevo León*. Vol. 7. Núm. 7. Abril 2017. Pp. 49-66.

Gómez, J. (2017). Javier Alonso Gómez Dávila. *Fotografías tomadas por el autor*. Diciembre 2017.

Hernández, I. (2016). “Plazas descuidadas siguen en Monterrey”. *El Horizonte*. Obtenido en diciembre de 2017 de: <http://www.elhorizonte.mx/seccion/plazas-descuidadas-siguen-en-monterrey/1693760>

Implancmty (2017). Página institucional del Instituto Municipal de Planeación Urbana y Convivencia de Monterrey. Consultada en diciembre de 2017 en: <http://www.implancmty.org/>

Karssenberg, H., Laven, J., Glaser, M., Van 't Hoff, M. (Ed.) (2016). *The city at eye level. Lessons for street plinths*. Rotterdam, Eburon academic publishers.

Matagarza, S. (2017). *Sasil Matagarza Betancourt. Fotografías tomadas por la coautora*. Diciembre 2017.

Meza, N. (2015). “¿Por qué la inseguridad impulsó los centros comerciales?” *Forbes México*. Obtenido en diciembre de 2017 de: <https://www.forbes.com.mx/por-que-la-inseguridad-impulso-los-centros-comerciales/>

Notimex. (2017). “Certifican en Nuevo León primer espacio público por accesibilidad universal”. 20 Minutos. Obtenido en diciembre de 2017 de: <http://www.20minutos.com.mx/noticia/190865/0/certifican-en-nuevo-leon-primer-espacio-publico-por-accesibilidad-universal/>

Paredes, J. (2017). “Crece la mancha urbana y los valores de los terrenos”. *El Financiero*. Obtenido en diciembre de 2017 de: <http://www.elfinanciero.com.mx/monterrey/crece-la-mancha-urbana-y-los-valores-de-los-terrenos.html>

Pascual, A., Peña, J. (2012). “Espacios abiertos de uso público”. *Arquitectura y urbanismo*. En línea. Vol. XXXIII. Núm. 1. Abril 2012. Consultado en diciembre 2017 en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=376834405003>

Pérez, E. (2004). “Percepción del espacio público”. *Revista Bitácora Urbano Territorial*. En línea. Vol. 1. Núm. 8. Enero-diciembre 2004. Consultado en diciembre de 2017 en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74800804>

Pérez, J. (2016). *Arquitectura del paisaje: Forma y Materia*. Valencia, Editorial Universitat Politècnica de València.

Sánchez, S. (2017). “El plan urbano Distrito Tec en Monterrey cumple 3 años y varias obras”. *Expansión*. Obtenido en diciembre de 2017 de: <http://expansion.mx/carrera/2017/03/27/el-plan-urbano-districtec-en-monterrey-cumple-3-anos-y-varias-obras>

SEDUVI (2016). “Manual Técnico de Accesibilidad de la Seduvi”. Gobierno de la Ciudad de México. Obtenido en diciembre de 2017 de: http://www.data.seduvi.cdmx.gob.mx/portal/images/banners/banner_derecho/documentos/Manual_Normas_Tecnicas_Accesibilidad_2016.pdf

Sordo, L. (2015). “Arquitecturas fugaces”. *Revista AUS*. En línea. Enero-junio 2015. Consultado en diciembre de 2017 en: <http://www.redalyc.org/html/2817/281742456011/>

Torres, R. (2014). “Calle Morelos del barrio antiguo ya es peatonal”. *Info7*. Obtenido en diciembre de 2017 de: <http://www.info7.mx/locales/calle-morelos-del-barrio-antiguo-ya-es-peatonal/1504136>

Vázquez, P., Canavati, A. (2017). “La Apropiación de la Sociedad Civil Sobre el Espacio Público y su Biodiversidad Forestal Urbana. Caso Plaza La Luz, Centro Urbano de Monterrey”. *Cuadernos de Arquitectura y Asuntos Urbanos Revista de la Facultad de Arquitectura Universidad Autónoma de Nuevo León*. Vol. 7. Núm. 7. Abril 2017. Pp. 9-19.

Villasáez, J. (2017). “Abren andador en San Pedro como ejemplo de accesibilidad”. *El Norte*. Obtenido en diciembre de 2017 de: <http://www.elnorte.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?id=1201644&urlredirect=http://www.elnorte.com/aplicaciones/articulo/default.aspx?id=1201644>

Zúpan, M. (2017). “Cómo Monterrey controló la violencia y recuperó su Barrio Antiguo”. *Univisión*. Obtenido en diciembre de 2017 de: <https://www.univision.com/noticias/citylab-vida-urbana/como-monterrey-controlo-la-violencia-y-recupero-su-barrio-antiguo>

El Mito como Recurso Pedagógico en la Vivienda.

Myth as a Pedagogical Resource in Dwelling.

Martín Francisco Gallegos Medina¹

Resumen

La vivienda es para el hombre una herramienta básica para su vida. En este artículo presentamos la importancia de expresar en la vivienda la realidad corpóreo-espiritual del hombre, entendido éste como un ser material y dotado de inteligencia y libertad que conforman una irreductible unidad dual.

A través del discurso simbólico que acompaña la materialidad de la vivienda, el hombre, puede crear y habitar viviendas adecuadas a su estructura antropológica.

A través de la narración del mito, como recurso pedagógico, la vivienda puede convertirse en un aliado fundamental, para el hombre, en su trayecto a través de su experiencia espaciotemporal dando sentido al drama de la vida que coloca al hombre en constante tensión.

Palabras claves:

Vivienda; mito; pedagogía

Abstract

Dwelling is for man a basic tool in his life. In this article we present the importance of expressing the dwelling as the corporeal-spiritual reality of man, understood as a being and a content of intelligence and freedom that make up a dual irreducible unit.

Through the symbolic discourse that accompanies the materiality of dwelling. Man can create and inhabit houses appropriate to their anthropological structure. Through the myths, as a pedagogical resource. Dwelling can become a fundamental ally in its journey through its space-time experience giving meaning to the drama of life that places man in constant tension.

Keywords:

Dwelling; myth; pedagogy

¹ Nacionalidad Mexicana. Universidad Pontificio Instituto Juan Pablo II. martinfranciscogallegos@yahoo.com.mx

EL MITO COMO RECURSO PEDAGÓGICO EN LA VIVIENDA

El término símbolo tiene su origen en la raíz griega *sym-bálica*. “Es, en principio, una palabra técnica de la lengua griega y significa «tablilla de recuerdo». El anfitrión le regalaba a su huésped la llamada *tessera hospitalis*; rompía una tablilla en dos, conservando la mitad para sí y regalándole la otra al huésped para que, si al cabo de treinta o cincuenta años vuelve a la casa un descendiente de ese huésped, puedan reconocerse mutuamente juntando los dos pedazos” (Botbol).

El significado del término símbolo refiere a una unidad, de ahí que en un sentido más amplio encontramos “una originaria escisión, o partición, a modo de premisa de todo el drama simbólico. Cierta alianza previa al desencadenamiento del nudo de ese drama ha preparado y dispuesto ese escenario de exilio en el cual se hallan separadas las dos partes que actúan como *dramatis personae*: la parte simbolizante y la que se halla sustraída. El drama se orienta en dirección al escenario final de reunión, o de unificación, en el cual se ‘lanzan’ ambas partes y se asiste a su deseada conjunción” (Trías, 2011: 26).

Es así como a través del símbolo, una fuerza trascendente propiamente intangible e invisible puede aparecer en un objeto concreto. Según las investigaciones de Fischer-Barnicoli y los estudios de Schneider el símbolo es el medio más intenso y más simple para que una realidad determinada se exprese en una realidad diversa.

Ahora bien, se entiende que el símbolo, representado a través de un objeto, no es idéntico a la realidad simbolizada, el símbolo es solo un medio de exteriorización de una fuerza no sensible, como escondida en las sombras, para dejar en claro su actividad, así como el alma humana, por ejemplo, puede manifestarse en el cuerpo o en el lenguaje. (Portoghesi, 1999: 14) (fig. 1).

FIG. 1. TORRE QUE REPRESENTA EL CUERPO HUMANO ERECTO. QUERÉTARO, MÉXICO



Archivo fotográfico de Martín Gallegos

“La collona, si è sempre detto, nasce del suggerimento del tronco non meno che dalla facilità di trasporto di qualcosa che si può ruotare, ma nello stesso tempo risponde alla suggestione della forma eretta del nostro corpo” (Portoghesi: 199: 14)

Ahora bien, en el proceso de abstracción hacia el simbolismo requiere una simplicidad, de ahí que un símbolo no sólo debe verse y reconocerse sino también recordarse y reproducirse (Dondis, 2010: 88).

Por otro lado, el término mito tiene dos acepciones en el mundo griego: palabra y narración. A la primera corresponden la palabra, la palabra pública, la conversación, el objeto de la conversación, el pensamiento, pensamiento expreso, mensaje; a la segunda pertenece la narración, ficción opuesta a la realidad, fábula, trama de una comedia o de una tragedia.

En sus orígenes, en el dialecto iónico de Homero, el término *mitos* tenía un significado equivalente a la palabra *logos*. Con el correr del tiempo estos dos términos “*mythos*” y “*logos*” tomaron caminos diversos, *logos* pasó a ser expresión de la verdad mientras que *mythos* representó otra cosa diversa de lo verdadero, fantasía (Ries, 2005: 21).

En la primera acepción entendemos nosotros el mito, como una narración de algo verdadero, del

logos, pero que no agota la verdad que expresa por ser inexplicable del todo.

La narración del mito, a través del símbolo, tiene como objetivo fundamental romper la inicial escisión entre la realidad física y la realidad metafísica uniendo ambas partes que conforman un todo de la realidad; ahora bien, la forma de comunicar esta unidad (*sym-bálica*), debe ser adecuada, para ello es necesaria la búsqueda de respuestas, aunque no definitivas, a preguntas fundamentales por parte del narrador o el artista y que presenta al espectador u observador a través del símbolo manifestado a través de la materia.

El diseñador de formas, como narrador de mitos necesita una mirada que vea más allá de lo inmediato, más allá de la apariencia, más allá de lo que sus sentidos corporales puedan ver. Necesita tener como horizonte una prehistoria y una posthistoria de ahí que, la tradición será además un elemento esencial para obtener dicho fin; el artista, el poeta pretende hacer visible lo 'invisible', busca representar esta verdad a través de un *eikon*² que sea lo más fiel a sus experiencias más trascendentales.

En este artículo analizaremos los elementos antes mencionados para poder narrar en la vivienda la verdad sobre el hombre a través del símbolo, convirtiendo este lugar material simbólico, la vivienda, en una poética del espacio que ayude al mismo hombre a crear, construir y vivir la vivienda de tal forma que dignifique lo humano.

La tradición

Etimológicamente el término tradición, vocablo latino *tradere*, significa aquello que es transmitido del pasado, es el conjunto de conocimientos que se transmiten de generación en generación a través de la cultura por extensión, ahora bien, "si la tradición es la herencia colectiva, el legado del pasado, lo es también debido a su renovación en el presente. La tradición, de hecho, actualiza y renueva el pasado desde el presente. La tradición, para mantenerse vigente, y no quedarse en un conjunto de anacrónicas antiguallas o costumbres fósiles y obsoletas, se modifica al compás de la sociedad,

pues representa la continuidad cultural. De aquí, justamente, su versátil capacidad de cambio y de adaptación cultural. La tradición, para ser funcional, está en constante renovación, y se crea, recrea, inventa y destruye cada día. Porque la tradición contiene en sí misma los gérmenes de la estabilidad y del cambio. Y el cambio, en términos de adaptación sociocultural, es consustancial a toda sociedad; continuamente se crean nuevas formas de expresión cultural" (Arévalo).

El hombre vive a base de recuerdos, trae a la memoria la experiencia del pasado, pasado que marca su presente y lo coloca en una posición de tensión; busca una conciliación entre ambos momentos que lo lanzan al futuro, se ve inmerso en un constante movimiento; experimenta la temporalidad.

El pasado no puede ser modificado sólo permite ser interpretado y actualizado a través de la memoria. El hombre se ve inmerso en esta realidad que le exige una constante reinterpretación y revalorización de las acciones y de los acontecimientos ya ocurridos.

La historia se construye de instantes que pasan y dejan marcada la vida del hombre, la tradición evoca al pasado actualizado en el presente, diremos con Carlos Fuentes que «toda nueva creación se nutre de la tradición que la precede. Toda tradición viviente requiere nueva creación que la nutra» (Fuentes, 2002: 171).

Para Barragán, "la nostalgia es conciencia del pasado, pero elevada a potencia poética, y como para el artista su personal pasado es la fuente de donde manan sus posibilidades creativas, la nostalgia es el camino para que ese pasado rinda los frutos de que está preñada. El arquitecto no debe, pues desoír el mandato de las revelaciones nostálgicas, porque sólo con ellas es verdaderamente capaz de llenar de belleza el vacío que le queda a toda obra arquitectónica una vez que ha atendido las exigencias utilitarias del programa" (1999:12).

Sin historia, y más aún sin prehistoria, el ser humano tiende a perderse en lo inmediato, en la materialidad, se instala en lo limitado de la realidad física sin encontrar derroteros, por ello olvida las palabras belleza, inspiración, embrujo, magia, sortilegio, encantamiento y también las de

² "Scrive Suzanne Saïd che, nel mondo greco antico, eikon è «una trasposizione dell'essenza». Dunque, non un idolo, non il semplice rendere visibile la somiglianza compiacendo e ingannando l'occhio, ma l'incarnare un significato profondo e simbolicamente rilevante, un'essenza, un vedere con il pensiero ciò che le apparenze non sono in grado, sole, di dire". Ver Gualdoni, F. "Editoriale", en Eikon 1 (2007: 7).

serenidad, silencio, intimidad y asombro como lo dirá Barragán al sorprenderse que en muchas de las publicaciones de arquitectura estas palabras han desaparecido.

Además, es importante anotar que “la tradición no se hereda genéticamente; se transmite socialmente y deriva de un proceso de selección cultural. La parte de la cultura seleccionada en el tiempo con una función de uso en el presente sería la tradición. El pasado, decantado, es continuamente reincorporado al presente. Desde tal punto de vista la tradición implica una cierta selección de la realidad social” (Arévalo).

Este olvido no es sino la consecuencia de la concepción del mundo que vive en la materialidad y la funcionalidad, en la mirada limitada del presente, el hombre contemporáneo ya no recuerda su pasado ni construye su futuro. Se ha perdido en un materialismo inmediato, pragmático, funcionalista, vive con las máquinas y como máquina anclado en el presente inmediato que dura un instante, esto lo ancla en un solo plano perdiendo la perspectiva de la vida que es conformado por pasado-presente-futuro.

Este olvido se ve reflejado en las obras que el mismo hombre produce; la vivienda se convierte en testimonio de esto; hay que recuperar de nuevo el pasado con una mirada que sepa traer al presente las esencias que conforman la realidad en busca de nuevas formas de aproximarse a la realidad y dirigidas hacia un punto futuro.

La comunicación

Para Manucci (2004: 11) “*La biografía del hombre es en el fondo una biografía de la palabra*”. Ahora bien, cuando hablamos de biografía nos referimos necesariamente a movimiento, expresión que se ocurre en el tiempo y el espacio; hablamos de historia, donde esta realidad histórica sólo le pertenece al hombre.

El hombre en efecto, biografía, se mueve y es capaz de hacerse pasar a sí mismo de la potencia al acto, es un ser vivo que se auto-determina. La palabra es una potente capacidad que el hombre posee para desarrollar-se, actualizar-se, expresarse. Con la palabra, que es presencia, el *homo loquens* puede llegar a descubrir-se. «Esta vez sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne» (Gn 2,23). De ahí que el hombre no puede decir

“yo” sin antes haber dicho “tú” a menos que decida quedarse mirando su reflejo, a la manera de Narciso, perdiendo la posibilidad de ampliar su visión a través del encuentro con un “otro” que le permite descubrir-se a sí mismo.

Ahora bien, en el proceso por comprender-se es necesario re-descubrir estas palabras del libro del Génesis que reafirman la individualidad y la imperante necesidad de relación ya que «El hombre por su propia naturaleza es un ser social, y sin las relaciones con los demás ni puede vivir, ni puede desarrollar sus capacidades...» (Gaudium et spes 12).

De lo anterior podemos decir, por tanto, que en esta relación social del hombre se da el proceso de comunicación, la cual para Ackerman, Morel, y Com (2012: 36) “consiste en difundir, pero también interactuar con un sujeto, en una colectividad”.

Bajo el sustento anterior podemos encontrar entre las Ciencias de la Comunicación algunos tipos de comunicación: intrapersonal (consigo mismo - unidimensional), interpersonal (con los otros - bidimensional) y la comunicación masiva (yo con los otros, el contexto y el medio - tridimensional) (*ibídem*: 10). De ahí que, el hombre es necesariamente un ser de encuentro, de experiencia³.

El mundo en que vive, las personas y los seres con los que convive, tienen una resonancia en su interior que provoca un movimiento, dicho movimiento necesita ser expresado y, éste lo exterioriza y objetiva a través de la palabra.

Mediante la palabra el hombre se aproxima al sentido de las cosas, les da un nombre, las humaniza, las comunica. De ahí que, “el término comunicación se origina en el latín ‘comunicatio’ y éste a su vez, tiene su raíz en el sustantivo ‘comunico’, cuya versión en castellano es ‘formar parte’, participar en algo común. El sustantivo comunicación, como el verbo comunicar, tiene su punto de partida en la palabra ‘comunis’, directamente vinculada en castellano a la palabra comunidad, la cual se vincula a la relación entre los individuos, que permite intercambios significativos entre ellos, que da sentido a su relación con el mundo” (Ackerman, Morel y Com (2012: 7).

Con la palabra, el hombre se instala en sí mismo y de alguna manera toma auto-posesión. Hablando, el hombre se aventura en su mundo

³ “En todos los tiempos y en todas las latitudes emerge en el yo una apertura originaria, una invitación a salir de sí, que lo empuja (el verbo latino di-ferre indica tal dinamismo) hacia el tú. Se trata de un carácter inscrito de modo indeleble en la naturaleza de todos los seres humanos”, Scola (2003: 15)

interior que es confuso, impreciso, múltiple, hecho de enigmas e incertidumbres; hablando prosigue en su 'auto comprensión' siempre necesitada de una búsqueda ulterior. En esto radica el misterio de ser hombre, nunca totalmente agotable ni definible; es un ser en constante viaje por este mundo, es 'misterio'.

La palabra permite al hombre insertarse en el mundo de las relaciones humanas, hace posible la comunicación con el otro, con el cosmos. Pero incluso en este ámbito la palabra humana expresa no una física sino una metafísica de las relaciones. Es el ser mismo quien se expresa. Pero para que esta expresión se lleve a cabo a través de la palabra es necesario también el silencio, elemento fundamental en el proceso de comunicación.

El silencio constituye el horizonte delante del cual se cumple cada discurso. De tal forma que la comunicación se efectúa a través de palabras y silencios, así como de un emisor y un receptor. Sin estos elementos esenciales la comunicación adecuada se ve interrumpida por ruidos que fragmentan el encuentro. Como ya hemos mencionado anteriormente el silencio es uno de los elementos principales que la permean, ya que sin ella el hombre no puede ni escuchar ni estar en disposición de elaborar su propio discurso y la vivienda, como espacio privado, provee al hombre de un lugar adecuado para el silencio.

Por tanto, para comunicarse hay que estar preparado para aprender y usar el lenguaje⁴, lo que implica aceptar una autoridad y un vocabulario compartido. Actualmente atravesamos por una crisis basada en la pérdida del valor lingüístico y por ende en la pérdida de buenas imágenes; imágenes que pueden ayudar al hombre a vivir mejor

Para Calvino (1989: 53), vivimos bajo una lluvia ininterrumpida de imágenes; imágenes que carecen en gran parte de fuerza interna, que debería caracterizar a toda imagen, como forma y como significado, como capacidad de imponerse a la atención como riqueza de significados posibles.

La vivienda como lenguaje, lleva una gramática específica (en este caso a través de imágenes dadas en los espacios creados) lleva intrínsecamente la capacidad de comunicar, de expresar.

Ahora bien, para dominar el entorno, al hombre, le es necesario aproximarse a él y al mismo tiempo retirarse para reflexionarlo y luego pretender 'administrarlo'; en esta dinámica de escucha y de expresión se da el acto de comunicación que en nuestro caso lo vemos representado en la vivienda como lugar de encuentro, de diálogo sereno y armónico que sabe escuchar e intervenir con su discurso a través del símbolo. Así, por tanto, la vivienda se vuelve expresión del espíritu de la palabra representada a través de la imagen, del símbolo, que en momentos calla y por otros habla al interlocutor que la habita⁵.

La palabra encuentra en la vivienda una forma simbólica para ser expresada, narrada. Luces, sombras, vacíos, llenos; espacios de intimidad, de relación dan a la palabra una nueva forma de expresión representada en el símbolo, en el muro. La vivienda pensada de esta forma se convierte en perfecto aliado en la búsqueda del sentido de la vida, de encuentro. Encuentro en la intimidad de una comunicación permanente que habla del hombre en su totalidad. Acoge las necesidades básicas práctico-funcionales y más aún le acoge y le acompaña con su aparente mutismo en la incesante necesidad de encontrar respuestas a sus preguntas fundamentales.

La palabra que el hombre concibe y expresa encuentra cabida para ser expresada a través de la piedra, la madera, el metal... y que dirigidas a un otro dejan su biografía cargada de logros y fracasos. Es herencia que el hombre lega a las generaciones para continuar con esperanza la lucha por continuar desentrañando la verdad de las cosas.

Pero ¿Cómo pensar la vivienda como espacio físico que habla, que comunica la verdad del hombre que dirige su palabra de encuentro?, ¿cómo poner en marcha el acto de comunicación

⁴ Para Dondis (2010: 10), "el lenguaje es, sencillamente, un recurso comunicacional con que cuenta el hombre de modo natural y ha evolucionado desde su forma primigenia y pura hasta la alfabetidad, hasta la lectura y la escritura. La misma evolución debe tener lugar con todas las capacidades humanas involucradas en la previsualización, la planificación, el diseño y la creación de objetos visuales, desde la simple fabricación de herramientas y los oficios hasta la creación de símbolos y, finalmente, la creación de imágenes...".

⁵ "Barragán nos dice con la arquitectura exactamente lo que Emilio Lledó con el lenguaje. Lo propio de todo lenguaje es no sólo situarnos en el mundo, sino decirnos como nos situamos en el mundo"; Aa.Vv. (2002), Luis Barragán. Temas...: 175).

entre la vivienda y quien la habita?, ¿cómo crear un lenguaje adecuado que comunique?

Cuando el hombre, que concibe lo físico de la vivienda, toma conciencia de sí mismo en su integridad y de la realidad que le rodea, arranca el acto de significación. Al verse interpelado por aquello que le inspira a crear una obra, le lleva a querer objetivar. Se lanza a la aventura de comunicar, de pretender iniciar un diálogo a través de su obra.

El símbolo es quien actúa durante la creación de la obra y después de la misma, siendo ésta un símbolo que obedece a la imagen de un objeto real o imaginario que evoca, y es evocado por un sentimiento. Así pues, el espíritu y el cuerpo se comunicarán a través de un lenguaje simbólico, del *eikon*.

Pero ¿Cuál será el proceso de comunicación entre el símbolo creado por el artista y el intérprete que se lanzará a descubrirlo? Es el símbolo, el que está a la espera de esa interpretación. Pero ¿cómo se da este proceso de interpretación? El acontecimiento simbólico constituye siempre un encuentro, es una relación entre cierta presencia que sale de la ocultación y cierto testigo que la reconoce (determinando su forma y su figura). Esa presencia (símbolo) y ese testigo (hombre) componen una correlación: una genuina relación presencial que sella de forma manifiesta, dicho encuentro.

Quien es tocado por la belleza es capaz de habitar en la imaginación poética. Con ella, la poesía, la belleza no pasa desapercibida ante quien tiene una mirada que sabe posarse en tal belleza. Se da una relación íntima entre quien mira y el objeto mirado que representa la belleza misma. Con la ausencia de lo bello el mundo se vuelve inhabitable.

En virtud de esa relación, la presencia adquiere forma o figura, como teofanía, como irradiación luminosa. Dicha relación presencial, constituye, la condición de posibilidad de una genuina comunicación, entre dicha presencia y el testigo. Tal comunicación consume entonces la manifestación simbólica o corona el proceso de esa consumación, una revelación en forma de imagen, palabras de vida escritas en piedra.

Uno de los grandes obstáculos del hombre contemporáneo es que paradójicamente, en medio de los grandes avances tecnológicos, con los *mass media* que permiten acercar las relaciones, en

tiempo real el hombre parece de vacío, muere “de” y “en” soledad. Ciertamente es que el hombre no puede no comunicarse pero hacerlo adecuadamente no es cosa sencilla y la sociedad de finales del siglo XX e inicios del XXI lo atestiguan.

El hombre necesita reconciliarse consigo mismo, con el semejante, con la naturaleza, y sólo a través de una comunicación adecuada estará en camino de hacerlo, pero para conocer y ‘administrar’ el entorno primero hay que aproximarse a él y luego distanciarse para reflexionarlo en el silencio, en la intimidad. La vivienda es el espacio privilegiado para refugiarse de las amenazas del exterior, del perderse en la vastedad del universo. Luego de este proceso de reflexión en soledad y en el silencio el hombre estará en mejores condiciones para comunicarse y responder adecuadamente a un interlocutor.

La mirada

“Es el ojo el que mira, pero el espíritu quien ve”. Para Antonio Merino (1991: 71), esta analogía muestra la importancia de una mirada que penetra la realidad física y que trata de descubrir la esencia de las cosas. Esta idea la ratifica Alexis Carrel cuando afirma: “Poca observación y mucho razonamiento llevan al error. Mucha observación y poco razonamiento llevan a la verdad” (Citado por Giusanni, 1998: 17).

Para san Agustín existe una diferencia en el mirar las cosas: «No cambian de aspecto hasta el punto de presentarse a unos y a otros de diversa manera. Lo que pasa es que para unos son mudas y a otros les dirigen la palabra. Mejor dicho, dirigen la palabra a todos, pero sólo la comprenden aquellos que confrontan la voz que les llega del exterior con la verdad que está en su interior» (1986: 318).

El acto de ver, con el fin de extraer dicha esencia, es el primer paso para poder penetrar las cosas y poder hablar de ellas. La producción artística que debe contener la vivienda exige esta dinámica, aclarar lo confuso y poner límites a lo ‘ilimitado’.

No basta mirar por encima, la mirada tiene una función muy importante en la vida del hombre.

Las producciones pseudo artísticas que pretenden llevar un mensaje sin haber primero surgido de la mirada atenta de las cosas, no trascienden porque fragmentan la realidad del hombre. Barragán da un peso fundamental al acto de saber ver y al respecto nos dice que: “Es esencial al arquitecto saber ver... Y a este propósito no está fuera de

lugar traer a la memoria unos versos de otro gran y querido amigo el poeta mexicano Carlos Pellicer: «Por la vista el bien y el mal nos llegan. Ojos que nada ven, almas que nada esperan» (1999: 15).

La vivienda debe ser creada para penetrarse, para vivirse en cuerpo-espíritu. Por ello, es necesaria la mirada profunda que conduzca al encuentro entre el símbolo y el observador. Para lograr un acercamiento profundo entre la vivienda y quien la habita es necesario poner marcha el acto de ver 'a través de'.

Antes de discurrir sobre cualquier objeto, primero hay que captarlo con los sentidos, pues ¿cómo querer entenderlo si antes no se ve, no se contempla? Las imágenes son captadas por la vista, pero... ¿cómo penetrar el objeto si estoy imposibilitado para entenderlo? La visión del objeto me lanza a quererlo entender, a comunicarme con él, a buscar la razón de su ser, a descifrar su mensaje, esperando una respuesta⁶. Para descifrar el mundo simbólico que presentará la vivienda es fundamental poseer una visión purificada de todo prejuicio y así lanzarse al encuentro del objeto mirado. Ahora bien, la agudeza de la mirada depende de la intención del que mira, y uno encuentra frecuentemente lo que proyecta⁷.

Será entonces el espíritu, o la propia interioridad, quien rija y dirija los sentidos exteriores. El hombre debe de ir con disposición clara al encuentro del símbolo representado en la vivienda para romper esa escisión entre el símbolo y el testigo y así, consumir el encuentro gracias a la contemplación, logrando una estrecha relación a través del diálogo, de comunicación viva.

El actor y espectador de la vivienda necesita mirar y lograr que todo su ser se encuentre bajo un estado de iluminación. La vivienda como espacio físico debe poner en marcha esta iluminación, esta relación de la mirada y el espacio le conducirán a un clima de experimentación y afectividad. El hombre ha de estar ligado a las necesidades más entrañables de sí mismo y a través de la mirada individual producir un conjunto de sentido que destruye la soledad vacía

para unificarla en la comunidad del símbolo. Hay que buscar fundamentalmente, por medio de la imagen, representar la unidad dual irreductible del hombre mismo en su realidad corpóreo-espiritual.

Además, la vivienda debe ofrecer una libertad en el ver. Tal libertad ha de obrar un doble significado: por una parte, permitir la percepción individual y su experiencia subjetiva, sin ponerle coartadas a la misma y por otra, reunir en una misma experiencia colectiva, la necesidad de un ritual en el cual el hombre se puede asociar, hablar de su realidad individuo-comunidad.

Lo representado en la vivienda debe reunir uno de los elementos esenciales de la existencia del hombre: su necesidad de comunicación y su anhelo de eternidad. Así, la vivienda puede ser testimonio poético de lo visible, de lo que es posible ver y de lo nunca visto.

De esta manera, la perspectiva de la vivienda aparece con una mirada puesta en la eternidad, materializado espacios de unidad cósmica, donde lo real físico y lo real imaginario se fusionan. Se trata de una belleza metafísica.

La vivienda no ha de recorrer sólo el camino del racionalismo que ha arrojado al hombre fuera de su propio hogar. La propuesta de la vivienda pensada como 'imagen y semejanza' del hombre busca las experiencias intuitivas y afectivas con la razón. El camino por trazar por esta construcción pide como observador a un hombre integral, hace una convocatoria al ser. Así, la experiencia de estos lugares no tiene limitantes. Nos lleva a realizar todo un camino intensivo que es profundidad vital.

Gracias a estas imágenes creadas con profundidad, no hay mucha distancia entre el hombre y lo que ve, entre la naturaleza de las cosas reales y la naturaleza de las cosas imaginadas. Las obras imaginables re-encantan nuestro mundo. Así pues, la mirada será de vital importancia para acercarse a descubrir toda la riqueza expresiva que contenga la narración del hombre, la cual constituirá el vínculo vivo entre el símbolo y el testigo.

⁶ "Cuando la pupila del espíritu está purificada, todo el universo se hace transparente y acogedor, pues el ojo que mira y el mundo mirado encuentran y reviven su armonía y parentesco originarios", ver Merino, *Visión franciscana...* cit., 72.

⁷ "La mirada sale desde el fondo del sujeto y va a posarse sobre el objeto representado". Ver *Ibid.*

Por otro lado, la comunicación entre el símbolo de la vivienda y el testigo no ha de ser apriorístico, sino por el contrario, es necesario poner las bases de información para romper con la disidencia previa que hay entre ambos a través de la educación, y la vivienda como elemento pedagógico puede ayudar a saber mirar, para que sean los ojos que miren, pero el espíritu quien vea.

Pedagogía de la vivienda.

La enciclopedia pedagógica define el término educación como la: «Azione che favorisce lo sviluppo fisico, intellettuale e morale della persona umana, verso la piena coscienza di sé e il pieno dominio di sé, e verso la rispondenza alle esigenze della comunicazione e cooperazione sociale, nella partecipazione ai valori» (Acción que favorece el desarrollo físico, intelectual y moral de la persona humana, hacia la plena conciencia de sí mismo y de su pleno dominio, así como a la respuesta a las exigencias de la comunicación y cooperación social en la participación en los valores).

Por otro lado, la raíz etimológica de educación indica dos diversos orígenes, ambos del latín *educare*: la primera deriva de *edere* (alimentarse) haciendo referencia especialmente en el sentido de “nutrir”, y por ello de criar; mientras la segunda deriva de *ex-ducere*, subrayando el sentido de “traer fuera” y por tanto de favorecer el desarrollo (1992: 4222).

Tomando como referencia esta segunda acepción de la palabra entendemos en este caso la educación como el “traer fuera” la realidad que compone a la persona misma en su unidad irreductible de cuerpo-espíritu, individuo-comunidad; varón-varona; es hacer emerger la verdad que está inscrita en el hombre mismo y partir de ahí hacer nuevas propuestas de diseño arquitectónico que favorezcan ese “traer fuera” lo que está dentro del hombre; con la ayuda del discurso narrativo del mito y usando el símbolo como recurso pedagógico podemos lograr dicho objetivo, dejar que la verdad sobre el hombre se asome y se des-oculte.

Para Luigi Giussani “La vera educazione deve essere un’*educazione alla critica*” (La verdadera educación debe ser una educación a la crítica) (2005: 17); entendemos que la educación, por

tanto, es sinónimo del proceso de des-ocultar la verdad del hombre tal cual es, en toda su realidad. Esta verdad sobre el hombre por tanto debe ser se descubierta; sólo una mirada que ve más allá de las apariencias, que atraviesa lo sensible, que sale del interior mismo del hombre en su realidad cuerpo-espíritu puede descubrir esta verdad liberándolo de toda fragmentación que le aliena y le destruye.

En este proceso, el hombre por su misma naturaleza necesita de un período largo de tiempo para descubrir esta verdad; éste a diferencia de todo animal requiere un proceso más complejo y prolongado de maduración. Nace totalmente necesitado de otro que le acoja, le alimente, le proteja de las inclemencias del tiempo; necesita alcanzar la maduración del cuerpo para erigirse, para articular el lenguaje, para madurar el cerebro.

Por tanto, es gracias a un otro que le ayuda en este proceso de descubrimiento de su ser; un otro que le acompaña en ese camino de vida a través de la experiencia relacional fundada en el encuentro empático. Este acompañamiento se llama pedagogía, comprende el arte de la educación y cuya palabra tomada del griego *παῖς* (niño) *αγωγός* (custodio) nos da a entender esta dinámica de acompañamiento (AAVV, 1992: 8856).

En Grecia y en Roma, el pedagogo, era llamado al esclavo que acompañaba al niño a la escuela; después el término hizo referencia a indicar al educador. Por extensión se llama educador a la persona que guía especialmente al niño en todo lo relativo a su educación, ese quien le ayuda a “traer fuera” la verdad que pertenece a lo humano. La función pedagógica de la vivienda se ve completada en el momento en que es vista como instrumento de apoyo en el encuentro que se da al interno de la familia. A través del símbolo y la narración del mito sobre la verdad del hombre, representada en la materialidad, la vivienda se vuelve un aliado fundamental que acompaña el transcurrir del hombre histórico fundado en una prehistoria y dirigiéndose hacia una posthistoria. De forma especial, la vivienda y su simbología nutren al niño, comparte la inquietud del adolescente y ayuda a conducir tranquilamente la etapa madura de la vida.

Hemos dicho que el tema de la educación es fundamental en la vida del hombre; éste viene indefenso al mundo, necesitado totalmente del otro, quien le acoja y le acompañe en el tiempo y el espacio, en esta realidad corporal, de forma especial y absolutamente necesaria en las primeras etapas de la vida. Basta ver a una mujer cuando da a luz, percibe inmediatamente la fragilidad y la incapacidad con la cual el hombre llega a este mundo. Lo toma y lo protege, ofreciéndole el abrazo, el calor físico. El cuerpo del ser humano, material se introduce en la realidad espacio temporal preparándose para la aventura de desentrañarse a sí mismo, en búsqueda de respuestas a las preguntas fundamentales, ¿quién soy?, ¿de dónde vengo?, ¿a dónde voy?, ¿qué sentido tiene la vida?

Sólo un acompañamiento adecuado le ayudará en a la búsqueda adecuada de estas cuestiones fundamentales que él mismo debe responder ante su realidad dramática. La relación familiar a través de la dinámica de las funciones específicas de padre y madre podrán acompañar al niño a través del proceso de socialización aprendida fundamentalmente en la vivienda. Para este proceso de interacción entre los miembros de la familia, la vivienda como espacio material es una herramienta necesaria para reforzar las experiencias de la convivencia familiar.

Pero ¿Cuál es la función específica de la vivienda en el proceso educativo del hombre? La vivienda busca acompañar al ser humano en su caminar por la historia con un pasado, un presente y un futuro a través del símbolo y de la narración del mito (impresos en muros y creando rincones de intimidad ya en los jardines, ya en el calor de la cocina o el dormitorio...); con una prehistoria y una posthistoria; a través de su corporeidad y de su espiritualidad representada en la vivienda como espacio arquitectónico, ésta lo refleja a través del arte-práctico que el muro limitado, a través de la frontera, le ofrece al abrigo de este espacio de intimidad.

Al hombre no le basta habitar en cuevas, le es necesario un espacio que le acoja, que le narre su pasado, lo invite a vivir el presente y lo lance con esperanza al futuro. El pasado de la tradición hecha presente, actualizada, vivida profundamente en el instante del presente pero encaminada a un futuro que lo lanza a la

eternidad. La representación de la vivienda debe evocar el paraíso perdido con la esperanza y la certeza de caminar hacia él.

En el aprender a vivir se necesita de tiempo y espacio, de un maestro, y de disponibilidad; se necesita de modelos, de la relación con los otros y de un lugar donde se experimente el encuentro fraterno que, además este puede ser representado a través de la belleza y armonía en el espacio de intimidad llamado vivienda.

Además, la estructura de la vivienda y sus simbolismos, la estructura del vecindario y sus elementos arquitectónicos como la Iglesia, el mercado, la plaza... ayudan a crear ambientes adecuados en la formación de la persona.

Ahora bien, el hombre, gracias a la memoria, se remonta a recordar el pasado ya triste, ya gozoso; ya lleno de esperanza, ya de desesperanza. En el interior de su ser, en algún lugar, quedan impresas las experiencias vividas y estas generalmente acompañadas de imágenes espaciales.

La vivienda es para el niño, especialmente, el lugar donde se aprenden y se van guardando en la memoria las primeras experiencias de la vida, dejando una huella imborrable.

Las texturas de la vivienda, los sonidos, los olores, las imágenes, los sabores que allí gustamos y que nos impactaron profundamente se evocan y nos recuerdan nuestra infancia, impactando en nuestra acción concreta en el presente.

Estas impresiones que entraron en nuestra memoria a través de los sentidos quedarán grabadas hasta llegar la demencia o la muerte; o quizás queden en el inconsciente, pero influyen en nuestro actuar y pensar. La vivienda como lugar físico es un espacio en el cual se percibirán estas realidades. Si en la familia se tiene la experiencia del encuentro fraterno, este sentimiento que es abstracto a los sentidos, así como la libertad, el respeto, la verdad, la justicia... quedarán plasmados en el recuerdo a través del espacio que nos rodea y que los sentidos de nuestro cuerpo pueden registrar.

Si el hombre, en especial el arquitecto, crea lugares adecuados para el encuentro fraterno y todos los demás valores humanos mencionadas, ayudarán a reforzarlas. Pero puede suceder el contrario, basta ver como en la actualidad nos

vemos influenciados fuertemente por los contenidos de la tecnología mediática que nos conducen al egoísmo, al consumismo, al materialismo y al sinsentido de la vida. A través de la publicidad, que se deja acompañar de olores en ocasiones en el supermercado, o de sensaciones que conducen al hombre a donde las imágenes, los sonidos, las texturas, los sabores o los olores los arrastran y que pretenden fragmentar alguna de las polaridades existentes en lo humano la de ser cuerpo-espíritu; individuo-comunidad y con la diferencia sexual de varón -varona.

El ser humano es alguien inevitablemente afectado por sus circunstancias. Sin embargo, posee la capacidad de elección, ya que puede conservar un vestigio de libertad espiritual, de independencia mental, incluso cuando se encuentra en situaciones de tensión psíquica y/o física. Al hombre se le puede arrebatar todo, salvo una cosa: la última de las libertades humanas, la elección de la actitud personal ante un conjunto de circunstancias para decidir su propio camino. Queremos traer a colación un pasaje del escrito “El hombre en busca de sentido” de Viktor Frankl que ilustra muy bien lo dicho hasta aquí: “Cuando el hombre se encuentra en una situación de total desolación, sin poder expresarse por medio de una acción positiva, cuando su único objetivo es limitarse a soportar los sufrimientos correctamente –con dignidad- ese hombre puede, en fin, realizarse en la amorosa contemplación de la imagen del ser querido” (1999: 63-64).

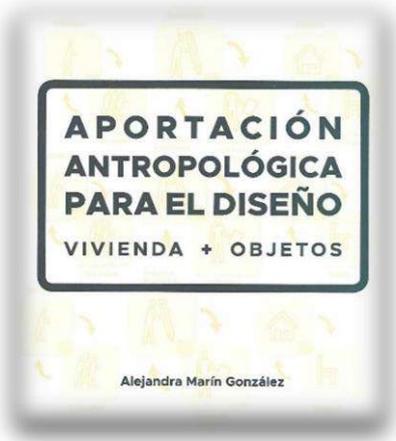
La educación al sentido crítico es fundamental para que el hombre desarrolle esta capacidad que le es propia, la de su libre elección. La vivienda puede ser una herramienta pedagógica adecuada al hombre que le ayude, a través del símbolo narrado por el mito, a evocar con la memoria el encuentro con el otro, consigo mismo y con el cosmos; le da la posibilidad de revivir a través del recuerdo y la nostalgia que la vida merece ser vivida mirando de cara al futuro en un acto de plena libertad, libertad que cada ser humano, por ser tal, posee, y que merece ser respetada.

El arquitecto, como diseñador de formas, ha de ocupar su posición como pedagogo al momento de proponer, ya sea el diseño de la vivienda, o de la urbe que la contiene creando lugares adecuados a lo humano.

Referencias bibliográficas

- Ackerman, S., Morel, y Com, S. (2012). *Introducción a la comunicación*. Buenos Aires, Ediciones del Aula Taller.
- AA.VV. (2002). *Luis Barragán. Temas y variaciones*. México, Landucci Editores.
- AA.VV. (1992). *Enciclopedia pedagógica*, vol. III, Brescia: Editrice La Scuola.
- Agustín. (1986). *Confesiones*. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos.
- Arévalo, J. (s/f). “La tradición, el patrimonio y la identidad”. Obtenido de <http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/mcheca/GEOPATRIMONIO/LECTURA2E.pdf>
- Barragán, L. (1999). “Composición de recintos. Una poética del espacio” (3ª edición), en *Artes de México*, núm. 23, pp. 10-16.
- Botbol, M. (s/f). *Símbolo y diábolo*. Obtenido de <http://intercanvis.es/pdf/10/10-02.pdf>
- Calvino, I. (1998). *Seis propuestas para el próximo milenio*. Madrid, Paulinas
- Dondis, A. (2010). *La sintaxis de la imagen*. Barcelona, GG Diseño.
- Frankl, V. (1999). *El hombre en busca de sentido*. (20ª edición). Barcelona, Herder.
- Fuentes, C. (2002). *Luis Barragán. Temas y variaciones*. México, Landucci, editores.
- Giussani, L. (1998). *El sentido religioso*. (6ª ed.). Madrid, Encuentro.(2005). *Il rischio educativo*. Milano, Rizzoli.
- Gualdoni, F. (2007). “Editoriale”. *Eikon*, núm. 1, p. 7.
- Mannuci, V. (2004). *Bibbia come parola di Dio* (18ª edición). Brescia, Queriniana
- Merino, J. (1991). *Visión franciscana de la vida cotidiana*. Madrid, Paulinas.
- Portoghesi, P. (1999). *Natura e architettura*. Milano, Skira.
- Ries, J. (2005). *Il mito e il suo significato*. Milano, Jaca book.
- Scola, A. (2003). *La «cuestión decisiva» del amor: hombre-mujer*. Madrid, Encuentro.
- Trías, E. (2011). *La edad del espíritu*. Barcelona, Debolsillo.

Reseña



La obra de Alejandra Marín está estructurada en 3 capítulos, Fundamentos teóricos del proceso de transformación, Formulación de una explicación al proceso de transformación y Aportación del proceso de transformación de los objetos y el espacio en la vivienda.

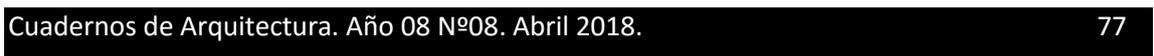
En la primera parte, Fundamentos teóricos del proceso de transformación, la autora explica un modo general para la fundamentación teórica a través de los conceptos que integran el proceso de la transformación, como objeto de estudio y a través de los cuales entendamos las bases ontológicas del mismo, da forma útil a su conocimiento y aporta la orientación de los diversos principios que se involucran. Se describe como el ambiente social determina sucesos y establece cambios a través de los años en los que se enmarca el estudio, considerando la sociedad, una idea de su conformación, Funcionalidad del entorno, la influencia cultural, influencia de conducta, imaginarios sociales, conformación del espacio, lo público y lo privado, tecnología de los materiales, estética y ética.

En el segundo capítulo, Formulación de una explicación al proceso de transformación en el que se muestran mapas de las categorías de conceptos, los que son utilizados para argumentación como elementos que forman parte del proceso de transformación entre el diseño del espacio y los objetos de la vivienda. El uso de espacio y los objetos cotidianos: 11 casos. Evolución del diseño del espacio de la vivienda, evolución del diseño de objetos de uso cotidiano en la vivienda, principios del proceso de transformación en el diseño del espacio y los objetos de uso cotidiano en la vivienda.

Cierra el libro con el capítulo de Aportación del proceso de transformación, donde se expone la aportación conceptual por medio de la propuesta interpretativa en relación a los factores que constituyen el proceso de transformación entre el diseño del espacio y los objetos de la vivienda en la ciudad de Monterrey (1975-2000), involucrando a la sociedad, individuo, espacio de vivienda, objetos cotidianos de uso, aportaciones a la antropología del diseño, motivaciones de la transformación.

Esta obra tiene una importante aportación hacia un nuevo conocimiento del proceso de transformación del espacio y los objetos en la vivienda, incluyendo la teoría de la antropología del diseño centrada en la conciencia de que el individuo, como centro del universo es el eje integrador de la naturaleza de su existencia en lo material.

¹ Profesora e Investigadora. Doctora en Arquitectura y Asuntos Urbanos de la Facultad de Arquitectura de la UANL n_livia2003@yahoo.com.mx



Normas

NORMAS DE PUBLICACIÓN

Revista de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León es una revista científica que se edita desde el año 2011 bajo el patrocinio de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

El consejo editorial agradece el envío de artículos científicos inéditos y reseñas bibliográficas a la redacción.

Objetivos y política editorial

CUADERNOS DE ARQUITECTURA Y ASUNTOS URBANOS es una publicación semestral especializada en arquitectura y estudios urbanos y regionales, privilegiando las investigaciones de carácter interdisciplinario desde las Ciencias Sociales y Humanidades (Arquitectura, Urbanismo, Geografía, Sociología, Economía, Antropología, Psicología, Historia, Educación y otras a fines) en cualquier parte del mundo, aunque primando las temáticas centradas en América Latina y el Caribe.

Arbitraje de los artículos

En CUADERNOS DE ARQUITECTURA Y ASUNTOS URBANOS, la selección de los originales se rige por el sistema de evaluación externa y anónima, confidencial de especialistas en la materia (método de pares ciegos elegidos al azar).

En caso de discrepancia en la evaluación por pares, el texto será enviado a un tercer árbitro cuya decisión definirá su publicación.

Los resultados del proceso de dictamen académico serán inapelables en todos los casos.

Al momento de aceptar la publicación de sus artículos, los autores deberán formalizar la cesión de derechos de autor a CUADERNOS DE ARQUITECTURA Y ASUNTOS URBANOS según las condiciones establecidas por la revista.

Los autores tendrán derecho al envío de un ejemplar del volumen en que aparecieron sus trabajos.

Información general.

En la primera página de toda colaboración deberán incluirse los datos generales del artículo y su(s) autor(es), incluyendo: título del artículo, descriptores, nombre completo, nacionalidad, E-mail, teléfonos, Centro o Departamento al que se encuentra adscrito laboralmente, dirección postal, ciudad y país.

Los artículos no deben contener ninguna evidencia de las identidades ni de las afiliaciones institucionales de los autores, salvo donde ello se solicita.

Presentación y extensión de los artículos

Los textos deberán ser presentados en tamaño carta, espacio simple en tipo de fuente Times New Roman de 12 puntos, con una extensión de entre 4.000 y 10.000 palabras presentadas en un máximo de 30 páginas para el caso de artículos científicos (incluidos cuadros, figuras, notas y referencias bibliográficas); y de 1.500 palabras para las reseñas de libros. Aquellos artículos que no cumplan con estos requisitos serán devueltos a sus autores.

Los artículos: Deberán incluir un título, en el cual, con el menor número posible de palabras se describa adecuadamente el contenido del artículo.

El título del artículo debe estar traducido al inglés. También se debe incluir un resumen en la lengua original en que está escrito el artículo y otro en inglés, que no exceda las 200 palabras.

Deberá ir acompañado de 3 descriptores o palabras clave separadas por (,) en el idioma original del artículo y en inglés. Esta norma no se aplica para la sección Reseñas.

Cuadros, Figuras y gráficos se ajustarán a la caja de la Revista; se numerarán correlativamente (numeración arábiga) y de forma independiente; llevarán un breve título (centrado en mayúscula). Al pie se indicarán las fuentes. Las cabeceras de los cuadros se compondrán en letra cursiva, el resto en normal.

Notas y referencias bibliográficas

Las notas deben ser las imprescindibles y se situarán al final de cada página. No se incluirán notas a pie de página con referencias bibliográficas. Las referencias bibliográficas no deben extenderse innecesariamente (solo la citada en el texto). y deberán aparecer completas al final del artículo, ordenadas alfabéticamente y, para cada autor, en orden cronológico, de más antiguo a más reciente. Tanto las referencias bibliográficas como las citas se harán según las normas APA (American Psychological Association).

Para citar un Libro:

En el caso de un libro, el título irá en letra cursiva, indicando a continuación la ciudad y la editorial. Ejemplo:

Andrews, Gavin J.; y Phillips, David R. (2005): *Ageing and Place. Perspectives, policy, practice*. New York: Routledge.

Para citar un Capítulo de libro:

Con el mismo criterio se citarán los capítulos de libros, estando en cursiva el título del libro. Ejemplo:

Hilhorst, D.; y Bankoff, G. (2004): "Introduction: mapping vulnerability", in Bankoff, G.; Frerks, G.; y Hilhorst, D. (eds.), *Mapping Vulnerability: Disasters, Development and People*. London: Earthscan, pp. 1-9.

Para citar un Artículo:

En el caso de un artículo, el título irá entrecomillado, el nombre de la revista en letra cursiva; y, posteriormente, volumen (Vol.), número (núm.) de la revista y páginas inicial y final. Ejemplo:

Silva, Eliud (2009): "Mortalidad por accidentes automovilísticos en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México al final del siglo XX", *Papeles de Población*, Vol. 15, núm. 62, octubre-diciembre, pp. 143-172.

Para citar un Recurso electrónico:

En la medida de lo posible, los recursos electrónicos se citarán según el siguiente modelo general: Ejemplo:

Vázquez, Patricia; Sacido, Mónica; y Zulaica, Laura (2012): "*Técnicas de análisis para el ordenamiento territorial de cuencas agropecuarias: aplicaciones en la Pampa Austral, Argentina*", *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y*

Ciencias Sociales, Vol. XVI, núm. 392, 20 de febrero de 2012, . [11 de septiembre de 2014]. Disponible: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-392.htm>

Envío de originales

Los artículos serán originales escritos en español, inglés o francés, referidos a una investigación propia en las áreas de arquitectura y estudios urbanos y regionales.

Los trabajos se remitirán a la Secretaría de redacción de la revista.

Se acusará de recibo de los originales en el plazo de quince días.

El consejo de redacción, tras recibir los perceptivos informes anónimos, resolverá sobre su publicación en un plazo máximo de seis meses contados desde la recepción en secretaría.

El consejo de redacción rechazará todo trabajo que no se atenga a estas normas.

CUADERNOS DE ARQUITECTURA Y ASUNTO URBANOS. Revista de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Secretaría de Investigación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Avenida Pedro de Alba, s/n. Cd. Universitaria C.P. 66451. San Nicolás de los Garza Nuevo León (México).

Tel (81) 83294160 Ext. 6760

E-mail: cuadernos.farq@uanl.mx

cuadernosdearquitectura@hotmail.com

POSTING RULES

Cuadernos de Arquitectura y Asuntos Urbanos de la Universidad Autónoma de Nuevo León is a scientific journal published since 2011 under the auspices of the Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

The editorial board appreciates sending unpublished scientific articles and book reviews to the writing.

Objectives and policy

CUADERNOS DE ARQUITECTURA Y ASUNTOS URBANOS is a biannual publication specializing in architecture and urban and regional studies, emphasizing interdisciplinary

research from the Social Sciences and Humanities (Architecture, Urbanism, Geography, Sociology, Economics, Anthropology, Psychology, History, Education and other end) anywhere in the world, but giving priority thematic focus on Latin America and the Caribbean.

Arbitration items

In CUADERNOS DE ARQUITECTURA Y ASUNTOS URBANOS, the selection of the original system is governed by external and anonymous, confidential assessment of specialists in the field (blind pairs method chosen at random).

In case of discrepancy in the peer evaluation, the text will be sent to a third arbitrator whose decision will define its publication.

The results of the academic opinion will be final in all cases.

Upon acceptance for publication of their articles, authors should formalize the assignment of copyright to CUADERNOS DE ARQUITECTURA Y ASUNTOS URBANOS under the conditions set by the journal.

The authors are entitled to send a copy of the volume in which his work appeared.

General information.

On the first page of any collaboration should include general information about the article and its (s) author (s), including: article title, description, full name, nationality, E-mail, phones, Center, or Department that is occupationally attached, street address, city and country.

Articles do not contain any evidence of the identities and institutional affiliations of the authors, except where it is requested.

Presentation and length of articles

The text must be submitted in letter size single-spaced font Times New Roman 12 point, with an area of between 4,000 and 10,000 words presented in a maximum of 30 pages in the case of scientific articles (including tables, figures, notes and bibliography); and 1,500 words for book reviews. Items that do not meet these requirements will be returned to the authors.

Items: Must include a title, which, with the least possible number of words article content is adequately described.

The title should be translated into English. It should also include a summary in the original language in which is written the article and one in English, not exceeding 200 words.

It must be accompanied by three descriptors or keywords separated by (,) in the original language of the article and in English. This rule does not apply to the Reviews section. Tables, Figures and graphics shall conform to the case of the Journal; were numbered consecutively (Arabic numerals) and independently; bear a brief title (centred capitalised).

At the foot sources indicated. The headers of the tables will be composed in italics, the rest normal.

Notes and references

Notes should be the essential and are placed at the bottom of each page. No footnotes will be included with page references. References should not unnecessarily extended (only cited in the text). complete and must appear at the end of the article, ordered alphabetically and, for each author, in chronological order, from oldest to most recent. Both references and citations will be made according to the rules APA (American Psychological Association).

To cite a Book:

In the case of a book, the title will be in italics, below the city and publisher. example:

Andrews, Gavin J. ; and Phillips, David R. (2005): *Ageing and Place. Perspectives, policy, practice*. New York: Routledge.

To cite a chapter in book:

By the same token book chapters, book title in italics being cited. example:

Hilhorst, D. ; and Bankoff, G. (2004): "Introduction: mapping vulnerability" in Bankoff, G. ; Frerks, G. ; and Hilhorst, D. (eds.), *Mapping Vulnerability: Disasters, Development and People*. London: Earthscan, pp. 1-9.

To cite this Article:

In the case of an article, the title will be quoted, the name of the journal in italics; and subsequently volume (Vol.), number (No..) magazine and first and last pages. example:

Silva, Eliud (2009): "Mortality from motor vehicle accidents in the metropolitan area of Mexico City in the late twentieth century", *Journal of Population*, Vol 15, no.. 62, OctoberDecember, pp. 143-172.

To cite an electronic resource:

To the extent possible, electronic resources are cited according to the following general model: example:

Vázquez, Patricia; Sacido, Monica; and Zulaica, Laura (2012): "Analysis techniques for land use planning in agricultural watersheds: applications in Austral Pampa, Argentina", *Scripta Nova. Electronic Journal of Geography and Social Sciences*, Vol. XVI, no. 392, February 20, 2012,. [11 September 2014]. Available: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-392.htm>

Sending Originals

The articles must be original written in Spanish, English or French, relating to their own research in the areas of architecture and urban and regional studies.

The works shall be submitted to the Secretariat of the journal editorial.

He will acknowledge receipt of the original within fifteen days.

The editorial board, after receiving anonymous reports perceptual, decide upon publication within a period of six months from receipt at secretariat.

The editorial board will reject any work that does not comply with these rules.

CUADERNOS DE ARQUITECTURA Y ASUNTOS URBANOS. Journal of the Faculty of Architecture of the Universidad Autonoma de Nuevo Leon. Research Department of the Faculty of Architecture of the Autonomous University of Nuevo León, Avenida Pedro de Alba, s / n. Cd. Universitaria C. P. 66451. San Nicolas de los Garza Nuevo Leon (Mexico).

Tel (81) 83294160 Ext. 6760

E-mail: cuadernos.farq@uanl.mx

cuadernosdearquitectura@hotmail.com



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



FARQ

FACULTAD DE ARQUITECTURA

Rogelio G. Garza Rivera. Rector
Carmen del Rosario de la Fuente García. Secretario General
Juan Manuel Alcocer González. Secretario Académico.
María Teresa Ledezma Elizondo. Director de la Facultad de Arquitectura

CUADERNOS DE ARQUITECTURA Y ASUNTOS URBANOS.
REVISTA DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN.
ISSN: 2448 – 8399

CUADERNOS DE ARQUITECTURA Y ASUNTOS URBANOS.
REVISTA DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN.
es una revista científica que se edita desde el año 2011 bajo el patrocinio de la Facultad de Arquitectura
de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

CUADERNOS DE ARQUITECTURA Y ASUNTOS URBANOS es una publicación anual especializada en arquitectura y asuntos estudios urbanos y regionales, privilegiando las investigaciones de carácter interdisciplinario desde la Ciencias Sociales y Humanidades (Arquitectura, Urbanismo, Geografía, Sociología, Economía, Antropología, Psicología, Historia, Educación y otras a fines) en cualquier parte del mundo, aunque primando las temáticas centradas de América Latina y el Caribe.

CONSEJO DE REDACCIÓN

Director de la Revista / Editor
Dra. María Teresa Ledezma Elizondo

Secretario de redacción / Editorial Secretary
Dra. Nora Livia Rivera Herrera

Secretario de intercambio y redes / Exchange and networking secretary
Dra. Irma Laura Cantú Hinojosa

Asistentes de redacción e intercambio / Editorial assistants and Exchange
MDO. Yazmín Aurora Molina Gándara

Consejo Editorial / Board Editorial

Dr. Alfredo Palacios Barra (Universidad del Bio Bio) Dra. Irma Laura Cantú Hinojosa (Universidad Autónoma de Nuevo León)
Dr. Diego Sánchez González (Universidad Autónoma de Madrid), Dra. María S. Arsaluz Solano (Colegio de la Frontera Norte)
Dr. Jesús Manuel Fitch Osuna (Universidad Autónoma de Nuevo León) Dr. Arturo Maximiliano Orellana Ossandón (Pontificia
Universidad Católica de Chile) Dr. Jeffrey S. Smith (Kansas State University) Dr. Adolfo B. Narvaez Tijerina (Universidad
Autónoma de Nuevo León) Dr. Juan Noyola Carmona (Universidad Autónoma de Nuevo León) Dr. Armando V. Flores Salazar
(Universidad Autónoma de Nuevo León) Dr. Jesús A. Treviño Cantú (Universidad Autónoma de Nuevo León) Dr. Eduardo
Sousa González (Universidad Autónoma de Nuevo León) Dr. Alejandro García García (Universidad Autónoma de Nuevo León)
Dr. Gerardo Vazquez Rodríguez (Universidad Autónoma de Nuevo León) Dr. José Manuel Prieto González (Universidad
Autónoma de Nuevo León) Dra. Dulce María Barrios y Ramos García (UNAM, México)
Dra. Minerva Salinas Peña (Universidad Autónoma de Nuevo León).